

Suficiente es Suficiente

Ideas para una economía sostenible en
un mundo de recursos finitos



**El Informe de la Conferencia sobre la
economía de estado estacionario**



**Economic
Justice
For All**



Suficiente es suficiente: Ideas para una economía sostenible en un mundo de recursos finitos

El Informe de la Conferencia sobre la economía de estado estacionario

Editores

Dan O'Neill, Rob Dietz y Nigel Jones

Autoría de los capítulos

- Capítulo 1 – Dan O'Neill, Rob Dietz y Nigel Jones
- Capítulo 2 – Dan O'Neill y Rob Dietz
- Capítulo 3 – Dan O'Neill y Rob Dietz
- Capítulo 4 – Dave Abson, Victoria Johnson y Rob Dietz
- Capítulo 5 – Christian Kerschner, Rob Dietz, Roger Martin y Eric Rimmer
- Capítulo 6 – Rob Dietz y Kate Pickett
- Capítulo 7 – Dan O'Neill, Molly Scott Cato, Mary Mellor y Noel Longhurst
- Capítulo 8 – Dan O'Neill, Saamah Abdallah y Sasha Norris
- Capítulo 9 – Dan O'Neill, Martin Pullinger, Blake Alcott y Christre Sanne
- Capítulo 10 – Dan O'Neill, André Reichel y Claire Batin
- Capítulo 11 – Rob Dietz, Marco Sakai, Clair Bastin y Tim Foxon
- Capítulo 12 – Nigel Jones, Davil Fell, Rob Dietz y David Midgley
- Capítulo 13 – Nigel Jones, Ian Cristie, Paul Chatterton y Rob Dietz
- Capítulo 14 – Rob Dietz, Dan O'Neill y Nigel Jones
- Capítulo 15 – Nigel Jones, Dan O'Neill y Rob Dietz

Nota: La autoría de los capítulos no implica necesariamente el refrendo del resto del informe

Cita sugerida

O'Neill, D.W., Dietz, R., Jones, N. (Ed), 2010. *Suficiente es Suficiente: Ideas para una economía sostenible en un mundo de recursos finitos. El informe de la Conferencia sobre la economía de estado estacionario*. Center for the Advancement of the Steady State Economy and Economic Justice for All, Leeds, RU.

Traducción al castellano: Desazkundera y colaboradores/as (Blanca Aparicio-coord-, Sheida Besozzi, Sandra Castañeda, Rosa Fernández, Blanca Hernández, Nerea Larrea, Pello López de Munain, Montse Martín, Ainhoa Mendizabal, Adrián Noguero, Oscar Pérez, David Rengel, Asier Rodríguez, Conchi Ruiz, Izaskun Ruiz, Paula Suárez, David Tijero, Iñaki Valentín-coord-). www.desazkundera.org



Agradecimientos

El Center for the Advancement of the Steady State Economy (CASSE) y Economic Justice for All (EJfA) colaboraron en el desarrollo y organización de la Conferencia sobre la economía de estado estacionario que se celebró en Leeds, Reino Unido, el 19 de Junio de 2010. El comité organizador estuvo compuesto por David Adshead, Lorna Arblaster, Claire Bastin, y Nigel Jones de EJfA, y Dan O'Neill y Rob Dietz de CASSE. Este informe recurre en gran medida a la información presentada y puesta en debate por los/as participantes en la conferencia. Su energía y sinergia colectiva permitió que la conferencia fuera un acto exitoso e inspirador.

Los comentarios de Dave Abson, Lorna Arblaster, Claire Bastin, David Fell, y Peter Victor supusieron una gran mejora para este informe. Dave Abson, Lucy Glynn, Andy Hale, y un buen número de personas voluntarias proporcionaron una ayuda incalculable en la preparación de la conferencia, en la logística, y en la publicidad. Tom Bliss, Matt Carmichael, Tom Dunerdale, y Michale O'Neill ofrecieron su ayuda en las filmaciones, fotografía, y en la producción de vídeo. La celebración de la conferencia fue posible gracias a la generosa contribución de un donante anónimo, y con el patrocinio de la Ecology Building Society. Gracias a todos los que contribuyeron con su tiempo y habilidades para que este proyecto saliera adelante.

Presentaciones principales y talleres

Una buena parte del material utilizado en este informe proviene de las presentaciones de apertura de Peter Victor, Dan O'Neill, Tim Jackson y Andrew Simms. La segunda parte del informe reproduce el contenido de los diez talleres que se celebraron en la conferencia, y que fue creado por los/as ponentes, la presidencia, la relatoría y demás participantes en dichos talleres:

Taller	Ponente(s)	Presidencia	Relatoría
Limitar el uso de los recursos	Victoria Johnson	Beth Stratford	Dave Abson
Estabilizar la población	Roger Martin	Eric Rimmer	Christian Kerschner
Distribución de ingresos/riqueza	Kate Pickett	John Battle	Kathryn Fitzsimons
El dinero y el sistema financiero	Molly Scott Cato, Mary Mellor	Josh Ryan-Collins	Noel Longhurst
Medir el progreso	Saamah Abdallah	Tom Knowland	Sasha Norris
Lograr la participación de los políticos y de los medios	Franny Armstrong, Ian Christie	Hali Healy	Paul Chatterton
Cambiar el comportamiento	David Fell	Lucie Middlemiss	David Midgley
Empleo	Martin Pullinger	Christer Sanne	Blake Alcott
Negocios y producción	André Reichel	Adam Woodhall	Dorron Otter
Asuntos globales	Marco Sakai	Oriel Kenny	Tim Foxon

Contenidos

Prólogospag 6

Resumenpag 9

Primera parte: Preguntas sobre lo suficiente

1.- Introducción.....pag 20

2.- ¿Cuánto es suficiente?pag 23

3.- ¿Qué tipo de economía proporciona lo suficiente?.....pag 33

Segunda parte: Estrategias de lo suficiente

4.- Suficiente rendimiento: limitar el uso de recursos y la producción de residuos pag 41

5.- Suficientes personas: estabilizar la población.....pag 50

6.- Suficiente desigualdad: distribuir los ingresos y la riqueza.....pag 57

7.- Suficiente deuda: reformar el sistema monetariopag 64

8.- Suficientes indicadores inadecuados: cambiar la forma de medir el progresopag 73

9.- Suficientes pérdidas de trabajo: asegurar el empleo.....pag 80

10.- Suficientes beneficios excesivos: repensar los negocios y la producciónpag 88

11.- Suficiente unilateralismo: hacia relaciones globalespag 96

12.- Suficiente materialismo: cambiar el comportamiento de las personas.....pag 101
consumidoras

13.- Suficiente silencio: lograr la participación de los/as políticos/as y depag 106
los medios de comunicación

Tercera parte: Promover la economía de lo suficiente

14.- Un proyecto para una economía duraderapag 112

15.- Audacia para construir una economía de estado estacionario.....pag 117

Notas y referenciaspag 122

Prólogos

Un prólogo de Lorna Arblaster y David Adshead

Un crecimiento económico ilimitado no es posible en un planeta finito. A pesar de ello, no ha habido demasiado debate sobre un sistema económico alternativo que pueda satisfacer nuestras necesidades sin crecimiento. La Conferencia sobre la economía de estado estacionario tenía como objetivo promover dicho debate. En concreto, se pretendía la identificación de propuestas políticas prácticas para provocar un cambio hacia una economía de estado estacionario en el Reino Unido.

La conferencia se celebró el 19 de junio de 2010. Tres años antes habíamos colaborado con Clair Bastin en la organización del primer Café Economique en un barrio de Leeds. Inspirados en el concepto de “justicia económica para todos” (y tomando esa frase como nombre de nuestra organización Economic Justice for All) nos pusimos en marcha para desarrollar un foro en el que los/as ciudadanos/as pudieran debatir sobre problemas socio-económicos y plantear soluciones innovadoras. En el primer Café Economique que se celebró, Claire dirigió un debate sobre el tema “La economía en un mundo lleno”. La lectura de base sugerida para el debate era una publicación del mismo título escrita por el economista Herman Daly y publicada en *Scientific America*.

A partir de este comienzo tan simple, el número de personas que asisten a los encuentros mensuales del Café Economique ha aumentado de manera constante, obligándonos a que nos cambiemos a locales más amplios. ¿Cómo hemos conseguido este continuo interés y que además va en aumento? Nos reunimos de manera local, invitamos a un ponente que nos informe del debate, utilizamos un formato que anima a los que asisten a participar, y tratamos un amplio abanico de asuntos socio-económicos.

En Noviembre de 2009, Dan O’Neill, Director Europeo del Center for the Advancement of the Steady State Economy (CASSE), dio una charla en el Café Economique. Las ideas que planteó Dan nos resultaron de gran interés, así como el debate que se generó después, y de manera conjunta detectamos una oportunidad para desarrollar los conceptos expuestos con mayor profundidad. Tanto la conferencia como el informe son el resultado de esta colaboración entre Economic Justice for All y CASSE.

Este informe, con todas sus extensas referencias, es un documento fundamental para cualquiera que esté interesado en la economía de la sostenibilidad. Asimismo, se convierte en una valiosa fuente de información para los grupos de “debate económico y acción”, y esperamos que lleve a la creación de más grupos de este tipo, en el Reino Unido y en todo el mundo.

Cada vez somos más conscientes de las presiones a las que se ve sometido nuestro frágil planeta, y ello nos obliga a que nos replanteemos de manera urgente cómo organizar nuestro sistema económico y social – una tarea compleja y todo un desafío. El presente informe proporciona un panorama general de aquellas áreas en las que es necesario un cambio, de las propuestas específicas de cambio, y de los temas para debatir con mayor profundidad.

Un grupo pequeño y con escasos recursos como Economic Justice for All se atrevió junto con CASSE a organizar esta conferencia sobre la economía de estado estacionario. Esperamos que os atreváis a llevar adelante las ideas recogidas en este informe, seáis quienes seáis y donde quiera que estéis.

Lorna Arblaster (Presidenta de la Conferencia)

y David Adshead (Coorganizador)

Economic Justice for All

Leeds, Reino Unido

Un prólogo de Brian Czech

Estoy en continuo diálogo con mis amigos/as y colegas que trabajan por el estado estacionario. La mejor manera de describir el tema es con la metáfora del caballo y el carro. Yo digo que si queremos conseguir sustituir el objetivo obsoleto del crecimiento económico por una economía de estado estacionario, debemos poner al caballo delante del carro. El caballo es la opinión pública y la voluntad política necesaria para este cambio. Sin este caballo pocas esperanzas podemos tener de meter un carro con políticas para un estado estacionario en la arena de la política económica.

Muchas de mis amistades y colegas, no obstante, opinan lo contrario. Dicen que yo lo pongo al revés. La ciudadanía no estará preparada, opinan ellos, para apoyar las políticas de un estado estacionario a menos que esté claro antes en qué consisten dichas políticas.

A veces creo que mis amigos/as y colegas tienen razón. Ciertamente, una de las preguntas más habituales que me hacen, después de pontificar sobre los peligros del crecimiento y la necesidad de una economía de estado estacionario, es “Sí, pero ¿cómo lo hacemos?”. Cuando hago la descripción del caballo y el carro, poniendo el énfasis en el caballo, a algunas de las personas que me escuchan no les sirve. Quieren saber más sobre el carro antes de ofrecer su capacidad.

Supongo que todos andamos tras la pista de algo nuevo. Puede que el caballo y el carro tengan que materializarse más o menos en un tándem. Si no, el caballo podría decir “Ya vale!” y marcharse, porque la hierba que crece en los pastos de la “sostenibilidad” convencional pueda parecer más verde. Por otra parte, incluso el carro más resistente de políticas de un estado estacionario se atascaría y oxidaría sin el caballo de la opinión pública y la voluntad política que lo lleve a la acción.

Así que fue mentalmente angustioso para mí perderme la primera Conferencia sobre la economía de estado estacionario, especialmente siendo CASSE coorganizador de la misma junto con nuestro socio, Economic Justice for All. En su lugar asistí a la conferencia de la Asociación de Estudios y Ciencias Ambientales en Portland, Oregón, en la que se reunieron numerosos nuevos miembros de la causa del estado estacionario. Mientras tanto, las personas asistentes a la conferencia del estado estacionario en Leeds estaban ocupadas en la tarea de construir y llenar un carro repleto de políticas para un estado estacionario. La suya era una empresa emocionante. ¡Mi contribución tardía es la de refrendar con todo mi corazón el informe de su conferencia!

En realidad, el informe, acertadamente titulado *Suficiente es Suficiente*, proporciona más que un simple carro de políticas públicas para conseguir una economía de estado estacionario. La primera parte es en su mayoría sobre el caballo, ofreciendo una descripción de por qué el crecimiento económico se ha hecho antieconómico – de forma peligrosa –, así como una descripción de la alternativa: el decrecimiento económico hacia una economía de estado estacionario. No obstante, el cuerpo de *Suficiente es Suficiente* se encuentra en la segunda parte, que trata enteramente sobre el carro de las políticas. El informe constituye una única y completa recopilación de iniciativas sobre una política de estado estacionario, así como de herramientas y reformas a través de los materiales publicados. Eso por sí mismo ya hace que el informe valga su peso en oro. Pero, por si eso no fuera suficiente, la tercera parte lo reúne todo en un plan para que el caballo y el carro se muevan a la vez y comience la transición económica.

Suficiente es Suficiente es un documento extremadamente interesante y único. Es académico y parece un libro en cuanto a extensión y estilo, y tan bien documentado como un éxito editorial de Jared Diamond. Y sin embargo, también mete al lector en el escenario de una conferencia maravillosamente organizada, interactiva y productiva. Uno incluso casi podría oír las charlas plenarias desde el estrado en la primera parte, moverse a las diversas sesiones de talleres de la segunda parte, y reunirse con las personas asistentes en la tercera parte.

La mayoría de las actas, con forma de libro o no, pronto acaban en una balda llena de polvo. Dudo que esto sea lo que suceda con *Suficiente es Suficiente*. Entre otras razones, porque el profesorado universitario puede crear sin problemas una presentación resumen de la plétora de coloridas cifras, tablas y gráficos que aparecen en el informe. Algunos de los gráficos le resultarán familiares al alumnado y a los/as profesionales de la economía ecológica; otros fueron desarrollados en la conferencia o en el periodo subsiguiente a esta creativa explosión de energía. Más allá de un uso meramente académico, *Suficiente es Suficiente* posee el potencial de convertirse en un manifiesto en las manos de los/as activistas políticos que trabajan en temas relacionados con la protección ambiental, la sostenibilidad económica y la justicia social.

Pero lo más importante, en mi opinión, es que las personas del estado estacionario y sus embajadores presentes y futuros, no se queden parados cuando tengan que enfrentarse a la pregunta desafiante de “Sí, pero ¿cómo lo hacemos?”. Con un carro resistente de políticas enganchado a un caballo de la opinión pública que cada día es más fuerte, estaremos listos/as para ponernos en marcha hacia la economía de estado estacionario.

Brian Czech, Presidente

Center for the Advancement of the Steady State Economy

Arlington, Virginia, EEUU

Resumen

Este es el informe de la primera Conferencia sobre la economía de estado estacionario que se desarrolló el 19 de Junio de 2010 en el Reino Unido (RU). Dos fueron los objetivos principales de la misma. El primero, sacar a la luz el sustancial volumen de evidencias científicas que muestran cómo el crecimiento económico (es decir, el crecimiento continuo de producción y consumo de bienes y servicios) es (a) insostenible medioambientalmente hablando y (b) además no está mejorando la calidad de vida de la gente en los países ricos como el RU. El segundo objetivo fue identificar políticas específicas que se puedan implementar en el Reino Unido para conseguir una *economía de estado estacionario* (es decir, una alternativa al crecimiento económico, que sea social y ecológicamente responsable). Asistieron y contribuyeron con sus aportaciones alrededor de 250 personas (entre economistas, científicos, miembros de ONG, líderes empresariales, miembros del gobierno y ciudadanía interesada).

Entre los ponentes podemos citar a:

- Peter Victor, Catedrático en Estudios Medioambientales en la Universidad de York (Canadá).
- Tim Jackson, Catedrático de Desarrollo Sostenible en la Universidad de Surrey.
- Andrew Simms, Director de Políticas, **nef** (the new economics foundation).
- Dan O'Neill, Director para Europa de CASSE.

Las principales propuestas de este informe provienen de los 10 talleres de trabajo interactivo que se llevaron a cabo durante la conferencia, en los que se buscaban áreas específicas donde el cambio es necesario para lograr una economía de estado estacionario. Entre las personas que participaron con una ponencia en dichos talleres se encuentran, Kate Pickett (Coautora de *The Spirit Level – Desigualdad: un análisis de la (in)felicidad colectiva*), Franny Armstrong (Director de *The Age of Stupid*), Roger Martin (director del Optimum Population Trust), Molly Scott Cato (Portavoz de Economía del Partido Verde) y David Fell (Director en Brook Lydhurst).

Un punto clave que resultó de la conferencia y que une muchas de las ideas de este informe es el concepto de *suficiente*. Este informe resume las ideas surgidas en la conferencia y propone un primer acercamiento a las estructuras y políticas que se necesitarían en una economía donde el objetivo no se define como *más* sino como *suficiente*. Existe la esperanza de que estas ideas contribuyan al desarrollo de una nueva “macro-economía para la sostenibilidad” y nos ayuden a construir una economía próspera y no basada en el crecimiento en el RU.

Los límites medioambientales del crecimiento económico

Para apreciar por qué merece la pena esforzarse por una economía basada en el concepto de *suficiente* es útil examinar cómo una economía que siempre persigue *más* está destinada a fracasar. En primer lugar, la economía es un subsistema del medio ambiente. Todos los factores de producción de la economía provienen del medio ambiente y todos los residuos que esta produce vuelven al medio ambiente. A medida que la economía crece, requiere más recursos y genera más residuos. Teniendo en cuenta que vivimos en un planeta con recursos limitados no es posible que la economía crezca indefinidamente.

Durante la mayor parte de la historia de la humanidad, la dimensión de la economía era pequeña comparada con la de la biosfera. Pero, a partir el siglo pasado, la economía ha crecido masivamente y

el equilibrio se ha roto. Entre 1900 y 2005, la producción de la economía mundial se multiplicó por 24, pasando de 2 a 47 billones de dólares.

Este increíble crecimiento de la actividad económica se traduce en un igualmente increíble crecimiento del uso de recursos y energía. La humanidad utiliza 11 veces más energía y 8 veces más recursos materiales que hace 100 años. La apropiación de materiales, energía y tierra para la actividad humana ha producido impactos profundos en los ecosistemas y ha reducido el espacio disponible para las especies no humanas, llevando a la extinción de muchas de ellas y a la pérdida de biodiversidad. Por otra parte, a medida que ha crecido la extracción de materiales, ha hecho lo propio la producción de residuos. La emisión de un contaminante en particular, el dióxido de carbono, es hoy de tal dimensión que está desestabilizando el clima global.

Estudios recientes indican que la humanidad ya ha superado 3 de los 9 “límites planetarios”. Estos límites definen el espacio operativo de seguridad para el planeta. Si se traspasan estos límites corremos el riesgo de causar cambios medioambientales catastróficos. Otros indicadores medioambientales, tales como la huella ecológica, sugieren que nos encontramos en un estado de sobreexplotación global. Estamos consumiendo los recursos, tales como bosques o pesca, más rápido de lo que tardan en regenerarse y produciendo residuos como el CO₂ con mayor rapidez de lo que pueden absorberse. El resultado es una constante erosión de las reservas de recursos naturales y del abastecimiento de los servicios de los ecosistemas, de los que en última instancia dependen nuestras economías y sociedades.

La rentabilidad social decreciente del crecimiento económico

Incluso si pudiésemos encontrar la forma para que la economía creciera sin usar más recursos y sin un impacto negativo en el medio ambiente, existen razones de peso para pensar que un mayor crecimiento económico en los países ricos no sería un objetivo deseable.

Mientras que la producción per cápita se ha más que triplicado en países como el Reino Unido y los EE.UU. desde 1950, los datos de estudios sobre niveles de satisfacción vital revelan que la gente no es más feliz. Cuando comparamos los datos entre múltiples países, aparece un cuadro interesante: La felicidad y la satisfacción en la vida aumentan con los ingresos pero sólo hasta un punto determinado. Una vez que las necesidades básicas quedan cubiertas y la gente dispone de *suficientes* bienes y servicios, el crecimiento económico ya no mejora el bienestar de las personas.

El crecimiento económico tampoco ha logrado proporcionar soluciones duraderas para el desempleo y la pobreza. A pesar de la búsqueda constante de un aumento de la producción económica en el RU, las tasas de desempleo han venido oscilado al alza y a la baja durante los últimos 40 años. El aumento del número de desempleados/as se ha convertido en un hecho habitual. E incluso habiéndose multiplicado por 24 el tamaño de la economía global en los últimos 100 años, más de mil millones de personas en el mundo todavía viven con menos de un dólar al día y un total de 2,7 mil millones viven con menos de 2 dólares al día. Alguien se está beneficiando con el crecimiento de la economía global, pero desde luego no son los pobres del mundo.

Estos descubrimientos ponen seriamente en entredicho la búsqueda continua del crecimiento económico en países como el RU. Dado que el uso de los recursos globales está ya en niveles insostenibles, un mayor crecimiento en los países ricos solo sirve para reducir el espacio ecológico disponible para los países pobres, donde el crecimiento económico es todavía necesario para aliviar la pobreza.

La alternativa deseable al crecimiento económico

El reto, por lo tanto, es descubrir cómo se pueden mantener las economías que ya tienen suficientes bienes y servicios sin recurrir al crecimiento económico.

Una *economía de estado estacionario* representa una alternativa positiva al crecimiento indefinido. Es una economía que desea mantener un nivel estable de consumo de recursos además de una población estable. Es una economía en la que el uso de la energía y los recursos se reduce a niveles que están dentro de los límites ecológicos y donde el objetivo de maximizar la producción económica es reemplazado por el objetivo de maximizar la calidad de vida.

Hay 4 características claves en una economía de estado estacionaria: (1) una escala sostenible, (2) una distribución justa, (3) una asignación eficiente, y (4) una alta calidad de vida. Una *escala sostenible* quiere decir que la dimensión de la economía se adapta a la capacidad de los ecosistemas para proveer recursos y absorber residuos. La *distribución justa* se centra en que las personas tengan las mismas oportunidades de obtener riqueza e ingresos y que existan límites para evitar grandes diferencias entre las personas que más tienen y las que menos. La *asignación eficiente* implica que el poder de los mercados esté bien aprovechado (teniendo en cuenta dónde funcionan y dónde no) para distribuir los recursos entre los diversos usos de dichos recursos. Y se debe hacer hincapié en una *alta calidad de vida*; es decir, que el crecimiento económico deje paso a las cosas que realmente importan a la gente, como la salud, el bienestar, el empleo seguro, el tiempo libre, la fortaleza comunitaria y la estabilidad económica.

Propuestas para una economía de estado estacionario

La Conferencia sobre economía de estado estacionario utilizó talleres interactivos para profundizar en 10 áreas claves donde el cambio es necesario para lograr una economía de estado estacionario. A continuación presentamos un resumen de las principales propuestas que surgieron en dichos talleres. Por cada propuesta exploramos brevemente por qué es necesaria y cómo podría implementarse. Dichas propuestas no deben verse como la respuesta definitiva para la consecución de una economía de estado estacionario, pero sí nos proporcionan un buen punto de partida para el debate y para la acción.

1. Limitar el uso de recursos y la generación de residuos

¿Por qué? Para conseguir una economía de estado estacionario, el consumo de recursos y la generación de residuos deben estabilizarse y mantenerse dentro de los límites ecológicos. Los recursos renovables, tales como la pesca o los bosques no deben ser utilizados a mayor velocidad de lo que tardan en regenerarse. Los recursos no renovables, tales como los combustibles fósiles no deben ser utilizados a mayor velocidad de lo que tardan en absorberse los residuos que generan (ej. CO₂).

¿Cómo? Deberían establecerse topes en el uso de recursos específicos, basados en la mejor evidencia científica disponible sobre los límites ecológicos. Estos topes deberían fijarse en todos los niveles, empezando en un nivel global para concretarse luego por regiones internacionales, países y finalmente comunidades locales. El poder de organizar los recursos dentro de los límites establecidos, debe residir en el nivel local con inclusión de los individuos y de las organizaciones sociales de base.

Cualquier nueva política en el uso de los recursos debe asegurar que todos los miembros de la sociedad reciben una parte justa del suministro de dichos recursos limitados. Será necesario un

sistema detallado para medir no sólo la producción de material en la economía sino también las consecuencias sociales y medioambientales de tal producción.

2. Estabilizar la población

¿Por qué? En igualdad de condiciones, el total de la utilización de los recursos de un país se incrementará cuando aumente el número de personas que viven en el país o cuando la cantidad que consume cada una de ellas aumente. Para conseguir una economía de estado estacionario es, por lo tanto, necesario estabilizar, no sólo el uso de recursos per cápita, sino también la cifras de población. Necesitamos reducir la huella ecológica de cada persona pero también necesitamos menos pies dejando huellas.

¿Cómo? Para estabilizar la población en el RU, el gobierno debería desarrollar, adoptar e implementar una política *no coercitiva* de estabilidad de la población. Esta política debería intentar equilibrar inmigración y emigración y promover incentivos para limitar el tamaño de la familia a dos o menos hijos. Más aun, los asuntos de población deberían añadirse al listado de funciones de un ministro interdepartamental, para valorar los efectos del crecimiento de la población y recomendar otras posibles medidas de estabilización.

Para estabilizar la población a nivel global, el RU debería financiar políticas con ánimo de proporcionar la educación y el acceso al control de natalidad, además de igualdad de derechos para las mujeres en todo el planeta. Hay alrededor de 80 millones de embarazos no deseados al año en todo el mundo, una cifra que es casi igual al crecimiento anual de la población. Si se pudiera proporcionar el acceso a la planificación familiar a todas las mujeres, sería un gran avance hacia la estabilidad global de la población.

3. Limitar la desigualdad

¿Por qué? El crecimiento económico se plantea a menudo como una excusa para evitar tratar el problema de la pobreza y de la desigualdad. Se dice que “cuando la marea sube, todos los barcos flotan”, pero este dicho no ha funcionado. La diferencia entre los más ricos y los más pobres en el RU se ha ampliado considerablemente durante los 30 últimos años. La décima persona más rica gana ahora 14 veces más que la décima persona más pobre. Estos elevados niveles de desigualdad en los ingresos están asociados con una serie de problemas sociales y de salud, incluyendo la disminución de la confianza, el incremento de las enfermedades mentales y mayores tasas de criminalidad. Se requieren políticas centradas especialmente en la desigualdad para aliviar estos problemas, sobre todo en una economía no basada en el crecimiento.

¿Cómo? Para conseguir mayor igualdad, hay que hacer esfuerzos para democratizar las instituciones donde se originan las desigualdades, y en particular los centros de trabajo. Se deben perseguir políticas que promuevan el autoempleo, las cooperativas y otros modelos de control democrático para reducir las desigualdades a largo plazo. Dichos modelos permiten que sea la gente quien determine las diferencias salariales y de sueldo, y así moverse hacia una democracia de estado estacionario.

Unos impuestos progresivos y programas sociales amplios también pueden ayudar a reducir la desigualdad y a eliminar la pobreza, especialmente a corto plazo. Una *renta de ciudadanía* podría combatir la pobreza a través de un pago incondicional y automático para todas las personas como un derecho de ciudadanía. Una *diferencia salarial máxima* reduciría la desigualdad limitando los ingresos de los trabajadores mejor pagados en una empresa a un determinado múltiplo de lo que cobre el trabajador que menos gana.

4. Reformar el Sistema Monetario

¿Por qué? Casi todo el dinero en circulación en el RU se crea a través de los bancos privados en forma de préstamos con intereses. Los bancos pueden crear dinero porque pueden emitir préstamos incluso excediendo sus depósitos. Este sistema monetario basado en el endeudamiento acarrea cuatro consecuencias: 1) *crecimiento económico*, ya que la necesidad de devolver una cantidad incrementada de deuda requiere un aumento de la actividad económica. 2) *inflación*, ya que la disponibilidad de dinero tiende a aumentar más deprisa que el volumen de bienes y servicios producidos. 3) *inestabilidad*, ya que si los bancos dejan de prestar, el sistema económico se colapsa y 4) *desigualdad entre países*, ya que la moneda de un pequeño número de naciones se ha convertido en la reserva dominante de moneda en todo el mundo. Si la economía debe estabilizarse, entonces también debe hacerlo la disponibilidad de dinero.

¿Cómo? Debe prohibirse que los bancos privados puedan crear dinero de la nada, y el control de la disponibilidad de dinero (un recurso público) debe ser transferido a una autoridad pública como el Banco de Inglaterra. Esta autoridad pública debería decidir la cantidad de dinero que sería necesaria para facilitar liquidez en la economía, crear dinero libre de deudas y transferirlo al gobierno para gastarlo en existencias. Para prevenir la inflación, los impuestos gubernamentales y el gasto deben ir unidos al sistema de creación de dinero. Al mismo tiempo, hay que animar a las comunidades a crear su propia moneda como base de la actividad económica local, y el RU debería promover y participar en una negociación global para crear una moneda neutral internacional que reemplace la reserva de moneda en uso en la actualidad.

5. Cambiar el modo en que medimos el progreso

¿Por qué? El principal indicador económico en uso hoy en día es el Producto Interior Bruto (PIB). El PIB es un buen medidor de la actividad económica (del dinero que cambia de manos) pero es un pobre medidor del progreso o del bienestar. Aúna gastos deseables (por ejemplo en comida, ocio, o inversión en educación) con gastos indeseables (por ejemplo el coste de la guerra, el crimen, la polución y la desestructuración familiar). Se requieren nuevos indicadores que funcionen mejor para medir lo que realmente importa y, así, reemplazar al PIB.

¿Cómo? Debe crearse un nuevo sistema de indicadores que separe los *finés* (objetivos) de los *medios* (la forma de conseguir esos objetivos). El objetivo clave para encaminarse hacia una economía de estado estacionario sería un *bienestar humano sostenible y equitativo* en lugar del crecimiento del PIB (que es sólo un medio para este fin).

Este conjunto de indicadores debería incluir 3 grupos: el medio ambiente, el sistema económico, y el bienestar humano. Cada grupo debería incluir un indicador principal y algunos subindicadores más detallados. Los posibles indicadores principales para cada grupo son:

Grupo de indicadores	Posible indicador principal	Descripción del posible indicador principal
Medio ambiente	Huella ecológica	Área biológicamente productiva necesaria para generar los recursos consumidos por un país y absorber los desechos producidos.
Sistema económico	Desigualdad de ingresos	Tamaño de la brecha entre la ciudadanía más rica y la más pobre de una sociedad.
Bienestar humano	Años de vida felices	Combinación de la esperanza de vida (medida objetiva) y la satisfacción vital (medida subjetiva).

6. Asegurar el pleno empleo

¿Por qué? En el sistema económico actual el crecimiento económico (esto es, el incremento de la producción y el consumo) es el factor que se liga con el mantenimiento y/o el aumento de las oportunidades de empleo. En una economía de estado estacionario no sería posible incrementar la producción y el consumo si esto implica un aumento del uso de los recursos y un incremento de la producción de desechos y emisiones. En igualdad de condiciones, a una menor producción correspondería una disminución del trabajo necesario en la economía, que desembocaría en un aumento del desempleo en el caso de no tomarse las medidas políticas necesarias para evitarlo.

¿Cómo? En lugar de utilizar el desarrollo tecnológico como medio para una mayor producción de bienes y servicios (como es la tendencia actual) lo deberíamos usar para incrementar el tiempo de ocio reduciendo gradualmente las horas diarias, semanales y anuales de trabajo remunerado, así como nuestra trayectoria profesional en su conjunto. Las personas deben de poder ajustar libremente sus dinámicas de trabajo a sus preferencias, a la par que deben ofrecerse apoyos e incentivos para promover una reducción generalizada de las horas de trabajo. Esta reducción gradual del tiempo de trabajo ayudaría a mantener bajas las tasas de desempleo mediante un reparto más equitativo del trabajo existente.

Si el desempleo continuara siendo una de las áreas que presentara problemas en el proceso de transición a una economía de estado estacionario el gobierno podría actuar en última instancia como empleador “de último recurso” y garantizar los empleos de la misma manera que se garantiza la educación primaria y la atención médica. Una política de empleo garantizado proporcionaría ingresos a aquellos que no pueden encontrar un empleo, permitiría que los trabajos de utilidad pública se hicieran a un costo relativamente bajo y prevendría muchos de los problemas sociales y psicológicos que surgen cuando las personas desean trabajar pero encuentran imposible su incorporación al mundo laboral.

7. Repensar los negocios y la producción

¿Por qué? Los negocios convencionales luchan por aumentar los beneficios a costa de reducir costes y competir por su cuota de mercado. La búsqueda de beneficios indefinidamente crecientes hace que las empresas incrementen la producción con el consecuente incremento del uso de recursos. Las inversiones tienden a hacerse en sectores económicos en expansión, incrementando aún más el crecimiento. Este enfoque de “Business-as-usual” (un enfoque continuista, que no contempla cambios) no puede continuar. Las empresas, con la colaboración de los gobiernos, deberían de adaptarse para poder operar dentro de los límites ecológicos.

¿Cómo? En lugar de intentar maximizar constantemente los beneficios las empresas deberían alcanzar unos “beneficios apropiados”. El ingreso total de una compañía debería ser lo suficientemente amplio como para permitir que la compañía sea económicamente viable (esto es, para poder cubrir los costes del capital), pero no tan alto como para causar daños ambientales. Sería necesario que las empresas contaran con información sobre dos importantes parámetros para determinar si el beneficio que está obteniendo se puede considerar “apropiado”: (1) una medida de su *impacto ecológico total*, y (2) una *renta ecológica* con la que poder comparar su impacto. Esta información debería ayudar a las empresas a readecuar su nivel de actividad económica hasta llegar a parámetros de sostenibilidad.

Una economía de estado estacionario también requerirá de un cambio hacia modelos alternativos de organización empresarial como las cooperativas, fundaciones y empresas de interés social. Estas formas de organización no están tan supeditadas al crecimiento como las compañías centradas en la maximización de los beneficios. El objetivo primordial de una empresa de interés social, por ejemplo, es conseguir un beneficio social; el beneficio económico es una motivación secundaria. Los agentes legisladores deben fomentar estas formas alternativas de negocio (1) haciendo más simples los trámites para ponerlas en marcha, y (2) aplicando una mayor presión fiscal a los beneficios excesivos de las sociedades anónimas.

8. Mejorar la cooperación global

¿Por qué? Actualmente, el uso de recursos a nivel mundial es insosteniblemente alto. Muchos países necesitan aumentar su consumo de recursos para aliviar situaciones de pobreza y permitir así que las personas puedan cubrir sus necesidades básicas. Estos países representan un crudo contraste en comparación con los países ricos como el Reino Unido en los que ya se ha disfrutado de los beneficios del crecimiento. El RU y las demás naciones ricas deben estabilizar, cuando no *decrecer*, sus economías para proporcionar el espacio ecológico necesario para que los países empobrecidos puedan desarrollarse.

Los problemas podrían aparecer si algunos países inician su transición hacia la economía de estado estacionario mientras otros aún continúan su camino hacia el crecimiento. Es por esto que las economías ricas, las estabilizadas, las que se encuentran en proceso de desarrollo y las economías en expansión deben trabajar juntas con los mecanismos específicos que les posibiliten coexistir y codesarrollarse en de un modo solidario, justo y próspero.

¿Cómo? Las organizaciones internacionales tales como las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio deben ser democratizadas para representar realmente los intereses de la mayoría de los habitantes del planeta. Los países ricos deben promover las transferencias de tecnología hacia las naciones en desarrollo para eliminar la dañina dependencia del Sur con respecto del Norte.

Si es posible, los bienes y servicios deben producirse localmente. Las tasas arancelarias serían un instrumento de las economías de estado estacionario para proteger a las industrias de la competencia

con otras empresas de otros países que no internalicen sus costes medioambientales y sociales. Los ingresos derivados de estas tasas podrían ser utilizados para fines de ayuda internacional a países en desarrollo, particularmente para que éstos puedan desarrollarse de un modo menos intensivo en términos materiales. Los controles al capital y los tiempos mínimos de residencia para las inversiones extranjeras podrían utilizarse para prevenir las fugas de capital cuando éstas pudieran suponer un problema.

9. Cambiar el comportamiento de las personas consumidoras.

¿Por qué? La norma social del consumismo que valora el “consumir” sobre el “hacer”, el “ser”, o el “producir” domina la sociedad. Este dominio es problemático por varias razones: (1) el consumismo requiere que las personas consuman siempre *más*, lo que no es posible en un planeta finito; (2) la felicidad derivada del consumo es transitoria, sea cual sea la cantidad consumida, las personas nunca alcanzan la plena satisfacción, y (3) el consumismo crea y refuerza las desigualdades sistémicas. El desafío de la economía de estado estacionario es crear una nueva norma social en la cual una gran mayoría de la ciudadanía escoja por rutina el concepto de *suficiente* en lugar del concepto *más*.

¿Cómo? El cambio hacia un “comportamiento en masa que tienda hacia la suficiencia” requerirá una rápida difusión de nuevos valores a través de las múltiples redes que conforman la sociedad. Algunas de las acciones que pueden ayudar en este cambio de actitudes son: contar con personas influyentes como agentes de cambio, apoyar a organizaciones cuyos objetivos desafían o contradicen el consumismo, promover y difundir los beneficios de la vida no materialista, crear las infraestructuras que permitan que surjan nuevas formas de organización de entidades corporativas y cívicas, y vencer la resistencia de las grandes corporaciones y los estados.

Existe una aceptación implícita dentro de la sociedad de que la búsqueda de los valores individualistas, que subyacen bajo las bases del consumismo, es razonable y necesaria. Esta aceptación necesita invertirse. La gente corriente puede dar un ejemplo positivo viviendo conforme a unos valores que rechacen el consumismo. La motivación es también clave a la hora de conseguir cambios de actitud. El consumismo solamente da respuesta a algunas de las motivaciones esenciales que mueven a los seres humanos (por ejemplo, el hedonismo, el estatus y la satisfacción). El amor, las relaciones, la amistad, la espiritualidad y la creatividad son también fuerzas poderosas de motivación y es crucial apelar a ellas.

10. Lograr la participación de los políticos y de los medios

¿Por qué? Un número considerable de estudios académicos indican que el crecimiento no puede continuar siendo el objetivo político de las naciones ricas, y sin embargo, ni esta idea, ni la alternativa que representa la economía de estado estacionario son tema de debate político o foco de la atención mediática. Para crear un movimiento inspirador dirigido a la consecución de una economía de estado estacionario la clase política y los medios deben abandonar su silencio respecto a las alternativas al crecimiento económico ilimitado.

¿Cómo? Deben identificarse (o crearse) nuevos foros para atraer y comprometer a las personas encargadas de la toma de decisiones y los agentes creadores de opinión pública en un debate activo sobre los problemas que implica el crecimiento y las posibles soluciones económicas. Ya existen múltiples lugares en los cuales los límites al crecimiento son reconocidos y recogidos en las legislaciones (por ejemplo, cinturones verdes, rechazo a la normativa vial de “predecir y proveer”, presupuestos de carbono, etc.). Potenciar el diálogo en estos foros podría ayudar a introducir la economía de estado estacionario dentro de los temas de actualidad y debate habituales.

Es también necesario establecer y elaborar de manera rigurosa modelos para explicar cómo sería el funcionamiento de una economía de estado estacionario en la práctica, y cómo se pueden ver reflejados y respetados los límites ecológicos en las formulaciones políticas. A su vez, las principales escuelas de negocios y departamentos de economía deberían llegar a los acuerdos pertinentes que aseguren que las diferentes visiones y los límites del crecimiento sean incluidos obligatoriamente dentro de los estudios ofertados.

Por último, la economía de estado estacionario necesita una imagen más conocida y accesible, así como una denominación que sea reconocida por el público en general. La producción de una película independiente capaz de llegar a las personas a través de sus sentimientos podría ser una herramienta útil para irrumpir en la conciencia social.

Crear una economía duradera

Este informe recoge las ideas de las más de 250 personas que tomaron parte en la Conferencia sobre la economía de estado estacionario en Leeds. Algunas de estas ideas pueden parecer, sin duda, radicales y no esperamos que los/as lectores/as estén de acuerdo con todas las sugerencias realizadas. Incluso las propias personas autoras del informe tienen diferencias de opinión respecto a algunos temas específicos. Pero la idea central de que un cambio de rumbo es necesario resulta cada vez más clara - del *más al suficiente*, del *crecimiento* a la *estabilidad*.

Las ideas que presenta este informe son el inicio de la que podría ser una guía para una economía sostenible, justa y eficiente. Este proyecto incluye unos cimientos sólidos (esto es, las características de la economía que deseamos), una estructura resistente (las políticas diseñadas para materializar esta economía) y un techo asegurado por esta firme estructura de soporte (el objetivo de un bienestar equitativo y sostenible para todos los seres humanos).

Debemos construir una nueva y más resiliente economía basada en este proyecto, pero no podemos comenzar desde cero. Estamos lastrados por el sistema económico actual que necesita importantes correcciones. El trabajo de reconstrucción requerirá que realicemos una revisión de conceptos económicos fundamentales tales como inversión, productividad y propiedad:

Concepto económico	Cómo se concibe en el actual sistema económico	Cómo sería concebido en una economía de estado estacionario
Inversión	La inversión es primordialmente el modo de generar rentabilidad financiera. Se trata de usar dinero para hacer dinero.	La inversión es un modo de generar rentabilidad social y medioambiental. Implica renunciar al consumo actual y utilizar los recursos no consumidos en la construcción de un futuro mejor.
Productividad	La maximización de la productividad (por ejemplo, produciendo más por cada hora de trabajo realizada) se hace en beneficio de la sociedad.	La optimización de la productividad, en lugar de su maximización, se realiza en beneficio de la sociedad. Las mejoras en la productividad deben utilizarse para que se reduzca el tiempo invertido en labores arduas, pero no deberían desplazar a las actividades que generan placer o alegría y dan significado a la vida de las personas.
Propiedad	La propiedad de los medios de producción puede ser de dos tipos: pública o privada.	La propiedad no es una elección dicotómica y excluyente entre público y privado. Existe todo un espectro de modelos innovadores de propiedad intermedios.

Moviéndonos hacia adelante con audacia

Confiamos en que este informe genere debate, porque el debate es necesario. Pero este informe es más que una mera recopilación de ideas para ser debatidas. Es una llamada a pasar de las ideas a la acción con coraje. Debemos iniciar la transición hacia una economía de estado estacionario sin dilación si queremos alcanzar el bienestar para todas las personas dentro de los límites ecológicos. Para movernos hacia adelante debemos:

- **Difundir las implicaciones negativas del crecimiento y las ventajas de la economía de estado estacionario:** El movimiento político de transición hacia una economía de estado estacionario necesita una sede y un nombre inspirador. Los conceptos necesitan ser examinados y discutidos de forma rigurosa en público. Es necesario que los políticos y los individuos influyentes den su apoyo y promocionen la transición.
- **Construir credibilidad:** Las personas quieren saber cómo puede funcionar una economía de no crecimiento puesta en práctica y qué implicaciones posee para su vida diaria. Los/as investigadores/as habrán de proporcionar las respuestas que satisfagan las preocupaciones de las personas para poder así dar credibilidad a la alternativa que supone la economía de estado estacionario.
- **Comenzar a implementar las políticas adecuadas:** Las políticas propuestas y discutidas en la conferencia y detalladas en este informe son respuestas positivas hacia un sistema que no está funcionando. Estas políticas se reafirman entre ellas pero su puesta en marcha requerirá que la sociedad supere formas arraigadas de hacer las cosas. Primero se tendrían que poner en marcha aquellas políticas que sean más viables (aprovechando las oportunidades) y abrir así la puerta a cambios más delicados.
- **Alentar el cambio de actitudes:** La economía es una construcción humana. Las “leyes” económicas no son como la ley de la gravedad. Se pueden cambiar. Pero, al fin y al cabo, si queremos cambiar la economía, son las actitudes de las personas las que habrán de cambiar. Esto puede parecer una tarea titánica pero no es imposible. Todo lo que tenemos que hacer es observar los modos creativos en los que la cultura y las normas de comportamiento han ido cambiando a lo largo del tiempo. En nuestro hiperconectado mundo actual los cambios pueden ocurrir más rápidamente que en ningún otro momento de la historia.

Pero para conseguir llegar a una economía de estado estacionario debemos comenzar con la transición ya – porque el tiempo es el principal límite al que tendremos que enfrentarnos y es el único bien del que nunca tendremos lo suficiente.



Primera parte

**Preguntas sobre
lo suficiente**

1. Introducción

"En este momento nuestras instituciones están equivocadas. Nuestra economía no se adecúa a su propósito. Las consecuencias de este sistema económico son perversas. Pero esto no es un himno a la desesperación. No es un lugar donde hay que perder la esperanza. No es un teorema imposible. La imposibilidad reside en la creencia de que tenemos un conjunto de principios que son válidos. Una vez que nos liberemos de esta idea cualquier cosa es posible. "

- Tim Jackson, Universidad de Surrey

Ponente Principal

El 19 de junio de 2010, un destacado grupo de personas se dio cita en la ciudad de Leeds. Se reunieron para celebrar un acontecimiento extraordinario: una conferencia cuyo objetivo fue explorar la idea de una economía de estado estacionario - una alternativa ecológica y socialmente responsable al crecimiento económico. La conferencia fue organizada por dos asociaciones, Economic Justice For All y CASSE. Asistieron y contribuyeron más de 250 economistas, científicas/os, miembros de ONG, líderes empresariales, funcionarias/os públicos y otras personas interesadas.

La conferencia tuvo dos objetivos principales. El primero, sensibilizar sobre la existencia de cada vez más evidencias científicas que muestran que el crecimiento económico (a) no es ambientalmente sostenible, y (b) no mejora la vida de las personas en los países desarrollados como el Reino Unido. El segundo fue identificar políticas específicas, que se pudieran llevar a la práctica para lograr una economía de estado estacionario en el RU.

Aunque se ha hablado mucho en los últimos años sobre la imposibilidad de un crecimiento económico indefinido y los problemas sociales derivados del afán por conseguir dicho crecimiento, poco se sabe acerca de la alternativa, o de cómo funcionaría. Este informe, que reúne muchas de las ideas presentadas en la conferencia, es un intento de contribuir al desarrollo de una nueva "macroeconomía para la sostenibilidad". Incluye conceptos de las ciencias naturales y sociales, así como ideas para el cambio social. Se presentan propuestas de políticas concretas con el fin de poner las ideas sobre la mesa y estimular el debate sobre la construcción de una economía próspera y de no crecimiento.

Las propuestas principales de este informe proceden de los diez talleres interactivos de la conferencia, que exploran áreas específicas en las que el cambio es necesario para lograr una economía de estado estacionario. Cada taller se iniciaba con una propuesta de un ponente invitado, y posteriormente había un debate entre los participantes del taller, a quienes se les pidió que reflexionaran sobre las siguientes preguntas:

- ¿Funcionará la propuesta? Si no, ¿cómo debería modificarse?
- ¿Qué medidas se pueden tomar para que la propuesta se haga realidad?
- ¿Qué obstáculos existen para poner en práctica la propuesta?
- ¿Qué preguntas quedan aún por responder?

Un tema clave que salió de la conferencia, y que une muchas de las ideas de este informe, es el concepto de *suficiente*. El término "suficiente" es una palabra aparentemente sencilla con diversas e increíbles características. Es útil en el lenguaje cotidiano, y es fácilmente comprensible para la mayoría de la gente. Por ejemplo, un niño puede comprender rápidamente su significado cuando sus padres le dicen "Ya es suficiente" ("that`s enough"). Por otro lado, no se necesita realizar grandes cálculos ni tomarse mucho tiempo para responder a la pregunta: "¿Es eso suficiente?" ("Is that enough?"). Basta un simple "sí" o "no".

Aunque el concepto de "suficiente" es relativamente fácil de entender (muy entendible cuando tenemos suficiente para comer o no hemos dormido suficiente, por ejemplo), la palabra tiene la peculiar capacidad de adoptar una connotación positiva o negativa. En el sentido positivo, "conseguir o tener lo suficiente" corresponde a los sentimientos de satisfacción, plenitud y bienestar. Por otro lado, "¡Suficiente!" es una exclamación que nos viene a la mente cuando nos sentimos molestos, abrumados o frustrados. La connotación de "suficiente" depende de aquello de lo que hayamos tenido suficiente.

Es importante tener en cuenta esta característica del término "suficiente" cuando nos hacemos la pregunta "¿Cuánto es suficiente?". Encontramos cada vez más argumentos y pruebas, tanto científicas como de la vida común que nos están diciendo que tenemos suficiente (connotación positiva) cuando se trata de bienes y servicios, y que ya hemos tenido suficiente (connotación negativa) refiriéndose a la degradación ambiental y la disfunción social.

La primera parte de este informe examina esta evidencia y resume las principales críticas al modelo de crecimiento económico, pero no las explora en detalle. Estas cuestiones ya están incluidas en muchos otros excelentes libros, informes y artículos¹ (Nota de las/os Traductores/as: existen múltiples artículos y publicaciones en castellano cuyas referencias pueden solicitarse a Desazkundea u otros grupos que trabajan el decrecimiento). Esta primera parte continúa con la descripción de las características generales de una economía de estado estacionario, una alternativa positiva al crecimiento económico. El material analizado en esta parte del informe se basa principalmente en las presentaciones de la conferencia realizadas por Peter Victor, Dan O'Neill, y Tim Jackson².

La segunda parte del informe contiene los resultados de los diez talleres interactivos desarrollados en la conferencia. El material de esta parte procede mayoritariamente de las propuestas formuladas en los talleres³ y los posteriores debates. Cada parte resume muchas ideas interesantes para construir una economía mejor y busca enfoques adecuados para:

- Limitar el uso de los recursos y la producción de residuos;
- Estabilizar la población;
- Lograr una distribución equitativa de los ingresos y la riqueza;
- Reformar el sistema monetario;
- Cambiar la forma en que medimos el progreso;
- Asegurar el pleno empleo;
- Repensar los negocios y la producción;
- Mejorar las relaciones globales;
- Modificar la conducta de las personas alejándolas del consumismo;
- Involucrar a los/as políticos/as y a los medios de comunicación.

Finalmente, la tercera parte reúne los temas surgidos en la conferencia en un anteproyecto para una economía construida para durar y trata de plantear una estrategia para pasar de las ideas a la acción. El último capítulo del informe se inspira en el discurso de la presentación que realizó Andrew Simms, quien hizo hincapié en la necesidad de tener valentía.

La Conferencia sobre la economía de estado estacionario supuso el inicio de una conversación que hacía mucho tiempo que se necesitaba mantener sobre los pasos que debemos dar para avanzar hacia una economía sostenible. De la conferencia surgieron algunas ideas revolucionarias para lograr una economía donde el objetivo sea tener lo *suficiente* en lugar de tener *más*. Os invitamos a participar así como a desarrollar y llevar a cabo estas ideas.

2. ¿Cuánto es suficiente?⁴

"Si no se tiene cierta comprensión de la economía como parte integrante de los sistemas naturales del planeta, no se puede llegar muy lejos en el intento por entender por qué tenemos los problemas que tenemos con el medio ambiente, y cómo vamos a resolverlos".

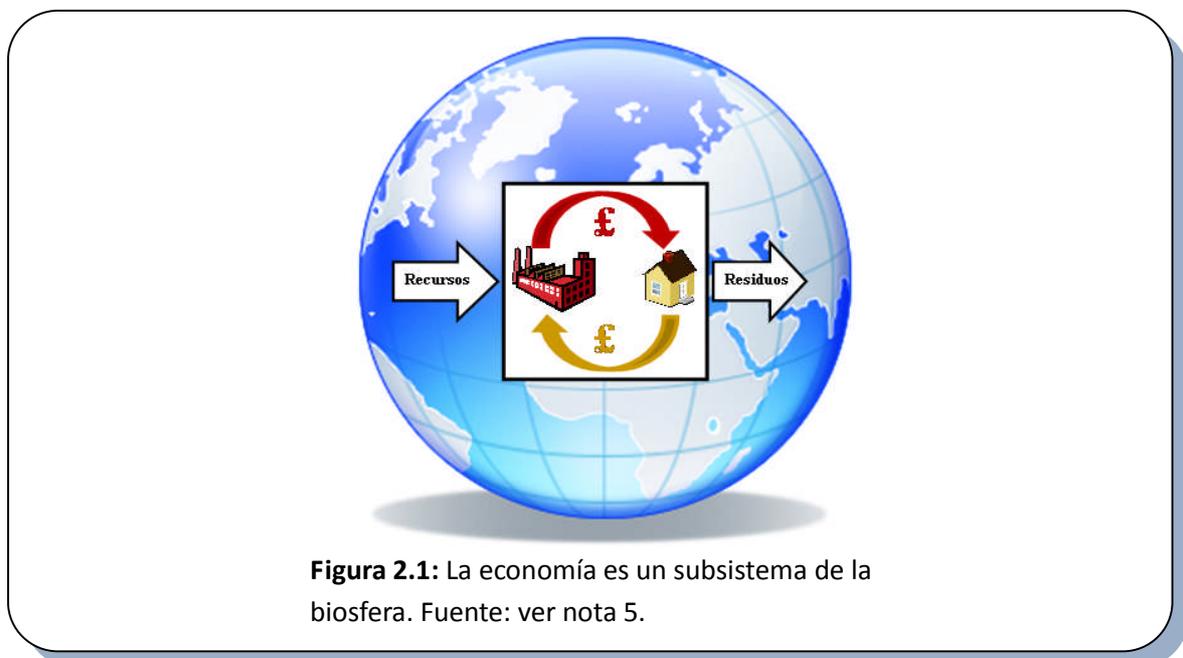
- Peter Victor, Universidad de York

Ponente Principal

La economía y el medio ambiente

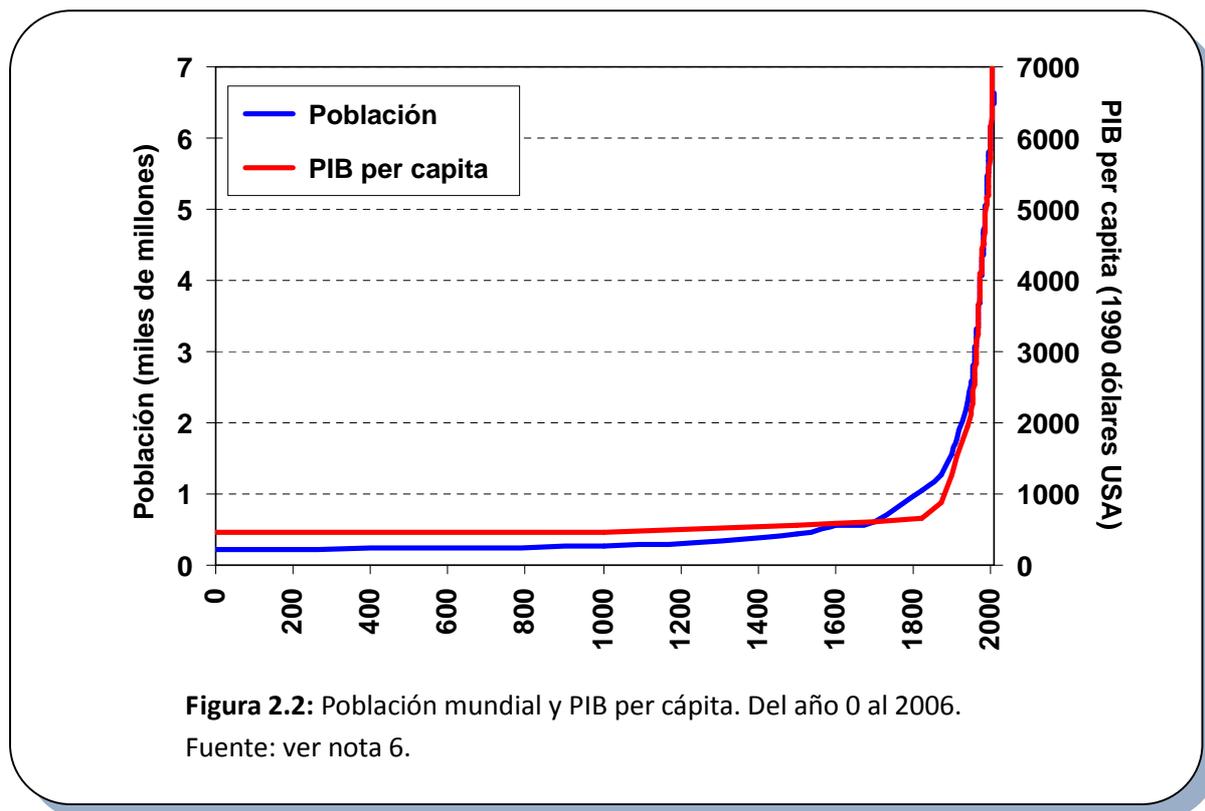
Con el fin de entender por qué vale la pena esforzarse por conseguir una economía basada en lo *suficiente*, resulta útil analizar los problemas asociados a una economía que persigue siempre *más*.

La razón principal por la que "más" resulta problemático es que la economía es un subsistema de la biosfera. Todas las aportaciones a la economía provienen del medio ambiente, y todos los desechos producidos retornan y son absorbidos por el mismo (Figura 2.1). Para cualquier tipo de actividad económica se necesitan unos ecosistemas estables y productivos capaces de soportar la vida como requisito previo. En pocas palabras: sin medio ambiente no hay economía.

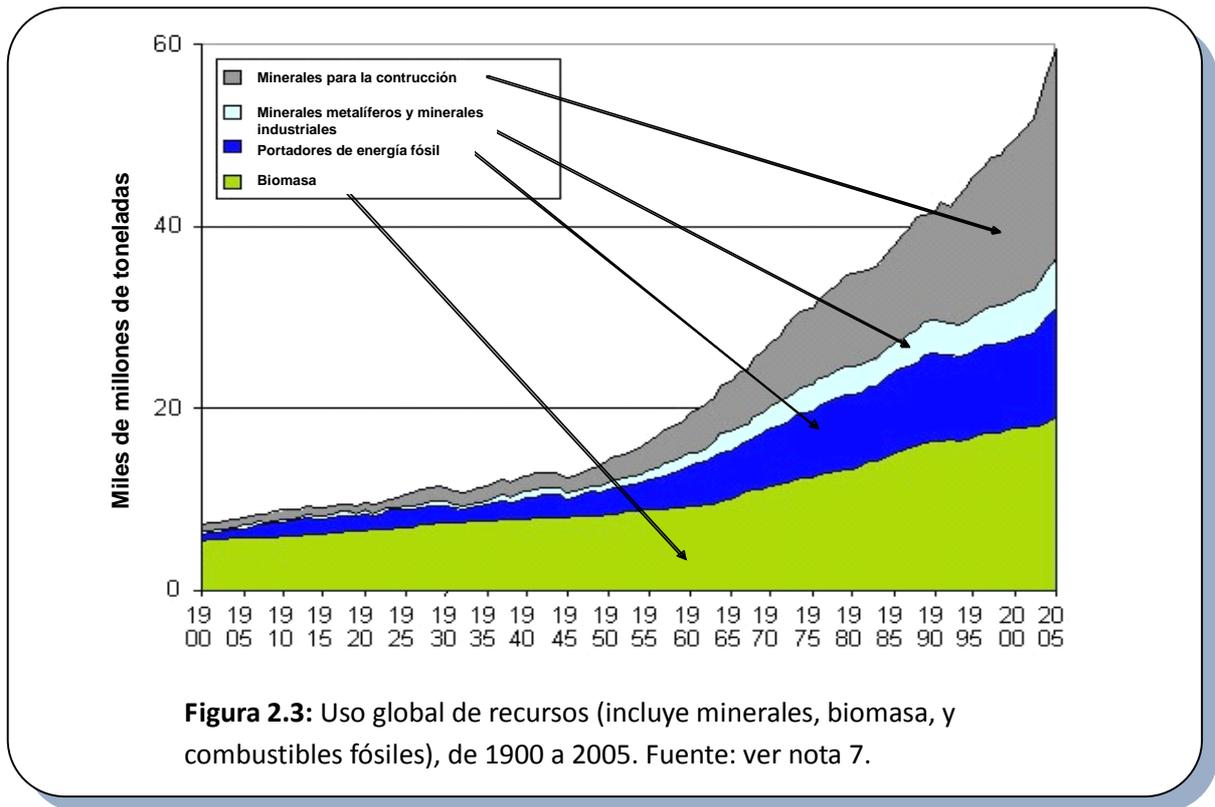


El tamaño de la economía suele medirse utilizando el producto interno bruto (PIB). El PIB es un indicador de la actividad económica – de la circulación del dinero. Durante prácticamente toda la

historia de la humanidad, el tamaño de la economía era pequeño en comparación con el tamaño de la biosfera. Pero en los últimos cien años este equilibrio ha cambiado notablemente debido al aumento del número de personas en el mundo y al crecimiento del consumo de bienes y servicios de cada persona. Entre 1900 y 2006, la población mundial pasó de alrededor de 1.500 millones a 6.500 millones de personas – esto supone que se ha cuadruplicado. Al mismo tiempo, el PIB per cápita aumentó de 1.200 dólares USA a 7.300 dólares USA por persona – es decir, se ha multiplicado por seis (Figura 2.2). El resultado es que el PIB mundial aumentó asombrosamente, multiplicándose por veinticuatro en el último siglo, pasando de 2 a 47 billones de dólares⁶.



En sí mismo, un aumento del PIB no sería en principio un problema, excepto por que la actividad económica está muy ligada al consumo de la energía y al uso de recursos. A medida que la economía crece, se necesita más energía y más recursos, y se producen más residuos. Debido al crecimiento económico del último siglo, la humanidad utiliza en la actualidad once veces más energía y ocho veces el peso de los recursos materiales cada año respecto a lo que se utilizaba hace un siglo (Figura 2.3). Pero la gran mayoría de este incremento se ha producido durante los últimos cincuenta años⁷.

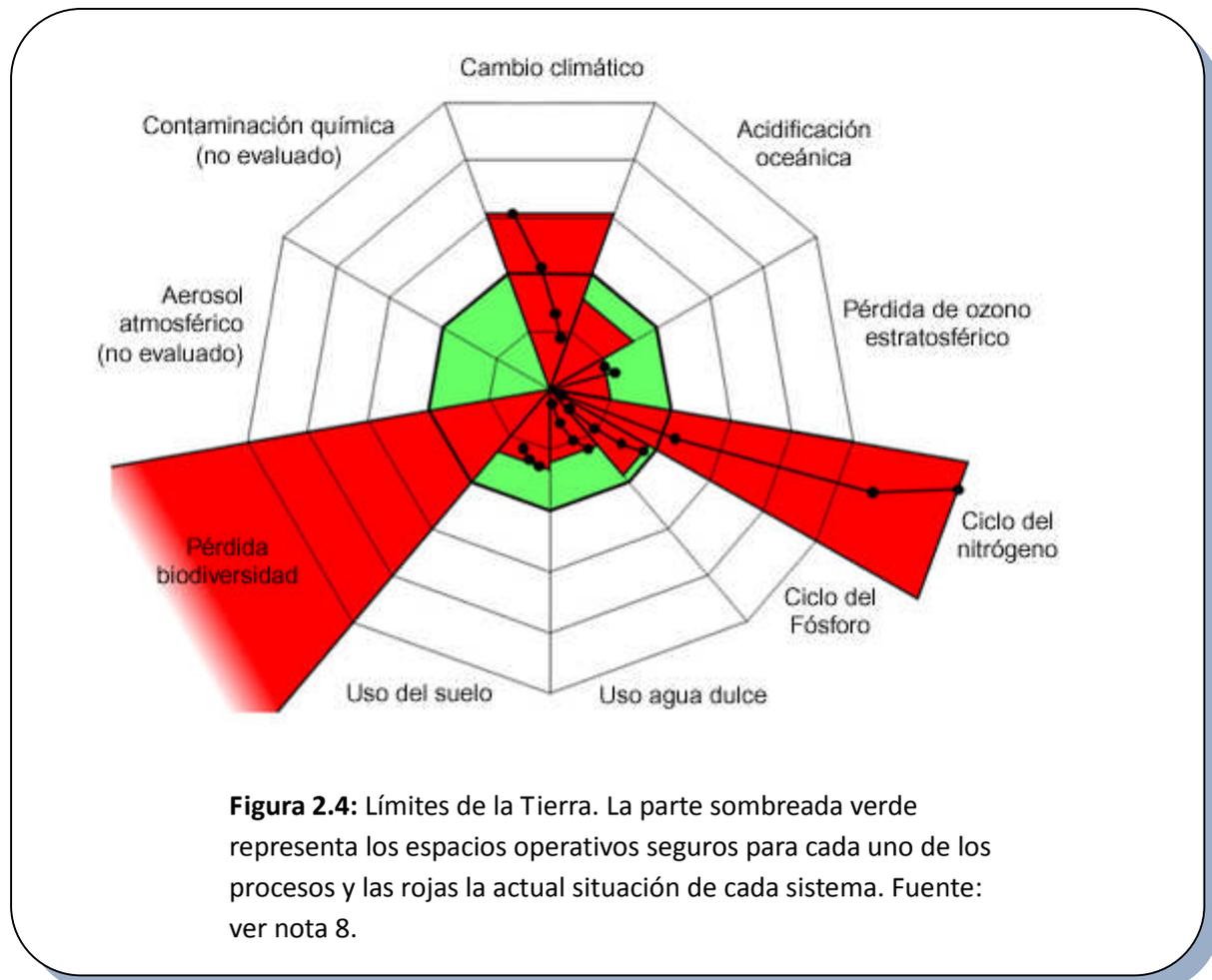


La economía mundial es ahora tan grande que está socavando los sistemas naturales de los que depende. El resultado es una amplia gama de problemas ambientales en todo el mundo: el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la reducción de la capa de ozono, la deforestación, la degradación del suelo, y el colapso de las pesquerías. Y la lista continúa.

En un estudio publicado en la revista *Nature* en 2009, Johan Rockström y sus colaboradores identificaron las áreas específicas en las que la economía está ejerciendo una carga excesiva sobre la biosfera⁸. Las/os investigadores/as analizaron una serie de nueve "límites planetarios", cada uno de los cuales define el espacio de seguridad para la supervivencia de la humanidad en el planeta Tierra. Los nueve límites se refieren a los siguientes procesos del sistema terrestre:

- (1) cambio climático,
- (2) pérdida de biodiversidad;
- (3) ciclos de nitrógeno y fósforo;
- (4) reducción del ozono estratosférico
- (5) acidificación de los océanos;
- (6) uso mundial de agua dulce;
- (7) cambio en los usos del suelo;
- (8) carga de aerosoles atmosféricos, y
- (9) contaminación química.

Las autoras/es fueron capaces de determinar los límites operativos de seguridad para los primeros siete de estos procesos. Observaron que para tres de ellos (el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, y el ciclo del nitrógeno), la humanidad está superando ese espacio operativo y en muchos casos con un amplio margen (Figura 2.4). Las posibles consecuencias son graves: las/os autores/as advierten que transgredir uno o más de los límites planetarios podría conducir a cambios catastróficos en el medio ambiente a nivel continental y a escala planetaria⁹.



Otros análisis, como los realizados por la Global Footprint Network, apoyan el estudio de Rockström. La huella ecológica es una medida de cuánta tierra y agua biológicamente productivas requiere una población para producir los recursos que consume y absorber los residuos que genera, utilizando la tecnología y prácticas de gestión de recursos imperantes. En 2009, la humanidad consumía un 40% más de los recursos de los que la tierra podía regenerar en el transcurso de un año¹⁰. Esta situación se denomina "exceso ecológico", y es similar a vivir endeudado. Sólo podemos seguir consumiendo de esta manera a costa de acabar con los recursos naturales del planeta o de superar su capacidad de absorción de residuos. Por ejemplo, podemos cortar bosques más rápido de lo que vuelven a crecer y emitir dióxido de carbono en más cantidad de lo que puede ser absorbido por los océanos y los bosques. Aunque también es cierto que este comportamiento solo podría darse durante en un corto plazo, en última instancia el exceso agota los recursos de los que nuestras economías y sociedades dependen.

En resumen, la economía mundial se ha hecho demasiado grande para la biosfera que la abarca. Siempre y cuando esta situación continúe, corremos el riesgo de provocar una catástrofe ecológica. Incluso si logramos evitar tal catástrofe, el cercano agotamiento de los recursos supone la reducción de la capacidad del planeta a largo plazo, y con ella la capacidad de hacer posible la vida a las generaciones futuras.

¿Puede salvarnos la tecnología?

Una pregunta clave es si los avances tecnológicos nos pueden sacar de este lío. ¿Puede la tecnología, o el cambio hacia una economía basada en los servicios, permitirnos reducir nuestra huella ecológica mundial para que se vuelva a estar dentro de los niveles de la capacidad del planeta, mientras la economía sigue creciendo? En otras palabras, ¿podemos romper el vínculo entre la actividad económica y el uso de los recursos?

La evidencia histórica no es alentadora. Entre 1980 y 2005 el consumo de materiales en términos relativos de la economía mundial (es decir, la cantidad de biomasa, minerales y combustibles fósiles que se requieren para producir un dólar del PIB mundial) disminuyó en un 31%. Esta es una notable mejora en la eficiencia, y bien vale la pena celebrar las innovaciones tecnológicas que lo han hecho posible. Sin embargo, aunque estas mejoras se dieron, el PIB mundial creció un 116%, de tal manera que el uso total de recursos aumentó aún más, un 49% (Figura 2.5)¹¹. En otras palabras, los logros de la eficiencia tecnológica se vieron arrolladas por el aumento de la actividad económica. La situación es casi idéntica en cuanto al uso de energía a nivel mundial: el consumo de energía en términos relativos disminuyó un 24% durante el mismo período, y sin embargo el uso total de energía, en términos absolutos, aumentó en un 59%.

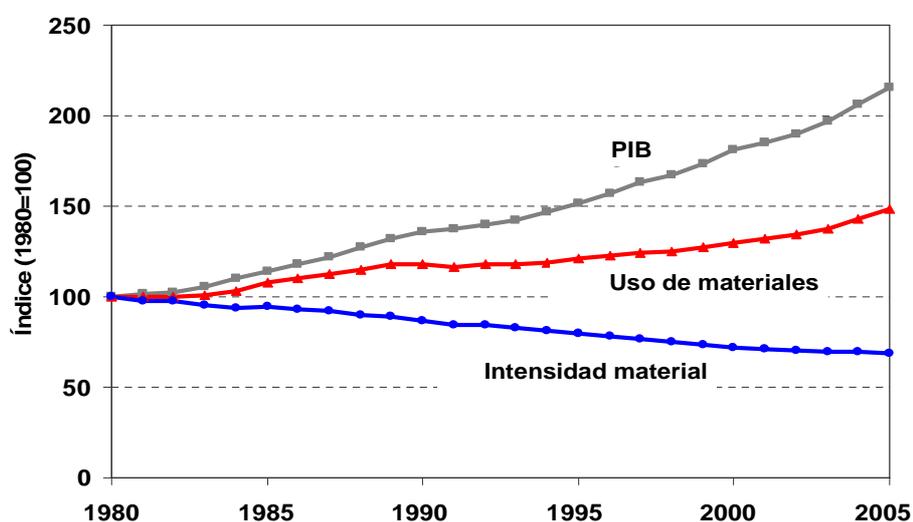


Figura 2.5: La intensidad material a nivel mundial en términos relativos no ha disminuido lo suficiente en relación al aumento del PIB. Fuente: ver nota 11.

Es posible que, simplemente, no se hayan hecho los esfuerzos suficientes. Tal vez con mayor inversión en nuevas tecnologías se podría mejorar la eficiencia de los recursos lo suficientemente rápido como para contrarrestar el aumento del PIB.

Sin embargo, hay razones para sospechar que la estrategia de una mejor "solución tecnológica" no sería suficiente. Una de estas razones es el "efecto rebote", que fue descrito por primera vez por William Stanley Jevons en su libro de 1865 *The Coal Question (El problema del carbón)* (Nota de los/as traductores/as: el efecto rebote es conocido también como la *paradoja de Jevons*). Según Jevons con la invención de una máquina de vapor más eficiente se consiguió que el carbón se convirtiera en un combustible viable para otros nuevos usos. En última instancia, esto supuso un aumento de la demanda de carbón y de su consumo a nivel mundial, aunque en realidad la cantidad de carbón necesaria para cualquier uso en particular disminuyera. Como Jevons declaró: "Es una confusión de ideas suponer que el uso económico del combustible equivale a la reducción de su consumo. La verdad es que ocurre lo contrario"¹².

Resumiendo, las nuevas tecnologías capaces de reducir el uso de los recursos también reducen los gastos de explotación. Esto provoca un aumento de la renta o capacidad económica que puede utilizarse para consumir más, minando en la mayoría de los casos (o a veces incluso sobrepasando) los logros iniciales de la eficiencia. Las mejoras en la eficiencia del consumo de combustible en los automóviles es un buen ejemplo. Como los coches son más eficientes con el tiempo, utilizando menos combustible por kilómetro recorrido, el costo de la conducción cae. Las consumidoras/es pueden usar el dinero ahorrado para conducir aún más kilómetros o utilizar el coche con más frecuencia socavando el ahorro en combustible. De forma alternativa, podrían gastar este dinero en una actividad totalmente diferente, como por ejemplo unas vacaciones en España, aumentando así el uso total de combustible. En cualquier caso, este tipo de ahorros, bien materiales o energéticos que han sido previstos sobre el papel a menudo fallan a la hora de materializarse en el mundo real.

Una segunda razón para ser escépticos sobre la posible solución tecnológica es que, aunque algunas tecnologías (como las plantas de tratamiento de aguas residuales) pueden ayudar a aliviar los impactos ambientales provocados por el crecimiento económico, otras pueden causar aumentos imprevistos en el uso de energía y de recursos. La rápida evolución de la tecnología informática es un buen ejemplo. Los avances tecnológicos en el campo de la miniaturización han reducido enormemente el tamaño de los primeros ordenadores y han ampliado su capacidad de procesamiento. El cambio es verdaderamente sorprendente, y ha proporcionado muchos beneficios tangibles. Sin embargo, la miniaturización nos ha permitido también crear nuevas máquinas y participar en actividades económicas extractivas de recursos naturales a un ritmo tal que jamás hubiéramos imaginado (Figura 2.6). Sin el poder de los ordenadores (junto con la abundancia de energía barata), es poco probable que la minería, la pesca, la extracción de madera, y la agricultura fueran posibles a la escala que las conocemos hoy.

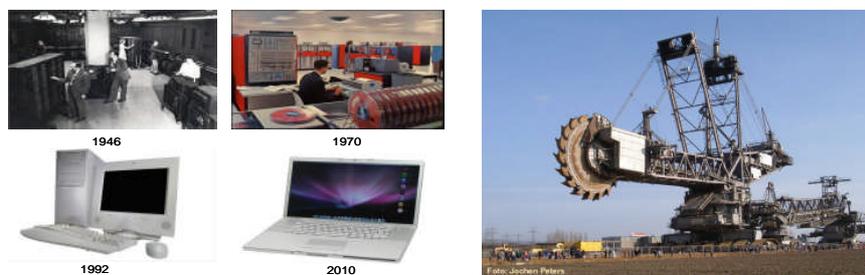


Figura 2.6: Miniaturización y la máquina perforadora más grande del mundo. ¿Podría esta máquina haber sido diseñada, construida y manejada sin la moderna tecnología de los ordenadores? Fuente: ver nota 13.

El mensaje clave sobre el progreso tecnológico es que es útil para la gestión de algunos de los impactos asociados con el crecimiento económico, pero no es suficiente para superarlos. Esto no quiere decir que debamos abandonar los esfuerzos por desarrollar nuevas tecnologías o desalentar la innovación. Por el contrario, tenemos que hacer una fuerte inversión en la infraestructura para una economía baja en carbono. Pero esto por sí solo no será suficiente. Si el uso de los recursos y de la energía deben incluirse dentro de los límites ecológicos, también tenemos entonces que abordar la escala de la actividad económica en su conjunto.

Economía y Sociedad

Aunque el crecimiento económico ha supuesto grandes costes ambientales, también ha traído muchos beneficios. Ahora tenemos acceso a más bienes materiales y a más información que en ningún otro momento de la historia. Podemos desplazarnos con mayor libertad y disfrutar de tecnologías que no eran imaginables hace apenas unas décadas. En otras palabras, nos hemos vuelto más ricos/os.

Supongamos por un momento que pudiéramos encontrar una manera de que la economía creciera sin agotar los recursos o sin impactar de manera negativa en el medio ambiente. ¿Sería este crecimiento continuado en países ricos como el Reino Unido un fin que mereciera la pena perseguir? Una economía más grande ¿Mejoraría nuestra calidad de vida, aliviaría la pobreza u ofrecería pleno empleo? ¿O más bien impediría conseguir estos objetivos?

Los resultados de las encuestas sobre felicidad y satisfacción vital pueden ayudarnos a resolver la primera de estas cuestiones. Normalmente, en estas encuestas se pide a las personas que califiquen su nivel de satisfacción vital en una escala numérica (del 1 al 10, por ejemplo). Cuando estos datos se comparan con el PIB, el resultado es sorprendente. Aunque el PIB per cápita se ha multiplicado por más de tres en países como el Reino Unido y Estados Unidos desde 1950, los datos de las encuestas de satisfacción vital revelan que las personas no son más felices (Figura 2.7)¹⁴. Como Peter Victor destaca en su libro *Managing Without Growth*, “los americanos han tenido más éxito en separar el PIB de la felicidad que en separarlo de materia y energía”¹⁵.

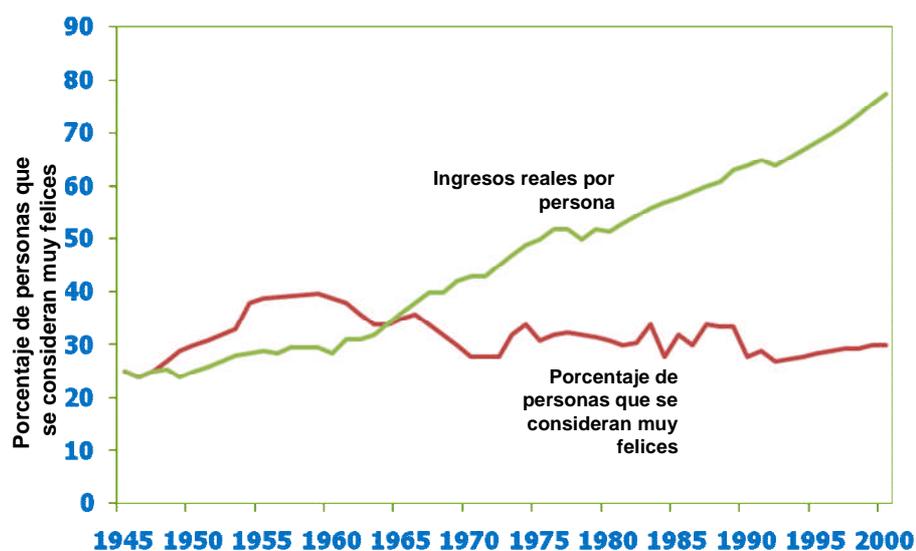
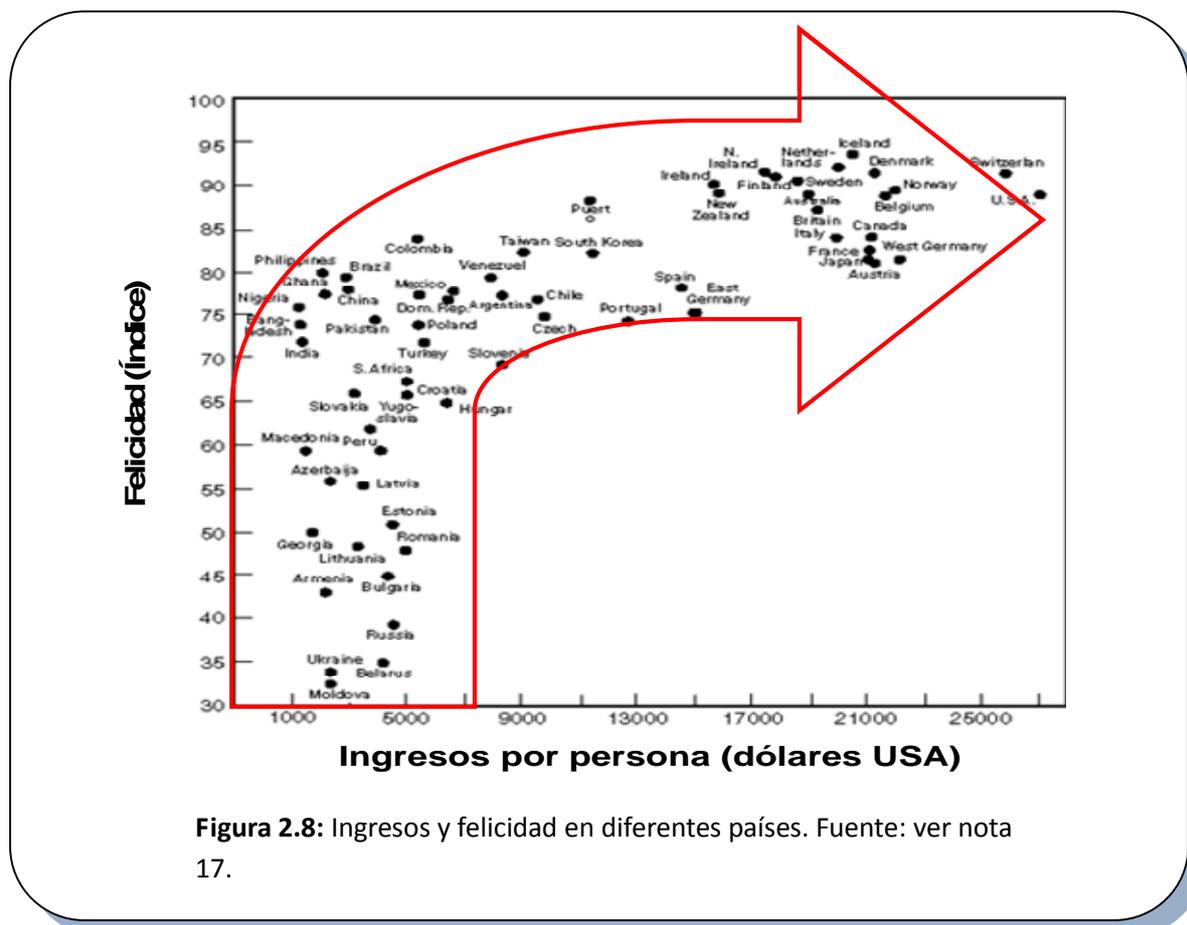


Figura 2.7: Ingresos y felicidad en los Estados Unidos. Fuente: ver nota 12.

Cuando comparamos datos de distintos países, los resultados son aún más interesantes. La felicidad y el nivel de satisfacción vital tienden, efectivamente, a crecer con los ingresos, pero sólo hasta un punto. Por encima de unos ingresos anuales de más de 20.000 dólares USA, el dinero no parece que compre la felicidad (Figura 2.8)¹⁶. Una vez que las necesidades básicas de las personas están cubiertas y tienen *suficientes* bienes y servicios, el crecimiento económico no mejora la vida de las personas.



Estos resultados cuestionan seriamente el objetivo del crecimiento económico indefinido en países ricos como el Reino Unido. Con el uso de los recursos a nivel mundial en niveles ya insostenibles, el crecimiento en países ricos solo sirve para reducir la cantidad de espacio ecológico disponible para países pobres, donde el crecimiento económico aún es necesario para sacar a las personas de la pobreza.

No obstante, se suele argumentar que un crecimiento económico *global* es la mejor manera de reducir la pobreza en países en desarrollo. Después de todo, reducir la pobreza sin crecimiento global requeriría la redistribución de los ingresos desde los países ricos a los países pobres. Dado que los ricos son más poderosos que los pobres, la redistribución se presenta a menudo como una opción menos factible que el crecimiento. Según Anne Krueger del Fondo Monetario Internacional (FMI), “La reducción de la pobreza se consigue mejor haciendo el pastel más grande, no tratando de cortarlo de otra manera”¹⁸.

La idea del pastel en constante crecimiento es muy atractiva (o lo sería en ausencia de límites ecológicos), pero no ha resuelto el problema de la pobreza en el mundo hasta ahora, y no parece que lo vaya a hacer en el futuro. Pese a que el tamaño de la economía mundial se ha multiplicado por 24 en el pasado siglo, más de mil millones de personas viven con menos de 1 dólar USA al día, y un total

de 2,7 mil millones viven en menos de 2 dólares al día¹⁹. El crecimiento económico ha sido descrito por el Banco Mundial como “el ingrediente esencial” para conseguir la reducción duradera de la pobreza²⁰. Sin embargo, por cada 100 dólares de crecimiento económico desde 1990 hasta 2001, solo 0,60 dólares contribuyeron a la reducción de la pobreza por debajo de la línea de 1 dólar al día. En otras palabras, ¡para que la pobreza se redujera en 1 dólar fue necesario un incremento de la producción y del consumo a nivel mundial de 166 dólares!²¹ Alguien se está beneficiando del crecimiento económico pero, definitivamente, no son los pobres del mundo.

Y tampoco lo es la ciudadanía británica media. Durante los últimos 30 años, la diferencia entre el 10% más rico y el 10% más pobre entre la población británica ha crecido en casi un 40%²². La décima persona más rica tiene ahora ingresos 14 veces más altos que la décima persona más pobre. En los EEUU la diferencia de ingresos es mayor, de 16 veces más²³. Estas diferencias son profundamente problemáticas. Como Richard Wilkinson y Kate Pickett muestran en su rompedor libro, *The Spirit Level – Desigualdad: un análisis de la (in)felicidad colectiva*) las grandes diferencias en los niveles de ingresos están asociadas con múltiples problemas de salud y sociales, incluyendo el aumento de enfermedades mentales, un mayor consumo de drogas, un empeoramiento de la salud física, una menor esperanza de vida, peores resultados en educación, aumento de la violencia y un mayor porcentaje de población reclusa²⁴.

Los fallos en el modelo de crecimiento no se limitan a la calidad de vida y a la pobreza. Se extienden al objetivo de lograr el pleno empleo. A pesar de los continuos esfuerzos para incrementar el PIB en el Reino Unido, la tasa de desempleo ha estado subiendo y bajando a lo largo del tiempo, yendo del 3,7% en 1973 hasta el 11,8% de 1984 (Figura 2.9). La tasa de desempleo ha subido recientemente hasta el 8%, y las predicciones apuntan a una pérdida de más de 1,3 millones de puestos de trabajo a lo largo de los cinco próximos años como resultado de los recortes para eliminar el déficit²⁵. La economía del crecimiento en el Reino Unido no ha conseguido el pleno empleo principalmente porque el crecimiento económico es un modelo inestable y fluctuante. A periodos de crecimiento le siguen inevitablemente periodos de recesión, marcados por importantes pérdidas de puestos de trabajo.

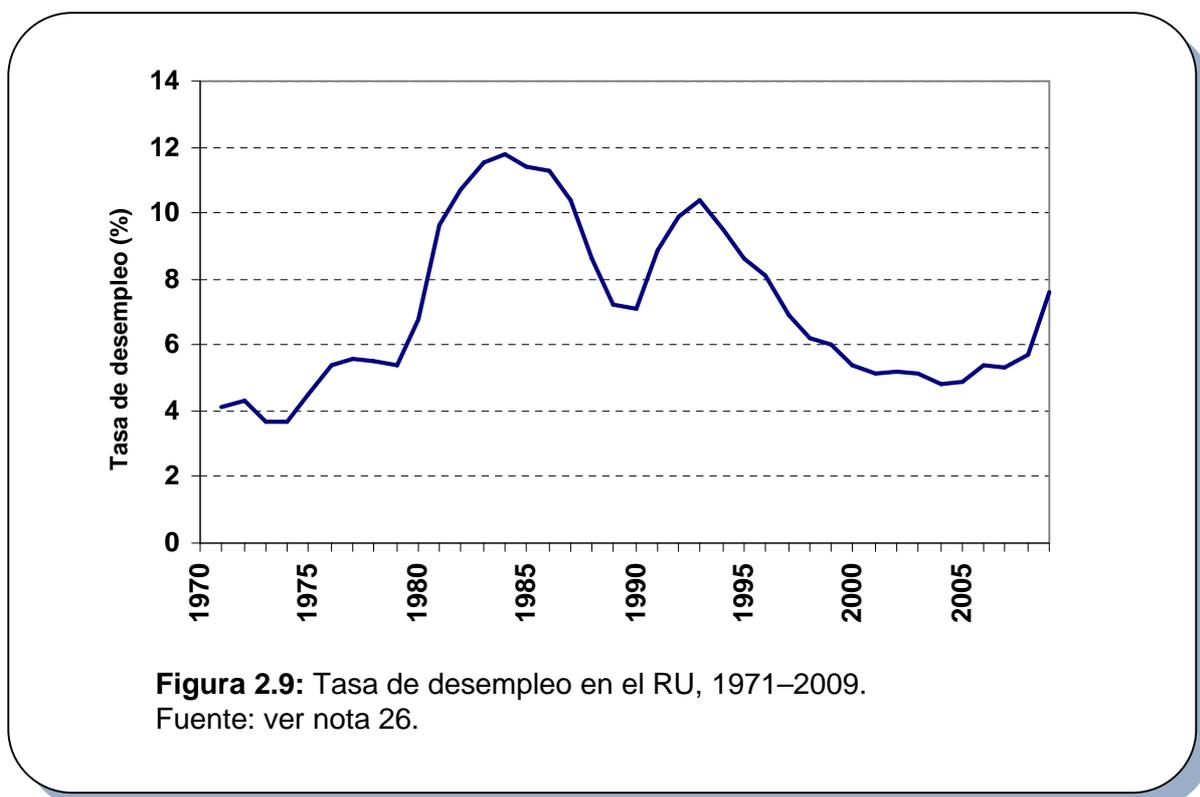


Figura 2.9: Tasa de desempleo en el RU, 1971–2009.
Fuente: ver nota 26.

Las políticas de crecimiento económico infinito están destinadas al fracaso desde el punto de vista del medio ambiente; la economía no puede crecer indefinidamente en un planeta finito. Lo que es más sorprendente es que el crecimiento en sí mismo está fracasando en sus propios términos. No está ofreciendo soluciones duraderas a los problemas del desempleo y la pobreza, y no está haciendo que las personas sean más felices cuando estas ya disfrutaban de unos niveles altos de consumo. En una búsqueda sin fin por llevar vidas plenas, el consumir, una vez que se supera el punto de “lo suficiente”, se convierte en un ejercicio de futilidad. La evidencia sugiere que en países prósperos como el Reino Unido la mayoría de las personas ya tiene suficientes bienes materiales – el desafío está en cómo construir una economía que no se base en un consumo creciente.

John Maynard Keynes, posiblemente el economista más influyente del siglo XX, reconoce esta cuestión. Escribió:

No está lejano el día en el que el problema económico se quede en un segundo plano al que debe pertenecer, y las mentes y corazones se ocupen o vuelvan a ocuparse de nuestros problemas reales – los problemas de la vida y las relaciones humanas, de la creación, el comportamiento y la religión²⁷.

Entendió que la capacidad de una sociedad para superar la escasez – esto es, para aprovisionarse de bienes y servicios suficientes – podría ser una puerta abierta hacia un lugar mejor. Dicha sociedad podría dedicarse a necesidades más elevadas y centrar su atención en el desarrollo cultural y espiritual. Parece que, para las naciones con un elevado índice de consumo como el Reino Unido, ese día “no lejano” ya ha llegado.

3. ¿Qué tipo de economía proporciona lo suficiente?

“Trabajar en la nueva macroeconomía de la sostenibilidad se parece a encajar las piezas de un puzzle, pero sin la ventaja de tener la foto de la caja. Como investigadoras/es, estamos tratando de colocar las piezas para poder completar la foto. Pero como activistas también estamos tratando de comunicar lo que vemos, porque el tiempo se nos echa encima y la transición tiene que comenzar.”

— Dan O’Neill, CASSE

Ponente principal

Como se ha demostrado en el capítulo anterior, el crecimiento económico infinito no es posible en un planeta finito. Incluso si lo fuera, no sería un objetivo adecuado para los países ricos como el Reino Unido, puesto que no incrementa el bienestar. Se requiere algo diferente pero, ¿Qué exactamente?

La respuesta está relacionada con el tamaño de la economía. La huella ecológica del Reino Unido es de 6,1 hectáreas por persona. Esta cifra es casi cuatro veces mayor que la superficie de tierra y agua biológicamente productivas del país. Es más o menos tres veces la superficie que le correspondería a cada persona si la superficie productiva de la Tierra fuera repartida de manera igualitaria entre todos los habitantes del planeta. En otras palabras, si todas las personas del mundo consumieran la misma cantidad de recursos y produjeran la misma cantidad de residuos que un habitante del Reino Unido, se necesitarían tres planetas Tierra para abastecer a la población²⁸. Y solo tenemos uno.

Estos y otros datos sugieren que la economía británica necesita *decrecer* si quiere ser ambientalmente sostenible y si las personas en los países más pobres tienen que tener el espacio ecológico que necesitan para escapar de la pobreza. Como sucede con el crecimiento, tampoco sería posible ni deseable que la economía británica decreciera para siempre. El decrecimiento es un proceso de transición cuyo fin último es una *economía de estado estacionario*. La declaración de la primera conferencia internacional sobre decrecimiento celebrada en París en 2008 trata este tema:

Definimos el decrecimiento como una transición voluntaria hacia a una sociedad justa, participativa y ecológicamente sostenible...Los objetivos del decrecimiento son satisfacer las necesidades humanas básicas y asegurar una alta calidad de vida, al tiempo que se reduce el impacto ecológico de la economía global a un nivel sostenible, y se reparte equitativamente entre los países...Una vez que se consiga el tamaño adecuado a través de un proceso de decrecimiento, el objetivo debería ser mantener una “economía de estado estacionario” con un nivel de consumo estable ligeramente fluctuante²⁹.

En este informe nos centramos en el objetivo final: una economía de estado estacionario. Hacemos esto por tres razones: (1) es fundamental establecer un modelo de trabajo para el estado estacionario, puesto que es a ese estado al que la economía debe llegar (2) si podemos determinar cómo hacer funcionar una economía de estado estacionario, entonces los pasos a dar en la transición decrecentista estarían más claros, y (3) las políticas económicas necesarias para conseguir una economía de estado estacionario y para gestionar la transición decrecentista parece que tienen mucho en común.

¿Qué es la economía de estado estacionario?

La idea de una economía de estado estacionario fue ampliamente desarrollada por el economista Herman Daly en su libro de 1977 *Steady-State Economics*³⁰. De forma resumida, una economía de estado estacionario es una economía cuyo objetivo es mantener un nivel estable de consumo de recursos y una población estable. Es una economía en la que la energía y el uso de recursos se mantienen dentro de los límites ecológicos, y en la que el objetivo de maximización del PIB se sustituye por el de maximización de la calidad de vida.

Una economía de estado estacionario requeriría del equilibrio entre las existencias de capital natural y las de capital construido, en el que ambos permanezcan relativamente constantes a lo largo del tiempo. Unas existencias constantes de capital natural implican la conservación de las áreas salvajes, y el mantenimiento de los importantes servicios ofrecidos por los ecosistemas, como la regulación del clima. Unas existencias constantes de capital construido implican el mantenimiento y la mejora de la calidad de las infraestructuras como edificios y carreteras, sin construir más y más a lo largo del tiempo.

Una economía de estado estacionario es una economía en la que lo *suficiente* es un fin – prioriza el bienestar sobre el consumo, y la salud a largo plazo sobre las ganancias a corto plazo. Se concentra en la innovación y en el desarrollo en lugar de en el crecimiento, y trata de llegar a una transferencia estable de materia y energía. El objetivo del crecimiento ilimitado, con todos sus problemas, es claramente insostenible en el siglo XXI. Una economía de estado estacionario es la alternativa sostenible al crecimiento económico indefinido.

La economía de estado estacionario tiene cuatro características principales. La primera y podría decirse que la más crítica, es el *tamaño sostenible*. El tamaño de la economía es sostenible siempre que el subsistema económico sea capaz de existir indefinidamente dentro de la capacidad que ofrecen los ecosistemas terrestres. La economía debería crecer siempre que los beneficios del crecimiento (ej.: más ingresos, casas más grandes) excedan a los costes (ej.: cambio climático, extinción de especies). Sin embargo, tan pronto como los costes comienzan a igualar a los beneficios, el crecimiento se hace no-económico. En este momento, cada libra, dólar o euro de más nos hace más pobres, no más ricos.

La segunda característica fundamental de la economía de estado estacionario es la *distribución justa* de los ingresos y la riqueza. Como Richard Wilkinson y Kate Pickett describen en su libro, *The Spirit Level – Desigualdad: un análisis de la (in)felicidad colectiva*, existe una razón social importante para reducir la desigualdad en la sociedad. Unos niveles altos de desigualdad están asociados con múltiples problemas sociales y de salud, incluyendo el descenso de la confianza, el incremento de las enfermedades mentales, y tasas más altas de delincuencia³¹. Pero también hay una razón ambiental importante para reducir las diferencias entre personas ricas y pobres. Unos niveles altos de desigualdad llevan a una malsana competencia por el estatus, y por lo tanto a mayores niveles de consumo material en la sociedad en su conjunto, ya que todo el mundo pretende tener lo mismo que su vecino.

La tercera característica fundamental es la *asignación eficiente*. La economía convencional se centra en la asignación de recursos limitados entre los intereses que compiten entre sí. Según el pensamiento dominante los mercados libres que compiten entre sí, en los que los precios vienen determinados por la oferta y la demanda, y que posibilitan que las personas consumidoras tengan acceso a una buena información sobre los productos, son los que llevan a una distribución eficiente de los productos y servicios. Los mercados juegan un papel importante en la economía de estado estacionario, pero es esencial identificar dónde funcionan y dónde no funcionan, y utilizar el poder de los mercados de forma adecuada. Una economía de estado estacionario pretende mantener el equilibrio entre los mercados, el estado y la sociedad civil. En los últimos años, esta relación se ha desequilibrado. Hemos

puesto demasiada fe en los mercados para que resuelvan problemas que no son capaces de resolver, y que incluso han creado ellos mismos.

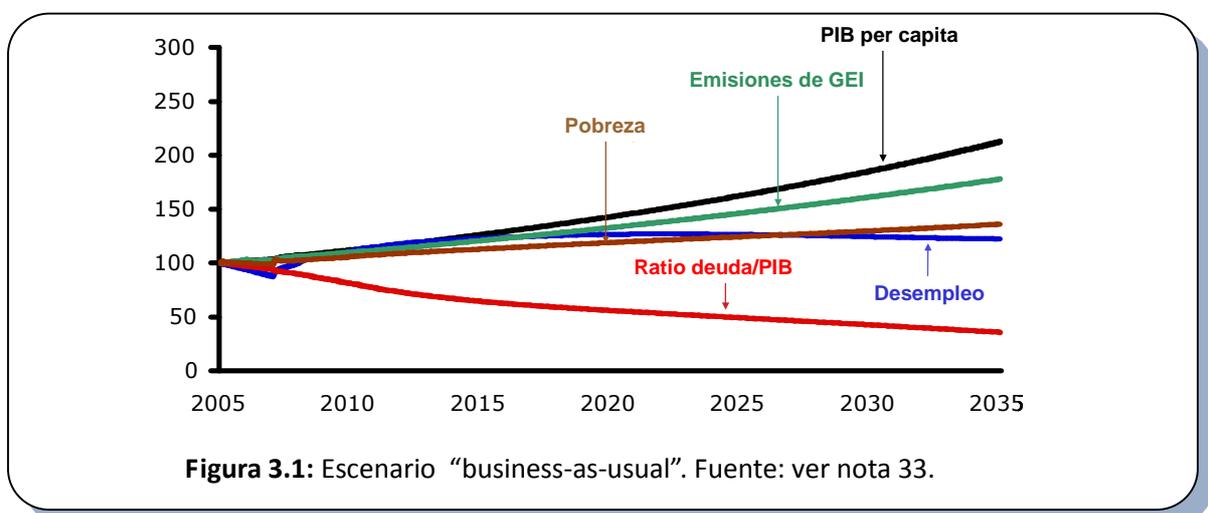
Una economía de estado estacionario fomenta estas tres características (sostenibilidad, justicia y eficiencia) con el fin de conseguir una *alta calidad de vida* para toda la ciudadanía. Actualmente, el PIB se usa como la principal medida del progreso económico, pero como veíamos en el Capítulo 2, los incrementos del PIB no se traducen en incrementos del bienestar para las personas de países ricos como el RU. Una economía de estado estacionario utilizaría diferentes indicadores de progreso para medir si la calidad de vida está mejorando. Sustituiría la medición de la producción y el consumo de bienes y servicios por la medición de cuestiones que realmente importan a las personas como la salud, el bienestar, el empleo seguro, más tiempo de ocio, comunidades fuertes y estabilidad económica. En resumen, transformaría el objetivo de la economía de producir más cosas por el de ayudar a las personas a tener una vida mejor.

¿Podemos ponerlo en práctica?

La visión de una economía de estado estacionario como la descrita arriba es profundamente positiva. La transformación de un sistema económico de crecimiento en uno de estabilidad, yendo del más al suficiente, nos permitiría resolver problemas ambientales importantes y al mismo tiempo mantener (o incluso mejorar) la calidad de vida. Parece casi demasiado bueno para ser verdad. ¿Puede una economía así funcionar en la vida real? ¿Es posible tener empleo suficiente, pobreza cero, un balance fiscal positivo, y reducir los impactos ambientales sin apoyarse en el crecimiento económico?

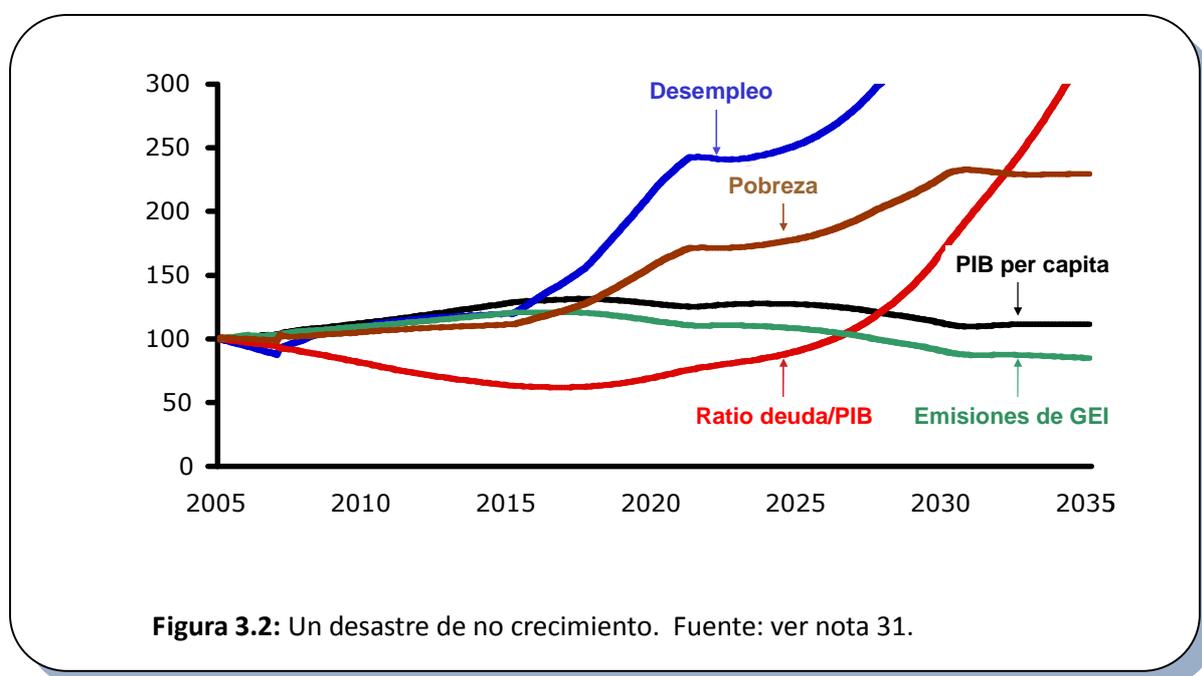
Para ayudar a resolver esta pregunta, el economista Peter Victor ha creado un modelo sobre la economía canadiense para probar qué pasaría en varios escenarios de bajo crecimiento durante un periodo de treinta años (de 2005 a 2035)³². Aunque un modelo informático no puede sustituir a la experiencia del mundo real, puede ayudarnos a comprender qué cambios serían necesarios en las políticas para conseguir varios resultados económicos.

Si el modelo se desarrolla dentro de un escenario “business-as-usual” (un escenario tendencial, continuista, que no contempla cambios) el crecimiento económico continúa (Figura 3.1.). Entre 2005 y 2035, el PIB per cápita casi se duplica, el desempleo se incrementa ligeramente y luego baja, la deuda del estado desciende (como porcentaje del PIB), y las emisiones de gases de efecto invernadero se incrementan. Sin embargo, pese al gran incremento en el tamaño de la economía, la pobreza (medida en términos del Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas), también continúa en crecimiento de forma que hay más canadienses viviendo en la pobreza al final del periodo que al principio.



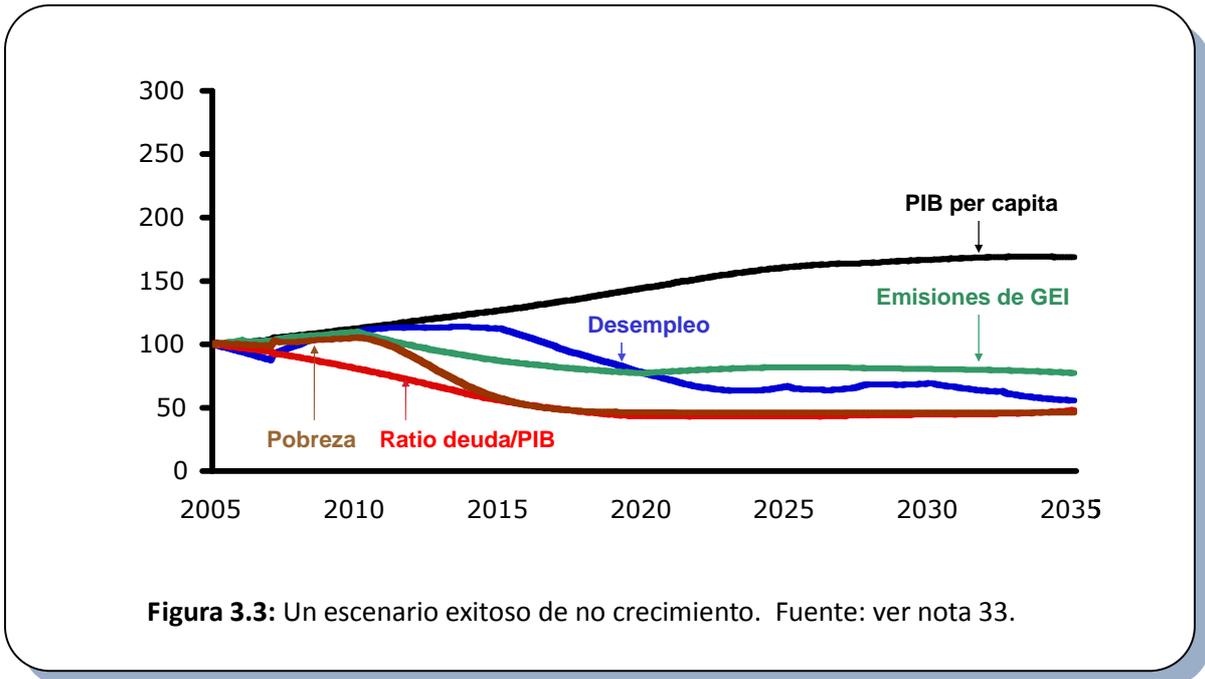
Aunque el escenario “business as usual” puede resultar atractivo por muchas razones, no es realista dados los límites ambientales a los que nos enfrentamos (no incluidos en el modelo). Larry Elliot, el economista jefe de *The Guardian*, escribió en 2008, “La cuestión es si es posible desafiar al modelo de crecimiento a cualquier precio y dar con una alternativa que sea respetuosa con el medio ambiente, económicamente sólida y políticamente factible”³⁴.

Si el incremento de las fuentes de crecimiento económico (esto es, gasto en consumo, inversión, gasto público, comercio, población y productividad) se elimina durante un periodo de 10 años, empezando en 2010, aparece un escenario muy diferente: un desastre de no crecimiento (Figura 3.2). La pobreza crece de manera vertiginosa, el desempleo se incrementa de forma imparable y el nivel de deuda pública se torna insostenible. El PIB per cápita y las emisiones de gases de efecto invernadero terminan estabilizándose, pero al coste del colapso económico.



El miedo a una pesadilla como la que aparece en la Figura 3.2 es lo que, principalmente, nos mantiene en la búsqueda del crecimiento económico. Es la razón por la cual la respuesta a la recesión ha sido fomentar el sistema actual y tratar de devolvemos a una economía que se parezca a la del escenario “business as usual”.

Afortunadamente, el modelo también demuestra que es posible conseguir el éxito sin crecimiento (Figura 3.3). Si se ponen en marcha las políticas adecuadas, el desempleo se reduce a niveles históricos, el tiempo de ocio se incrementa, la pobreza es prácticamente inexistente, las emisiones de GEI se reducen, y la deuda pública se mantiene en un nivel aceptable – todo ello sin la necesidad de crecimiento económico.



Para conseguir una economía exitosa sin crecimiento como la que muestra la Figura 3.3., se requiere de una serie de cambios significativos. Dichos cambios incluyen:

- Redefinición del progreso y nuevas formas para medirlo;
- Límites al consumo de materiales y energía, a la generación de desechos y al uso de la superficie terrestre;
- Una población y una fuerza de trabajo estables;
- Unas existencias de capital más eficientes;
- Bienes más duraderos y reparables;
- Un mejor sistema de establecimiento de precios (incluyendo el precio del carbono);
- Un año laboral más corto y más tiempo de ocio;
- Reducción de la desigualdad;
- Menos bienes representativos del estatus social;
- Publicidad de carácter informativo;
- Mejor criba de la tecnología;
- Más comercio de bienes y servicios locales (y menos globales); y
- Una educación para la vida y no sólo para el trabajo.

Sin embargo, tal y como Tim Jackson, autor de *Prosperity Without Growth*³⁵ (*Prosperidad sin crecimiento*), describió en su ponencia, la transición hacia una economía de estado estacionario requerirá, seguramente, algo más que cambios políticos. Necesitaremos repensar conceptos económicos fundamentales como inversión, productividad y propiedad³⁶:

- **Inversión:** en el sistema económico actual, inversión significa esencialmente usar el dinero para hacer dinero. El flujo de inversión se da hacia empresas que generan retorno financiero, frecuentemente incrementando la productividad del trabajo y buscando que la novedad pueda atraer al consumidor. Pero inversión no significa – o no debería significar; abandonar lo viejo a favor de lo nuevo simplemente porque vende. La inversión representa una relación simple entre el

presente y el futuro. Supone renunciar al consumo presente y utilizar los recursos que se han ahorrado para construir un futuro mejor. Una economía de estado estacionario requeriría que asumiéramos este concepto más profundo de inversión. En lugar de ver la inversión únicamente como un camino para generar retorno financiero, debemos verla como algo que sirve también para generar retorno social y ambiental.

- **Productividad:** El sistema económico actual busca maximizar la productividad del trabajo, generar una mayor producción por cada hora de trabajo. Existe la suposición implícita de que los incrementos de la productividad resultan siempre favorables para la sociedad, pero esto no es siempre así. En una economía basada en los servicios, por ejemplo, buscar la productividad del trabajo tiene poco sentido; simplemente nos lleva a la pérdida de puestos de trabajo. En lugar de buscar la maximización de la productividad, el sistema económico debería tratar de optimizarla. Deberíamos perseguir las mejoras de la productividad para minimizar el trabajo desagradable, pero no para desplazar al trabajo que ofrece disfrute y da significado a la vida de las personas. Tal y como E.F. Shumacher escribió: “Si un hombre no tiene oportunidad de conseguir un trabajo está en una posición desesperada, no solamente porque no tiene ingresos, sino porque no cuenta con ese factor enriquecedor y vivificador que es el trabajo disciplinado y que no puede ser reemplazado por nada.”³⁷
- **Propiedad:** La propiedad de los medios de producción ha sido objeto de un debate feroz durante generaciones. En gran medida, las discusiones han retornado a las antiguas disputas sobre las ventajas y desventajas del capitalismo. Pero la propiedad no está limitada a una elección entre blanco y negro, entre lo público y lo privado – hay muchas gamas intermedias de grises. Tal y como comentó Tim Jackson en su ponencia, “No estamos en un momento en el que nos podamos enzarzar en un debate ideológico... Una vez que nos desprendamos de nuestra concepción sobre la naturaleza de la propiedad, podremos pensar en toda clase de estructuras de propiedad, no sólo entre socialismo versus capitalismo privado.”³⁸

Si bien el modelo de Peter Victor ofrece la esperanza de una economía de estado estacionario técnicamente posible, poco dice acerca de si es políticamente factible. La factibilidad política aumenta cuando se demuestra que una economía así funciona bajo un modelo informático. Pero existe una gran diferencia entre el éxito de un modelo informático y una implementación en el mundo real, especialmente si consideramos los cambios institucionales que se requerirían.

Con el fin de dar apoyo a una economía de estado estacionario, y por tanto de incrementar su factibilidad política, CASSE ha creado una declaración de principios sobre el crecimiento económico para que organizaciones y particulares puedan apoyarlo³⁹. Esta declaración reconoce el conflicto entre el crecimiento económico y la protección del medio ambiente, y llama a una transición hacia la economía de estado estacionario. La finalidad de la declaración es demostrar el creciente apoyo a una economía de este tipo, y promover la idea de una economía sostenible en los debates políticos.

Cuando se redactó este informe (noviembre de 2010), la declaración de principios había sido firmada por 150 organizaciones, incluyendo colegios profesionales, ONG, empresas y partidos políticos⁴⁰. También contaba con 5.900 adhesiones de particulares, incluyendo un gran número de reconocidos/as economistas y científicos/as⁴¹.

El concepto de una economía dinámica que no necesita del crecimiento para mejorar la calidad de vida y alcanzar un equilibrio con la naturaleza, es muy atractivo. Pero existen numerosas cuestiones por resolver para llegar a ella. La Conferencia sobre la economía de estado estacionario profundizó en diez áreas que requieren cambios para alcanzar este tipo de economía. Cada uno de los diez capítulos siguientes desarrolla un problema específico, una propuesta sobre cómo se podría resolver y los principales puntos que se trataron en el debate que tuvo lugar tras la presentación de la propuesta en la conferencia. Cada debate se organiza en: contexto de la propuesta, obstáculos para su implementación, acciones que podrían facilitar su realización y temas para futuras investigaciones.

No hubo consenso absoluto en cuanto a los detalles para la ejecución de ninguna de las propuestas, pero sí se dio un acuerdo sólido en relación a las acciones estratégicas requeridas. Las propuestas no deberían tomarse como respuestas definitivas para alcanzar una economía de estado estacionario, sino como un excelente inicio para el debate futuro y la acción.



Segunda parte

**Estrategias de lo
suficiente**

4. Suficiente rendimiento: limitar el uso de recursos y la producción de residuos

“Si tu casa se está quemando no piensas en poner una nueva alarma antiincendios sino que llamas a los bomberos. Desgraciadamente, aún no hemos aceptado que la casa está en llamas”

— Participante en el taller

Contexto

Los enfoques que hay en la actualidad sobre la gestión de los recursos se basan en modelos económicos que fueron desarrollados cuando el mundo se encontraba relativamente lleno de naturaleza y vacío de gente y de sus bienes manufacturados. Durante esa era, la evolución de la agricultura, la expansión colonial y la revolución industrial aparentemente ofrecían recursos sin límite aún por explotar. Junto con las nuevas tecnologías, la expansiva actividad económica permitió un uso novedoso de los recursos, más eficiente, y que dichos recursos se pudieran utilizar de manera más rápida. La visión que predominaba a nivel mundial durante esa época se observa plenamente en las palabras del economista político Henry George, quien, en 1884, escribió:

Se trata de un buque bien provisto, este en el que navegamos a través del espacio. Si el pan y la carne en cubierta parecen escasear, solo tenemos que abrir una escotilla y surge una nueva oferta, como jamás hubiésemos soñado. Y un gran control sobre los servicios de terceros, se les da a aquellos que cuando las escotillas están abiertas, están autorizados a decir “¡Esto es mío!”⁴².

El incremento en el rendimiento material – la cantidad de recursos materiales que fluyen a través de la economía – en los últimos 200 años ha incrementado enormemente el bienestar material, aunque ha estado distribuido de manera extremadamente injusta. Esta dinámica de crecimiento también ha permitido un rápido aumento de la población humana, que a su vez ha hecho y ha permitido que aumente el nivel de recursos utilizados. Durante el siglo XX la población mundial se cuadruplicó hasta los 6.400 millones de personas, mientras que la extracción de materias primas a nivel mundial se multiplicó por ocho⁴³. Se ha estimado que el 36 % de la superficie biológicamente productiva de la Tierra se encuentra “completamente dominada por el ser humano”⁴⁴, y las ilimitadas fronteras económicas imaginadas por Henry George ya no son adecuadas.

Aunque el aumento sin precedentes del uso de recursos naturales durante el último siglo ha producido indudables beneficios, esto no ha sucedido de manera gratuita. En la medida en que la cantidad de materiales extraídos del medio ambiente para la economía se ha incrementado, también lo han hecho la producción de residuos, la polución y las emisiones que retornan al medio ambiente. La apropiación

de materiales, energía y tierra para la actividad humana ha reducido el espacio disponible para el resto de especies no humanas, causando la extinción de algunas de ellas y la pérdida de biodiversidad. Los altos niveles de rendimiento están desestabilizando los sistemas reguladores (clima, ciclo de nutrientes, provisión de agua dulce, etc.) de los que, al fin y al cabo, depende la humanidad. El consumo de recursos no renovables (como los combustibles fósiles), y la sobreexplotación de los recursos renovables (como los flujos de nutrientes, bosques, y caladeros marinos), amenazan la existencia sostenida de estos recursos vitales para las generaciones futuras.

A pesar de la presión que la economía está generando sobre la biosfera, el modelo económico dominante aún exige un crecimiento económico continuado a través del incremento de la producción y el consumo de bienes y servicios. Estos bienes y servicios dependen en última instancia de un incremento constante de la extracción de recursos medioambientales, y de un incremento constante en la emisión de residuos que retornan al medio ambiente. Como subsistema del medio ambiente, la economía sólo puede ser sostenible si el rendimiento material permanece dentro de los límites de las capacidades regeneradoras y absorbentes de éste. Se necesita un nuevo enfoque para asegurar que una cantidad suficiente de los recursos del planeta permanezca en los sistemas naturales para garantizar la salud a largo plazo del medio ambiente. Desde este nuevo enfoque, el crecimiento del rendimiento material no puede ser empleado como medio para incrementar el bienestar material de las personas más desfavorecidas. En su lugar, debemos gestionar estrictamente los limitados recursos a disposición de la humanidad para garantizar su disponibilidad suficiente para el bienestar de todas las personas.

Propuesta

Individualmente, los recursos naturales son diferentes en su naturaleza (p. ej.: renovable versus no renovable) y en cómo son consumidos (p. ej.: bienes privados versus públicos). Con estas premisas, no sería razonable aplicar una única política prescriptiva para todos los recursos naturales. En lugar de esto, proponemos un conjunto de principios elementales para guiar la creación de políticas para la utilización de los recursos y la gestión de residuos. Estos principios se basan en una propuesta redactada por Victoria Johnson para el *Taller sobre cómo limitar el uso de recursos y la producción de residuos*⁴⁵, así como en los comentarios y las ideas de los/as participantes en dicho taller.

Los principios pueden ser divididos en tres áreas: (1) Establecimiento de límites a los recursos, (2) Efectividad en el control y la gestión, y (3) Distribución equitativa y gobernanza de los recursos.

Establecimiento de límites a los recursos

Hasta la fecha, la economía tradicional ha puesto el acento en la asignación eficiente de los recursos escasos a través de los mercados. No ha abordado la cuestión de la escala (el tamaño físico de la economía en relación al ecosistema). La carencia de una conciencia de escala en la economía convencional sugiere que no podemos basarnos exclusivamente en el libre mercado para mantener un uso de los recursos naturales dentro de los límites ecológicos. Como remarcó un participante en el taller:

Hemos vuelto a la vieja agenda neoliberal en la que no se necesita tomar decisiones. Creo que para el tamaño y la velocidad de la transformación que se exige... estamos ante el problema ineludible de la necesidad de tener que elegir

a los/as ganadores/as, en el sentido de tener que redirigir las inversiones en la economía.

Se requieren políticas que impongan límites físicos al uso de recursos, para garantizar que el tamaño de la economía permanezca dentro de los límites ecológicos. Estos límites deberían basarse en la evidencia científica, empleando los tres principios para un uso sostenible de los recursos sugeridos por Herman Daly (Cuadro 3.1)⁴⁶. Cuando surja la incertidumbre con respecto a los límites ecológicos de un recurso o de un flujo de residuos en particular, debería invocarse el principio de precaución⁴⁷ a la hora de definir dichos límites.

Cuadro 3.1: Los tres principios de Herman Daly para un uso sostenible de los recursos

1. Limitar la tasa de recursos utilizados de manera que en última instancia tengamos unos niveles de residuos que puedan ser absorbidos por el ecosistema.
2. Explotar los recursos renovables a un ritmo que no sobrepase la capacidad del ecosistema para la regeneración de los mismos.
3. Agotar los recursos no renovables a un ritmo que, en la medida de lo posible, no sobrepase el índice de desarrollo de sus sustitutos renovables.

Es necesario que los límites al uso de recursos y a la generación de residuos se impongan de manera gradual a lo largo del tiempo. De este modo, un enfoque gradual facilitará un cambio estructural ordenado de las economías y de los comportamientos que deban modificarse, y que actualmente supongan patrones de consumo “bloqueados” (como la dependencia de los combustibles fósiles). La limitación de recursos por etapas también reduce los costes de las políticas de implementación y la carga impuesta sobre los miembros más desfavorecidos de la sociedad.

Idealmente, la limitación de recursos debería ir de arriba a abajo, comenzando en nivel mundial y filtrándose hacia abajo a través de regiones internacionales, países y comunidades locales. Pero el poder para gestionar los recursos limitados debería residir y ser coordinado por individuos y organizaciones de base, de abajo a arriba. Cualquier política o herramienta política para la limitación de recursos debe explícitamente implicar y empoderar a los individuos y a las comunidades en la gestión de los recursos escasos. Esto es necesario por razones morales y prácticas. Como una persona de las que participó en el taller expuso: “Esos objetivos serán difíciles de alcanzar sin un marco político, pero tampoco se van a conseguir marcos políticos sin la implicación de las bases”.

Efectividad en el control y la gestión

El punto de partida para el control del rendimiento material es adoptar algún sistema de contabilidad “verde”, como el Sistema de Contabilidad Ambiental y Económica Integrada (SCAEI 2003)⁴⁸ de las Naciones Unidas. SCAEI 2003 facilita un marco común de información económica y medioambiental.

Este marco permite un análisis consistente de la contribución del medio ambiente a la economía, y del impacto de la economía en el medio ambiente. Comprende cuatro categorías contables:

1. *Cuentas de flujo de contaminación, energía y materiales*: Proporcionan información a nivel industrial acerca del uso de la energía y materiales como insumos de los procesos de producción, y la generación de residuos por parte de dichos procesos.
2. *Cuentas de gestión del gasto en protección medioambiental y gestión de recursos*: Estas cuentas identifican los gastos en los que incurre la industria, el gobierno y los hogares para proteger el medio ambiente o gestionar recursos naturales.
3. *Cuentas de activos en recursos naturales*: Estas cuentas registran las existencias (y variaciones en ellas) de recursos naturales, como tierra, pesca, bosques, agua y minerales.
4. *Valoración de flujos fuera del mercado y ajustes medioambientales totales*: Estas cuentas calculan el agotamiento de existencias (para recursos no renovables), gastos defensivos (el coste de remediar daños causados por las actividades económicas), y el reducción de la riqueza resultante de la degradación medioambiental.

Dado que diferentes usos del mismo recurso pueden tener diferentes impactos medioambientales y socioeconómicos, el sistema de control debe medir no sólo el rendimiento material de la economía, sino también los impactos sociales y medioambientales de ese rendimiento. En otras palabras, el sistema de control debe ser exhaustivo. Esto implica que (a) el sistema debe examinar los impactos *directos* de las reducciones en el consumo de un recurso determinado (p. ej.: productos forestales) o flujo de residuos (p. ej.: CO₂), y (b) el sistema debe realizar un seguimiento de los impactos *indirectos* causados por el cambio de comportamiento en respuesta a la limitación de recursos.

Para ver por qué es importante un sistema de control exhaustivo, consideremos los combustibles fósiles: una limitación en la producción de combustibles fósiles podría producir un incremento significativo de los biocombustibles (debido a la sustitución de recursos), que a su vez podría tener consecuencias no deseadas sobre el uso de tierras y el precio de los alimentos. Estos impactos indirectos deberían ser tenidos en cuenta y controlados junto con los impactos directos de quemar menos combustibles fósiles. Tanto los indicadores como los mecanismos que garanticen un rendimiento material sostenible deben ser dinámicos y flexibles, para que las limitaciones de recursos puedan ajustarse cuando se dispongan de nuevos datos, o cuando las consecuencias indeseadas de esas limitaciones se hagan evidentes.

Es importante que los responsables de la creación de políticas en la gestión de recursos escasos dispongan a nivel nacional de una herramienta como la de un sistema de contabilidad “verde” del rendimiento material y sus impactos. No obstante, para alcanzar la implicación de las organizaciones de base, se necesitan también indicadores sobre el uso de recursos que sirvan para incrementar la concienciación de la ciudadanía acerca de las cuestiones ecológicas, y que se les de poder para tomar decisiones acertadas sobre el uso de los recursos. Los/as participantes en los talleres no debatieron sobre éstos “indicadores para la ciudadanía” en profundidad, pero varios de ellos demandaron un mejor etiquetado de los productos de consumo, y una mejora en la educación acerca de los impactos medioambientales y sociales de los bienes de consumo y los servicios.

Distribución equitativa y gestión de los recursos

En teoría, los mercados generan una asignación más eficiente de los recursos escasos para distribuir los recursos entre los diversos usos de dichos recursos. En este contexto, asignación eficiente significa generar el mayor valor a partir de un recurso dado. Las transacciones mercantiles no conllevan necesariamente una distribución equitativa del valor generado. Por lo tanto, las políticas que limiten el uso de recursos deben abordar de forma explícita cómo el valor que representa un recurso natural limitado puede distribuirse de manera justa entre la ciudadanía.

No sería deseable mantener la actual distribución de recursos naturales (y los bienes y servicios que emanan de ellos) en un escenario de uso limitado de recursos. Las personas adineradas podrían obtener una proporción cada vez mayor de la oferta fija de recursos, en detrimento de las más empobrecidas. Establecer límites sobre los recursos es una oportunidad clave para crear una más justa distribución de la riqueza y generar un uso conjunto de los recursos. Es más, las políticas consideradas más equitativas tendrían más posibilidades de recibir apoyo tanto a nivel nacional como internacional. Por lo tanto, estas políticas deberían alinearse con los siguientes cuatro derechos, considerados piedras angulares de la justicia ambiental:

1. El derecho a un medio ambiente saludable y seguro, y la responsabilidad de mantenerlo;
2. El derecho a un reparto justo de los recursos naturales;
3. El derecho a poder tener acceso a la información medioambiental y a participar en la toma de decisiones; y
4. El derecho a no sufrir desproporcionadamente los problemas medioambientales o los efectos de las políticas o leyes medioambientales.

Se requerirán considerables cambios culturales y estructurales en las sociedades para fijar límites absolutos sobre el uso de recursos. Cualquier política que lo haga deberá reconocer la necesidad de estos cambios y la dificultad de llevarlos a cabo. Las intervenciones que maximicen los beneficios medioambientales, económicos y sociales serán el medio más efectivo para reducir tanto los riesgos como la vulnerabilidad en el contexto de un mundo con recursos limitados. Dichas intervenciones deberían implicar activamente a organizaciones, individuos y comunidades para tomar decisiones informadas sobre su propio uso de los recursos. Allí donde sea posible, debería haber alternativas a las actividades convencionales basadas en el uso intensivo de recursos antes de que se impusieran los límites.

Debate

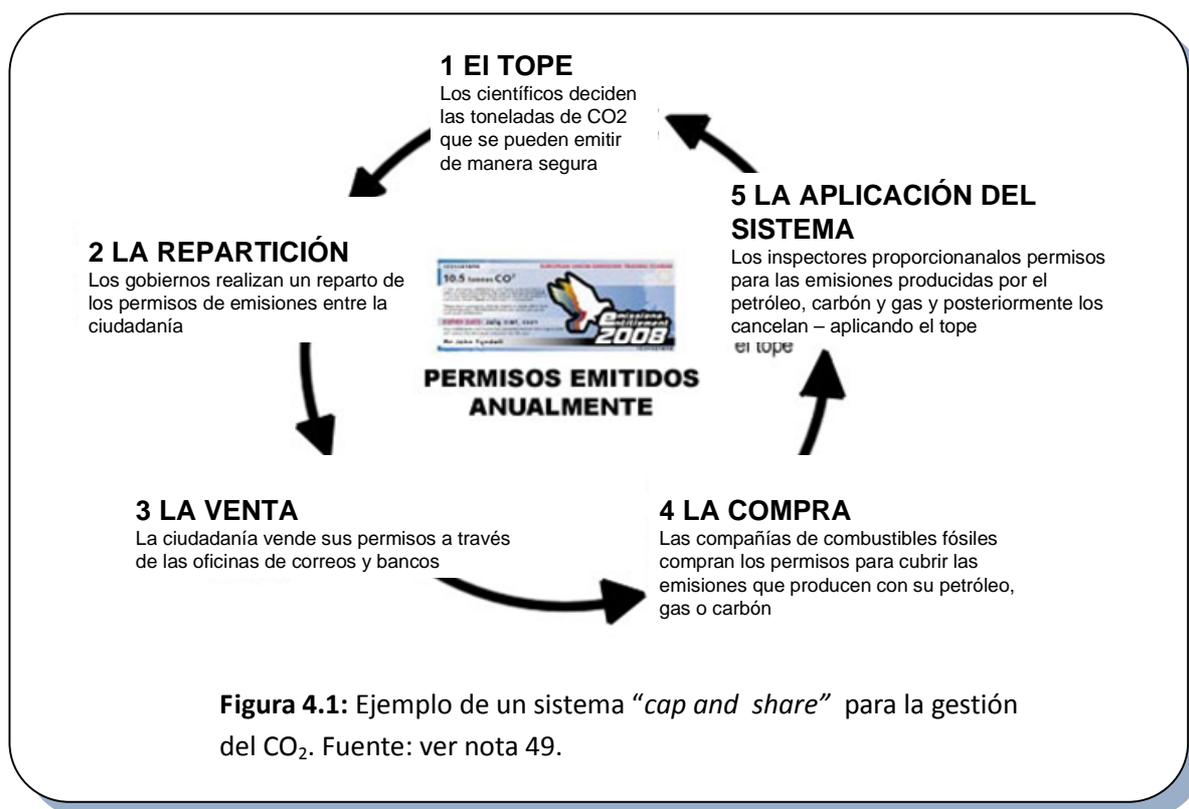
Las personas que participaron en los talleres se mostraron muy de acuerdo acerca de la necesidad de fijar límites al uso de recursos naturales y la producción de residuos, de que haya un control del rendimiento material (y sus impactos medioambientales y sociales), y de que se avance hacia una

distribución más equitativa de los limitados recursos naturales del planeta. Se debatió sobre varias herramientas políticas para reducir el rendimiento material, incluyendo prohibiciones, impuestos ecológicos, racionamiento individual, y esquemas “cap and trade” (fijación de límites máximos e intercambio de los derechos de emisión) y “cap and share” (fijación de límites máximos y reparto de los derechos de emisión) (Cuadro 3.2). La sensación general fue que, dentro de la política marco esbozada arriba, el sistema “cap and share” parecía el tipo de política más apropiada para muchos de los recursos naturales.

Rediseñando los derechos de propiedad, los sistemas “cap and share” proporcionan una forma directa y explícita de redistribución de los recursos (Figura 4.1). Cada individuo en el sistema posee una parte de un determinado recurso y puede cobrar por la venta de permisos a los productores que deseen generar valor a partir de dicho recurso. Esta compartimentación de ingresos compensa a los individuos por la subida de los precios debido a la limitación del suministro del recurso. Los individuos que consumen menos de la parte justa del recurso que le corresponde (en la forma de bienes y servicios que se generan a partir del recurso original) son recompensados financieramente por su buen comportamiento. Aunque los sistemas “cap and share” tienen múltiples beneficios, deberían venir acompañados por unos “indicadores para la ciudadanía” así como por una adecuada formación de dicha ciudadanía para que se comprenda mejor el rendimiento material y el consumo sostenible de los recursos naturales.

Cuadro 3.2: Herramientas políticas para limitar el rendimiento.

- *Prohibición absoluta:* Es la herramienta más simple. Convierte en ilegal el uso de un material específico o de un proceso en particular de la economía.
- *Impuesto ecológico:* Traslada la carga de los impuestos sobre aquellos elementos y actividades que la sociedad desea rechazar o limitar, como la polución y los kilómetros realizados por los vehículos.
- *Racionamiento individual:* Proporciona a cada persona o compañía (o cualquier otro tipo de agente que participe en la economía) una determinada cantidad de un recurso para utilizar. Por ejemplo, a cada persona se le puede asignar un cierto número de kilowatios hora de electricidad para consumir.
- *Políticas “cap and trade”:* Fijan un tope al uso de un recurso, dividen ese tope en permisos que son distribuidos (o potencialmente subastados) entre las industrias, y autoriza a los poseedores de esos permisos a que comercien con la parte que les ha correspondido en un mercado abierto.
- *Sistemas “cap and share”:* Fijan un tope al uso de un recurso, y dividen ese tope en permisos de igual valor que se distribuyen entre la ciudadanía. Esta, a su vez, puede vender estos permisos a las industrias, que los adquirirán para poder explotar dicho recurso.



Otros asuntos generales que se debatieron en el taller son:

- **Topes versus impuestos:** Con los sistemas basados en topes, la cantidad de recursos que se pueden usar es fijada por el gobierno, y el precio por dicha utilización es establecido por los mercados. Con los impuestos ecológicos, el precio por el uso de los recursos es establecido por el gobierno (a través de impuestos), y la cantidad empleada la determinan los mercados, basándose en la disposición de las industrias a pagar dicho precio. La ventaja de un sistema basado en topes es que proporciona resultados relativamente positivos en términos de rendimiento material, debido a la aplicación de esos topes a la extracción de recursos o la emisión de residuos. No obstante, un posible inconveniente que se puede encontrar en un sistema basado en topes es la posibilidad de que se genere incertidumbre sobre los precios de los recursos y comportamientos inesperados en las personas consumidoras, en comparación con las políticas basadas en impuestos.
- **Soberanía del estado:** El control sobre la extracción y consumo de recursos reside en las manos del estado, pero los impactos derivados de su uso se experimentan a menudo a nivel mundial. Por ejemplo, recursos como los pozos petrolíferos y los bosques se encuentran bajo la jurisdicción de los gobiernos nacionales, pero la gestión de los mismos afecta a bienes públicos globales, como el clima y la biodiversidad. No está demasiado claro cómo se aplicarían los límites en este contexto.
- **Relaciones globales:** Si los límites al rendimiento se impusieran en un país como el Reino Unido, existiría un riesgo real de que la industria y el capital se fugasen a otros países que no hubieran

impuesto tales límites. Una nación que intenta promulgar una política “razonable” para el uso de los recursos puede que se tenga que enfrentar a problemas con otras que continúen persiguiendo únicamente el crecimiento. (Ver Capítulo 11 para un debate sobre los problemas globales).

- **Definir la equidad:** Aunque la distribución equitativa de los recursos es una de las metas de una economía de estado estacionario, quedan por resolver cuestiones sobre cómo definir la equidad, y quién la debe evaluar. Por un lado, la distribución de recursos podría darse a nivel nacional, siendo los países a nivel individual los responsables de la distribución de los recursos entre la ciudadanía. Por otro lado, los recursos podrían ser distribuidos en base a un reparto per cápita a nivel mundial, con todas las personas recibiendo el mismo derecho. Incluso esta última opción podría no ser realmente equitativa, puesto que algunos escenarios probablemente requieran más recursos que otros para mantener el mismo nivel de bienestar (p. ej.: las necesidades de energía pueden ser mayores cuando deben mantenerse grandes infraestructuras, o allí donde se carece de suficientes infraestructuras para mantener el bienestar).
- **Medición:** Aún existe incertidumbre acerca de cómo podemos medir con exactitud los límites ecológicos. Aunque disponemos de datos relativamente fiables sobre el rendimiento de materiales y recursos de las economías nacionales, es mucho más difícil evaluar el impacto social y medioambiental de ese rendimiento.
- **Coordinación con otras políticas:** Las políticas para limitar el uso de los recursos naturales no pueden funcionar de manera aislada. Necesitan formar parte de un marco político amplio y coherente que permita mantener los medios de subsistencia en una economía no creciente. En particular, las políticas de distribución de riqueza y de cambio de comportamiento (en relación al consumo) necesitan ser promulgadas en paralelo a aquellas que limiten el uso de recursos. Las políticas y enfoques que abordan estas cuestiones se tratan en los Capítulos 6 y 12, respectivamente.

Conclusión

Para establecer una economía que prospere dentro de la capacidad ecológica, será necesario limitar el uso de los recursos y la producción de residuos. Las políticas que lo hagan deberían emplear topes basados en las evidencias científicas disponibles más fiables sobre límites ecológicos, y aplicar el principio de precaución cuando haya incertidumbre. Los límites deberían ser introducidos lenta y progresivamente, e implementados de arriba a abajo. No obstante, la gestión de los recursos debería residir en y ser controlada por los individuos y las organizaciones de base de abajo a arriba.

Fijar límites a los recursos representa una oportunidad clave para lograr una distribución más justa de la riqueza, y en definitiva, las políticas de recursos deberían ser alineadas con los principios de la justicia ambiental. Se requerirá un detallado sistema de medición para medir no sólo el rendimiento material de la economía, sino también los impactos sociales y medioambientales de ese rendimiento. Aunque quedan varias preguntas por responder sobre cómo limitar el rendimiento equitativamente, los sistemas “cap and share” pueden ser el punto de partida para una economía que cuide de las personas y del planeta.

Preguntas para una investigación posterior

- ¿Cómo pueden determinarse los topes cuando los recursos (como pozos petrolíferos y bosques) están en las manos de naciones soberanas, pero los impactos derivados del empleo de dichos recursos se experimentan a nivel mundial?
- ¿Deberíamos concentrarnos en políticas que tengan más probabilidades de cumplir la meta establecida (rendimiento material sostenible), aunque la promulgación de estas políticas sea improbable en el actual escenario político? Como alternativa, ¿deberíamos considerar sólo lo que es factible en el actual escenario político aunque no alcance la meta política establecida?
- ¿Cómo debería definirse “equitativo”, ante cuestiones de soberanía y el hecho de que algunos entornos requieran más recursos que otros para mantener los mismos niveles de bienestar?

5. Suficientes personas: estabilizar la población

“Nunca he visto un problema que no pudiera resolverse más fácilmente con poca gente. El mismo problema se hace más complejo, o incluso imposible de resolver, cuando hay un mayor número de personas involucrada.”

— Sir David Attenborough

“La humanidad ha sido suficientemente inteligente a la hora de utilizar el regalo del capital natural, almacenado durante más de cuatro mil millones de años, para sostener nuestro colosal crecimiento demográfico, pero hemos sido lo suficientemente estúpidas/os para tratar este regalo como ingreso en lugar de como capital.”

— Roger Martin, de Optimum Population Trust

Ponente en el taller.

Contexto

El problema del crecimiento de la población y su relación con la sostenibilidad medioambiental invita a la controversia. Va unido a temas que generan división de opiniones como la pobreza, la salud reproductiva, los derechos de la mujer, la inmigración, y las creencias culturales y religiosas. Nadie, ni en la derecha ni en la izquierda del espectro político, quiere abordar el problema. Hay quién teme que el centrar la atención en la población pueda hacer que se preste menos atención a otros problemas más importantes de la justicia social como la redistribución de la riqueza de las personas ricas a las pobres^{50,51}. Otros temen que desalentar el crecimiento de la población fomente el aborto, o que interrumpir ese crecimiento provoque complicaciones económicas^{52,53}. Incluso hay quien creen que controlar el crecimiento de la población supone un atentado contra los derechos humanos (p. ej.: al libre circulación de las personas o a los derechos reproductivos).⁵⁴ El crecimiento de la población permanece, políticamente hablando, en el limbo.

Pero es un problema que debemos encarar. El uso total de recursos de un país se incrementará tanto si aumenta el número de personas que viven en el país, como si aumenta la cantidad consumida por esas personas. Por lo tanto, para alcanzar una economía de estado estacionario es necesario estabilizar no simplemente el uso per cápita de recursos, sino también el número de habitantes.

La “ecuación I-PRT” (en inglés “I-PAT equation”) demuestra la necesidad de estabilizar la población⁵⁵. Esta ecuación afirma que:

$$I = P \times R \times T$$

Donde *I* es la medida del impacto total en el medio ambiente, *P* es el número de habitantes o población, *R* representa la riqueza (calculada como la renta individual), y *T* es la representación del efecto de la tecnología (calculada como el impacto ambiental por unidad de riqueza).

Para prevenir el crecimiento excesivo de *I* y socavar los sistemas de soporte vitales (p. ej.: desestabilizar el clima o mermar la biodiversidad), las sociedades deben gestionar los valores de *P*, *R* y *T*. La frugalidad tiene la capacidad de contener *R*, y un comportamiento y desarrollo tecnológico respetuosos con el medio ambiente tienen la capacidad de contener *T*, pero hay límites a estas capacidades^{56,57}. La estabilización de *P* es por tanto necesaria para construir una economía en equilibrio con la naturaleza⁵⁸.

Tal equilibrio no se podría alcanzar si la tendencia actual de crecimiento poblacional continúa. La población mundial actualmente está por encima de 6.800 millones de personas, y se incrementa en 79 millones de personas cada año. En una proyección “media” de la población, las Naciones Unidas estiman que la población mundial alcanzará los 9.200 millones de personas en el año 2050 (Figura 5.1)⁵⁹. Aunque a veces se interprete como un problema entre el Norte y el Sur, la superpoblación es un problema que atañe a un amplio espectro de naciones. Como muestra la Figura 5.2, algunos de los países más densamente poblados están en el Norte. El Reino Unido, por ejemplo, es el decimoctavo país más poblado del mundo, mientras que Inglaterra (tratada independientemente) alcanzaría el sexto puesto con 383 personas por kilómetro cuadrado – justo por detrás de los Países Bajos⁶⁰.

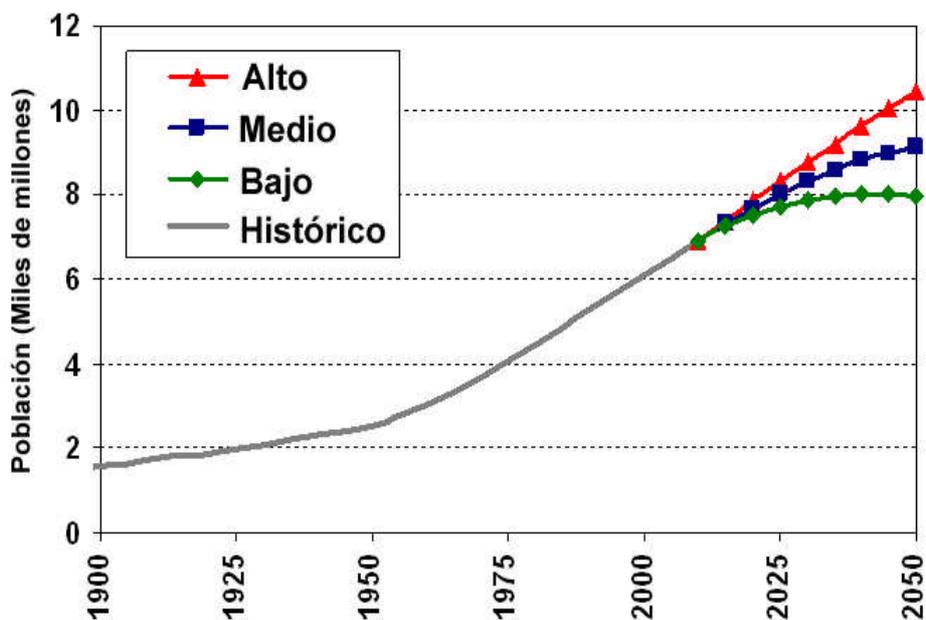


Figura 5.1: Pasado y futuro de la población mundial. Los datos de 1900 a 2010 son parte del histórico, mientras que los datos de 2010 a 2050 muestran tres proyecciones de crecimiento de población de las Naciones Unidas (alto, medio y bajo). Fuentes: ver notas 6 a 59.

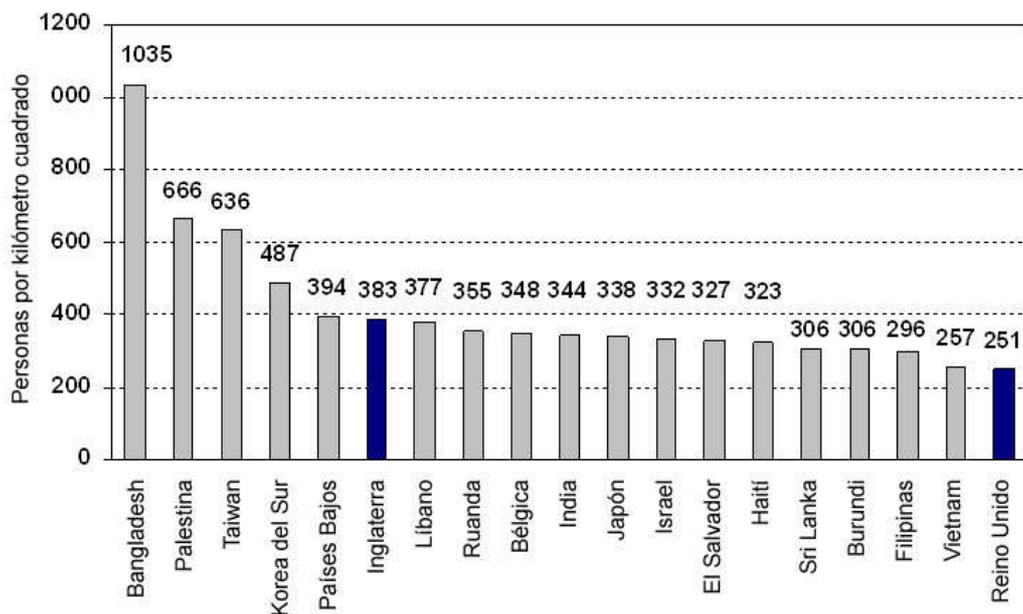


Figura 5.2: Las naciones más densamente pobladas en 2007, excluyendo ciudades estado e islas estado. Fuente: ver nota 60.

Como ya se comentó en el Capítulo 3, la huella ecológica del RU ya es demasiado grande- casi cuatro veces mayor que la superficie de tierra biológicamente productiva del país⁶¹. Y se prevé que la población del RU aumente de los actuales 61 millones, a 70 millones en 2029, y 79 millones en 2050⁶². Crecer a este ritmo supone que el RU acumulará suficientes habitantes como para llenar diez nuevas ciudades del tamaño de Birmingham en los próximos 22 años.

Sin embargo, hay razones para esperar que la población se podría estabilizar tanto en el RU como a nivel mundial, simplemente implementando políticas que proporcionen educación, acceso al control de la natalidad e igualdad de derechos para la mujer. Se estima que el 40 % de los nacimientos en el RU y en el resto del mundo son resultado de embarazos no deseados^{63,64,65}. Hay aproximadamente 80 millones de embarazos no planificados cada año a nivel mundial – un número que es casi igual al crecimiento global de la población⁶⁶. En otras palabras, si se proporcionase acceso a la planificación familiar a todas las mujeres del mundo, se habría avanzado mucho hacia la estabilización de la población mundial.

La estabilización de la población no es simplemente un problema medioambiental; lo es también de justicia social. Cuantas más personas haya en el mundo, más pequeña será la proporción de recursos disponible para cada una de ellas. Si los recursos del planeta fueran divididos equitativamente entre todos sus habitantes, sería cuestionable si habría lo suficiente como para proporcionar una vida feliz para todos en un mundo con 9.200 millones de personas. Incluso si la situación pudiera ser sostenible, estaríamos lejos del nivel óptimo (Cuadro 4.1). Si pretendemos aliviar la pobreza, la ciudadanía de los países ricos deberá consumir menos, y se deberían estabilizar o reducir los niveles de población en todos los países. Necesitamos huellas más pequeñas, pero también menos pies.

Cuadro 4.1: Población óptima versus máxima

Una población óptima es de un tamaño tal que ofrece la mayor calidad de vida sostenible posible para todas las personas – aquella en la que hay suficientes recursos para vivir. También permite poblaciones sostenibles de otras especies. Una población así es mucho menor que la población máxima posible, que es aquella en la que sus habitantes sólo son capaces de alcanzar la mera supervivencia debido a la limitación de los recursos.

Propuesta

Hay cuatro acciones básicas que un gobierno puede llevar a cabo para estabilizar la población: (1) regular, (2) gravar, (3) gastar, e (4) incentivar. La regulación gubernamental de la población conlleva demasiada mano dura (cualquier intento de estabilizar la población debe ser no coercitivo), así que el menú de opciones políticas debe extraerse de las otras tres acciones.

Roger Martin, Presidente de la Optimum Population Trust, proporcionó una positiva y versátil propuesta para el RU en el *Taller para la estabilización de la población*. La propuesta incluía los siguientes aspectos:

- Desarrollar, adoptar e implementar una política no coercitiva de estabilización de la población en el RU;
- Incluir los problemas de población en la lista de funciones de un ministro interdepartamental con una pequeña unidad coordinadora para evaluar los efectos del crecimiento poblacional de manera transversal en los diferentes departamentos, y recomendar una serie de medidas estabilizadoras;
- Desarrollar, adoptar e implementar una política migratoria equilibrada que produzca iguales niveles de emigración e inmigración;
- Buscar un cambio en las creencias culturales, a través del cual las decisiones acerca del tamaño de la familia tengan en cuenta las responsabilidades sociales, incluyendo los intereses de las generaciones futuras, así como los derechos reproductivos individuales; y
- Promover incentivos que limiten el tamaño de la familia a dos hijos o menos.

Debate

Quienes participaron en los talleres apoyaron la propuesta de Roger Martin, pero reconocieron que su implementación presenta espinosos problemas. El debate se centró en el tabú que empapa el asunto de la estabilización demográfica y las estrategias para resolverlo, así como los obstáculos para implementar estas estrategias.

Fuera del taller, en una sesión de conferencias más amplia, varias/os participantes expresaron sus reservas acerca de centrarse demasiado en el tema de la población. Señalaron que los tamaños de las poblaciones se están estabilizando en el mundo, y que la mayor parte del impacto ambiental (especialmente por las emisiones de CO₂) se origina en los países con elevado consumo y bajas tasas de natalidad. También transmitieron su preocupación de que el activismo poblacional podría ser interpretado como un ataque hipócrita de las/os ricas/os a las/os pobres.

Dentro del taller, se debatieron los siguientes asuntos:

- **La paradoja de la estabilización demográfica:** Según una encuesta realizada en 2009 en el RU, el 70 % de las personas son conscientes de que el incremento de la población causa serios problemas medioambientales. Además, el 51 % prefiere una población más pequeña en el RU, y sólo el 8 % está a favor de un aumento de la misma⁶⁷. Con este grado de apoyo por parte de la ciudadanía resulta paradójico que la estabilización de la población sólo haya gozado de un apoyo político insignificante. La gente puede reconocer el tamaño de la población como un serio problema social pero se muestra reacia a tomar acciones personales o entrar en debates públicos sobre ello.
- **La dificultad de adoptar y ajustar las políticas de impuestos/incentivos:** En un clima de recortes y de reducción de personal (incluyendo la disolución en el RU de la Comisión para el Desarrollo Sostenible y la Real Comisión para la Polución Ambiental), sería difícil establecer un cuerpo gubernamental para abordar el tema de la población. Incluso en ausencia de dicho cuerpo, conseguir el derecho a una política de este tipo es complicado. Es todo un desafío el diseñar incentivos o impuestos que motiven a las madres/padres a tener dos hijas/os o menos. Dichas políticas, sin querer, podrían perjudicar a la infancia si se retiran los recursos que se habían dispuesto para ella. La clave sería mantener los apoyos a la salud infantil y su bienestar, así como retirar los incentivos para familias que tienen más de dos hijas/os.
- **Lecciones de otros lugares:** Las políticas coercitivas (p.ej.: como las de un solo hijo en China, y las de esterilización de la administración Sanjay Gandhi en India) enojaron a muchas personas tanto en esos países como en la comunidad internacional⁶⁸. Muchos países, no obstante, han desarrollado programas de estabilización poblacional no coercitivos que nos proporcionan valiosas lecciones. Algunos ejemplos de esos programas son (1) proporcionar formación, enfermeras y clínicas para la planificación familiar, y (2) exigir a las parejas la asistencia a un curso sobre relaciones y planificación familiar como condición para obtener el certificado de matrimonio.
- **El papel de la educación y la cultura:** Los argumentos morales sobre el tamaño de las familias, los recursos limitados y la superpoblación no parecen ser efectivos, probablemente porque la mayor parte de la gente no sufre las consecuencias de la superpoblación directamente (aunque haya quienes sean conscientes de los costes adicionales de tener varias/os hijas/os). La educación puede servir como una vía para influir en la elección acerca del tamaño de la familia, y puede ayudar a cambiar la cultura de reconocer a la procreación como una responsabilidad. La educación sexual y la planificación familiar en las escuelas ha sido ignorada en el RU durante años, especialmente en comparación con otros países europeos. El número de embarazos en adolescentes en el RU es el más alto de Europa⁶⁹. En los Países Bajos, que posee la menor tasa de Europa, hay una cultura mucho más abierta a la hora de debatir sobre sexualidad.
- **Impacto de la inmigración:** La mayor parte de las/os inmigrantes del RU llegan desde países donde el uso de recursos per cápita y la contaminación son más bajos, una situación que conduce a un impacto ecológico neto más alto a su llegada (y que también pone de relieve la necesidad de disminuir el impacto per cápita en el RU). Las mujeres inmigrantes tienden a tener más hijas/os que las mujeres nacidas en el país, de modo que el 24 % de todas/os las/os niñas/os nacidas/os en Inglaterra y Gales pertenecen a madres nacidas en el extranjero⁷⁰. Una política demográfica sólida en el RU requiere, por tanto, una política migratoria equilibrada.

El principal obstáculo para la implementación de las políticas propuestas para la estabilización de la población es el tabú que impide debatir sobre población. Este tabú apareció en el RU a finales de los

70 y 80. La campaña “Stop at Two”, que proponía limitar el número de hijas/os de por familia a dos, fue una idea popular en aquel momento⁷¹, pero se ha ido desvaneciendo poco a poco. El tabú sobre la población tiene el respaldo de una mezcla variopinta de instituciones, desde la Iglesia Católica a las organizaciones feministas, desde la izquierda progresista a la derecha religiosa. Hay quien interpreta el debate sobre la población como arengas contra la inmigración. Y hay quien lleva tema más lejos, afirmando que los “hombres blancos ricos en su etapa post-reproductiva” combaten el crecimiento poblacional mientras destruyen el planeta a través de un consumo extremo⁷².

Además del tabú anterior, existen una serie de obstáculos que deben ser franqueados para alcanzar unas políticas demográficas razonables:

- Los incentivos financieros para motivar el crecimiento de la población en varios países (como Italia y Japón);
- La gente, especialmente de la clase política y jóvenes, no quiere verse relacionada con asuntos de población debido a las controversias que suscitan, y el conflicto entre la estabilización de la población y la protección de los derechos humanos;
- Muchos lobbies y corporaciones apoyan el crecimiento de la población por razones utilitarias (p. ej.: acceder a mano de obra barata);
- Muchas personas, tanto de la clase política como de la ciudadanía, temen que una población estable o menor pueda poner en riesgo la seguridad nacional, y llevarnos a una situación en la que otras naciones les puedan superar desde el punto de vista cultural y religioso; y
- Los métodos anticonceptivos reversibles de acción prolongada para ambos sexos, pero particularmente para los hombres, no siempre son de fácil acceso. Los hombres no tienen opciones viables entre un condón desechable y la vasectomía permanente.

Entre las acciones específicas y concretas para implementar una política para la estabilización de la población se incluyen las siguientes:

- Encontrar las raíces del tabú, y abordarlas directamente;
- Retar a organizaciones no gubernamentales, como WWF u Oxfam, a que se involucren en los problemas poblacionales;
- Ponerse en comunicación de manera directa con miembros del Parlamento y ministras/os integrantes del gobierno para ayudarles a tener una adecuada percepción de las consecuencias de la superpoblación, así como informarles sobre la disponibilidad de políticas demográficas razonables.
- Establecer programas educacionales que:
 - Aborden los temores infundados a cerca de la estabilización poblacional,
 - Promuevan tamaños de familia menores,
 - Proporcionen a las/os estudiantes información sobre sexo, salud reproductiva y planificación familiar, y
 - Clarifiquen las consecuencias sociales y medioambientales de una población excesivamente elevada.

Conclusión

La transición a una economía de estado estacionario requiere el cese del crecimiento poblacional, e incluso una reducción en el número de habitantes del RU y otros países del mundo. El primer paso hacia la consecución de una población sostenible pasa por superar el tabú sobre la población y reabrir

el debate público sobre su tamaño óptimo. Es necesario que las personas se impliquen en un debate honesto que cuestione tanto el consumo desmedido como la superpoblación. Existe la esperanza de que ese debate, por su parte, conduzca a políticas compasivas y proactivas que no confíen en una regulación de arriba abajo – políticas que estabilicen la población y garanticen recursos suficientes para todas las personas.

Preguntas para una investigación posterior

- ¿Dónde tiene su origen y cuándo nace el tabú sobre la estabilización de la población y cómo puede superarse? ¿Por qué parece haber un salto generacional en el que incluso las/os investigadoras/es más jóvenes evitan tener que tratar los asuntos relacionados con la población?
- ¿Cómo poner de relevancia los efectos de la superpoblación (un asunto a escala macro) a los individuos, familias y comunidades (instituciones de escala micro) donde se toman las decisiones sobre la procreación?
- ¿Cuáles son las mejores políticas de impuestos e incentivos para fomentar que las familias sean más pequeñas, y cómo pueden implementarse sin penalizar a la infancia o producir otras consecuencias perversas? ¿Qué lecciones se deben aprender de las docenas de países que han adoptado políticas de población no coercitivas?
- ¿Cómo se pueden superar las actitudes reacias hacia la educación sexual de tal manera que las escuelas y otras organizaciones puedan llevar a cabo los programas educativos necesarios?

6. Suficiente desigualdad: distribuir los ingresos y la riqueza

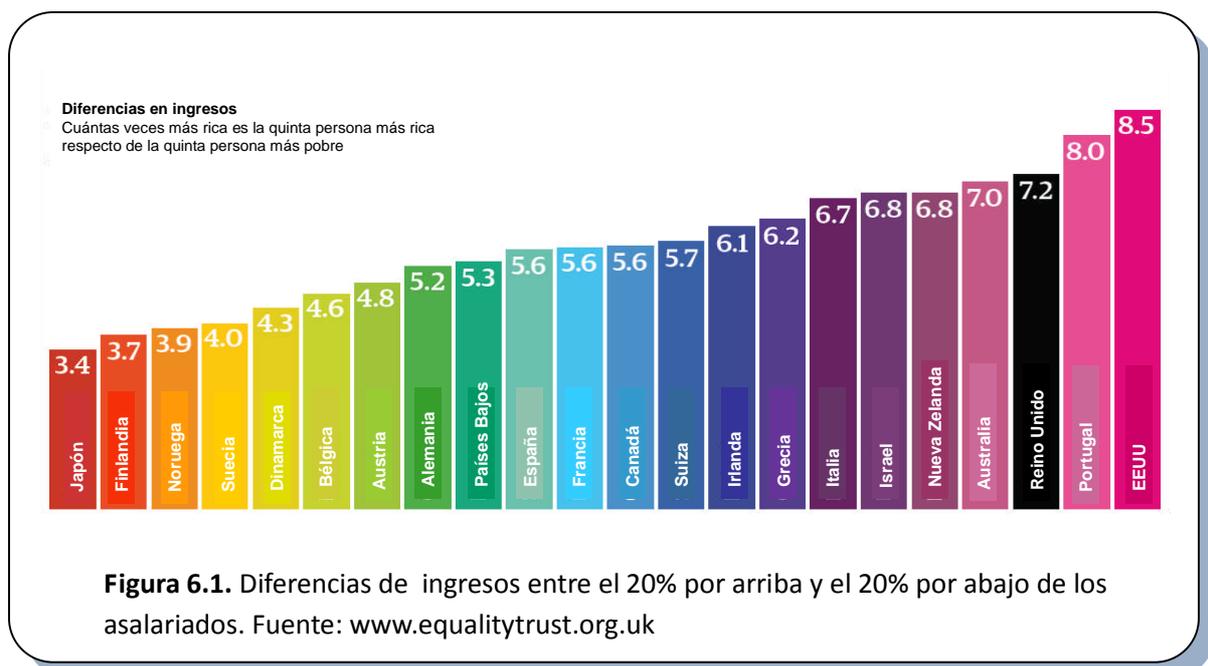
“Estamos totalmente desesperadas/os por que nuestras/os políticas/os articulen una visión diferente de la sociedad. Una visión que mejore la calidad de vida de todas/as, que no se empeñe en objetivos ridículos y que valore los beneficios de una mayor igualdad”.

— Kate Pickett, Universidad de York

Ponente del taller

Contexto

El crecimiento económico suele ponerse como excusa para evitar hacer frente a la pobreza y a la desigualdad. Según la sabiduría popular “cuando la marea sube, todos los barcos flotan”, pero la idea de que la riqueza se filtra desde las capas más ricas a las más pobres no ha funcionado en el Reino Unido. Durante los últimos treinta años, la diferencia entre el 10% de las personas más ricas y el 10% de las más pobres de la población creció casi en un cuarenta por ciento⁷³. La quinta persona más rica de la población del RU ahora gana 7,2 veces más que la quinta persona más pobre, uno de los niveles más altos de desigualdad entre los países ricos (Figura 6.1). Parece que la marea está subiendo y hace que floten los yates, pero está hundiendo los botes de remo. En una economía de estado estacionario, un nivel estable de consumo de los recursos llevaría a un flujo no creciente de los ingresos totales. Una economía de estado estacionario que palíe la pobreza y proporcione igualdad, por tanto, necesita de una distribución justa de este flujo no creciente de los ingresos.



Henry Wallich (1914–1988), un reconocido economista de la Reserva Federal de Estados Unidos, dijo: “el crecimiento es un sustituto de la igualdad de ingresos. Mientras haya crecimiento hay esperanza y eso hace tolerables las grandes diferencias de ingresos”⁷⁴. El parecer de Wallich puede ser cierto, pero lo contrario también lo es. Una mayor igualdad de ingresos es un sustituto del crecimiento y es un sustituto deseable. En un mundo en lucha contra las consecuencias negativas del crecimiento, una igualdad mayor puede convertirse en la piedra angular de una economía sostenible.

La buena noticia es que los beneficios de una distribución más equitativa de la riqueza y de los ingresos están bien documentados. Tal como Richard Wilkinson y Kate Pickett muestran en su libro *The Spirit Level – Desigualdad: un análisis de la (in)felicidad colectiva*, las sociedades más igualitarias obtienen mejores resultados en diferentes medidas sociales y de salud⁷⁵. La lista de los efectos positivos que se obtienen en sociedades más igualitarias es notable:

- La población disfruta de mejor salud y una mayor esperanza de vida;
- Hay menos miembros de la ciudadanía padecen problemas de drogadicción;
- La población es víctima de la violencia con menor frecuencia;
- Los porcentajes de embarazos en adolescentes son menores;
- La infancia experimenta niveles mayores de bienestar;
- El porcentaje de obesidad es menor;
- Las enfermedades mentales son menos comunes;
- Se encarcela a muchas menos personas; y
- Las oportunidades de movilidad social están más extendidas.

Por otro lado, las sociedades más desiguales tienden a volverse socialmente disfuncionales. El examen de los efectos de la desigualdad, tanto en los países que más consumen como en los cincuenta estados de los EEUU, revela la correlación entre un exceso de desigualdad y los síntomas de las “sociedades rotas” (Figura 6.2). Cuando presentó estos datos en la conferencia, Kate Pickett subrayó: “estos resultados no parecen de ciencias sociales, ¿verdad? Se parecen más a los de física, con un poco de error de medición. Casi nunca vemos una correlación tan estrecha entre un determinante social y un resultado como la que vemos aquí”.

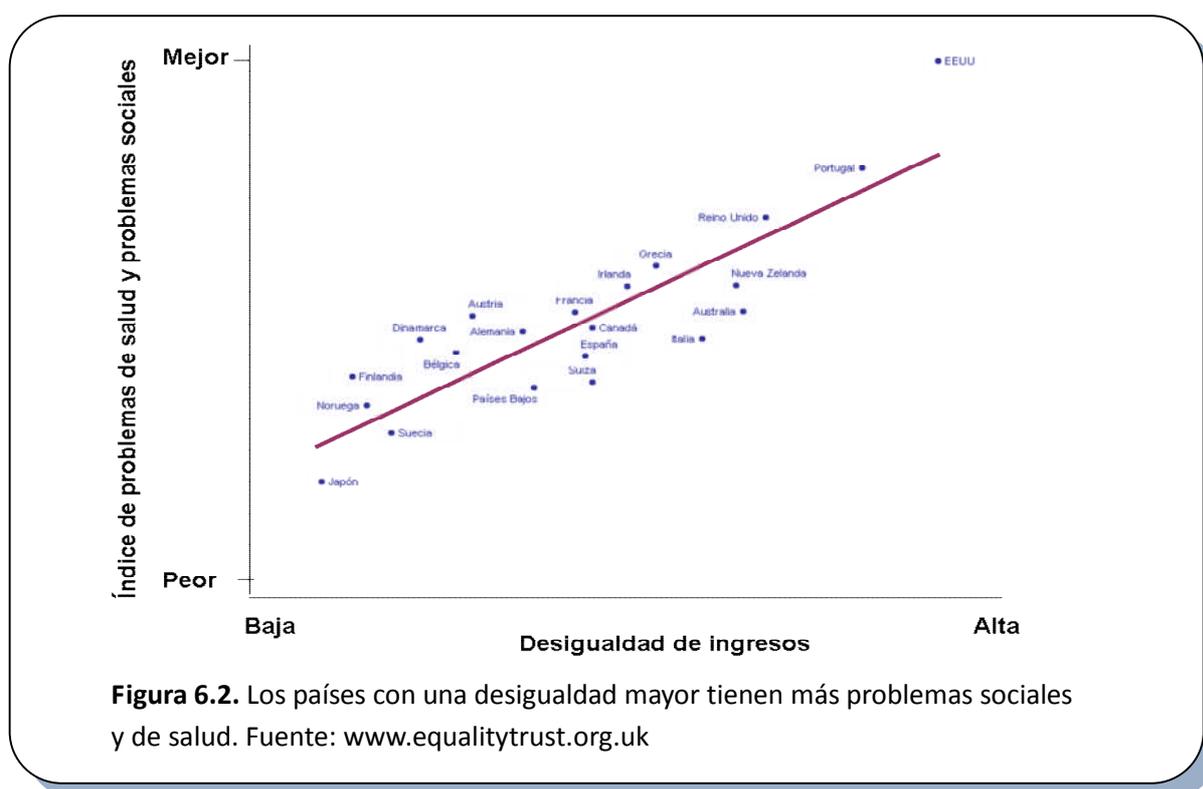


Figura 6.2. Los países con una desigualdad mayor tienen más problemas sociales y de salud. Fuente: www.equalitytrust.org.uk

Además, en las sociedades más desiguales hay una pérdida perceptible de cohesión que debilita las comunidades, extiende la desconfianza y todo un conjunto de problemas relacionados. Unos niveles altos de desigualdad también llevan a una competición malsana por el estatus y, por tanto, a niveles de consumo material mayores de lo necesario para satisfacer las necesidades de la gente, con consecuencias negativas para el medio ambiente⁷⁶.

Los beneficios de la igualdad no quedan confinados a las personas con menores recursos, se distribuyen entre todos los miembros de la sociedad. A la inmensa mayoría de la población, incluida la gente más rica, les va mejor en sociedades más equitativas. Las personas con un buen nivel de estudios y con ingresos elevados tienen más probabilidades de vivir más tiempo, estar más comprometidas en la vida comunitaria y sus hijos/as tienen más probabilidades de prosperar.

Un argumento común pero infundado a favor de la desigualdad es que la desigualdad estimula la innovación. Pero, ¿las sociedades necesitan realmente la desigualdad para fomentar la creatividad y la innovación? En realidad, las sociedades más igualitarias tienen un nivel significativamente superior de innovación, posiblemente porque cuidan mejor el capital humano (Figura 6.3).

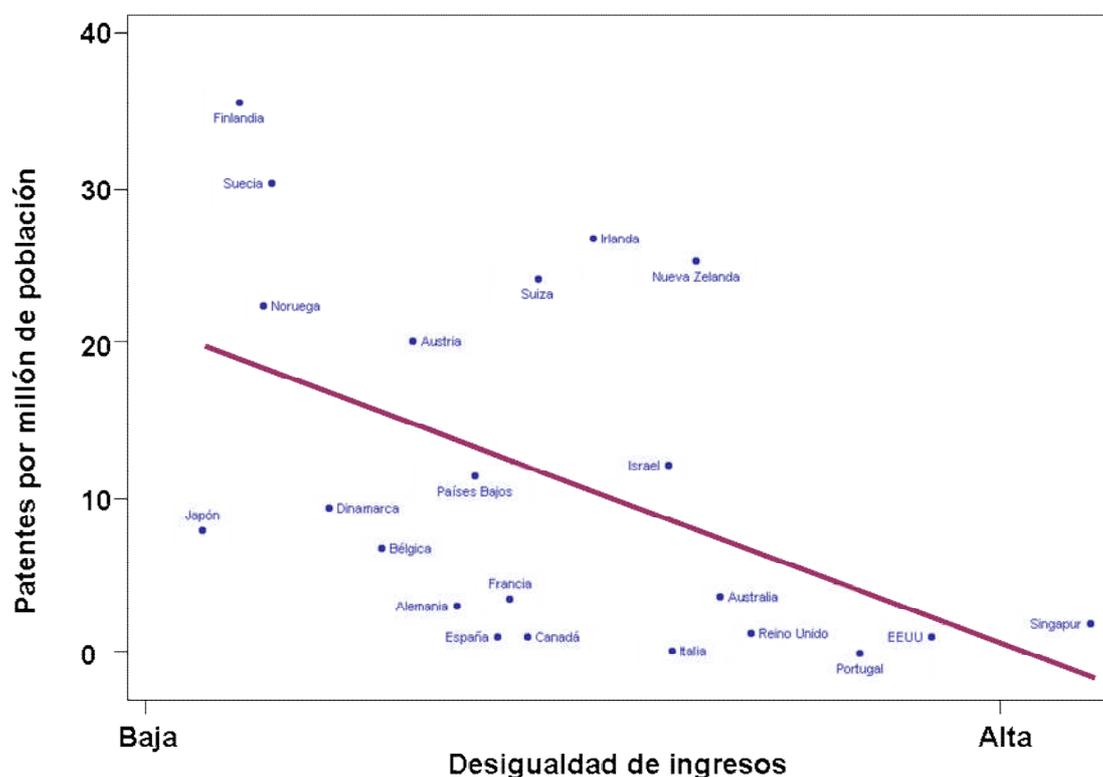


Figura 6.3. Las sociedades más igualitarias tienden a ser más innovadoras (medido en patentes per cápita).

Fuente: www.equalitytrust.org.uk

Las estadísticas de salud, felicidad y capacidad para innovar revelan que los países con un elevado nivel de consumo pueden mejorar sus condiciones de vida si se centran en la igualdad más que en el crecimiento económico⁷⁷. Las mejoras en la calidad de vida dependen más de la calidad de las relaciones sociales que de mayores niveles de consumo⁷⁸. La reducción de las diferencias de ingresos ofrece una oportunidad de oro para mejorar las relaciones sociales. Si se cambia la naturaleza de la competición por el estatus, las sociedades más igualitarias pueden suprimir el consumo innecesario y ostentoso, así como mejorar el bienestar social y psicológico. En pocas palabras, una economía que presente una igualdad mayor tendrá una ciudadanía más sana, más feliz y más creativa, así como un medio ambiente menos degradado.

Propuesta

Se podrían emplear dos estrategias para reducir la desigualdad en la sociedad. La primera es utilizar los impuestos y los programas sociales para redistribuir los ingresos de las personas ricas a las pobres. Suecia y el Estado de Vermont (EEUU) son buenos ejemplos de sociedades que consiguen una desigualdad baja usando este método. La segunda estrategia consiste en promover, para empezar, una menor desigualdad entre los salarios de los que ganan mucho y los de los que ganan poco para conseguir que la redistribución no sea necesaria. Japón y el Estado de New Hampshire (EEUU) logran una baja desigualdad sin grandes impuestos ni redistribución gracias a una diferencia salarial menor. Independientemente de cómo una sociedad decida conseguir la igualdad, los cambios se pueden producir de manera rápida. Al final de la Segunda Guerra Mundial, Japón tenía una distribución de la riqueza relativamente injusta y la de Estados Unidos era relativamente igualitaria. Desde entonces las dos naciones han cambiado de situación⁷⁹.

Aunque las sociedades pueden conseguir los beneficios de la equidad de diferentes maneras, existen ventajas a la hora de utilizar una estrategia en lugar de otra. Seguir el modelo de Suecia/Vermont puede ser arriesgado, ya que la llegada de un nuevo gobierno podría anular fácilmente los impuestos y las políticas sociales que generan igualdad. El modelo de Japón/New Hampshire es menos arriesgado porque internaliza las ideas sobre la democracia económica y reduce las diferencias de ingresos desde el principio.

La propuesta general de Kate Pickett en el *Taller sobre la distribución de los ingresos y la riqueza* consiste, por tanto, en desarrollar y promover todas las formas de democracia económica. Aunque los impuestos progresivos y unos generosos programas sociales pueden ser deseables, los esfuerzos para conseguir la igualdad deben centrarse en democratizar las instituciones en las que se originan las desigualdades (es decir, las organizaciones en las que trabajamos y aquellas cuyos bienes y servicios consumimos). A las personas que se ven afectadas por las instituciones que conforman nuestra economía (por ejemplo, empresas, organismos gubernamentales y organizaciones sin ánimo de lucro) debería concedérseles una influencia cada vez mayor en la gestión de estas instituciones. Las políticas que promueven las empresas que son propiedad de las/os trabajadoras/es, las cooperativas y otros modelos de propiedad democrática son cruciales para reducir la desigualdad. Tales modelos permiten que las personas determinen por sí mismas los diferenciales de pagas y salarios y que se dé un gran paso hacia el establecimiento de una democracia de estado estacionario.

Debate

Las personas que participaron en el taller expresaron su apoyo a esta propuesta. Respaldaron unánimemente la noción de que las/os trabajadoras/es y las/os consumidoras/es deben exigir una mayor igualdad en las instituciones que frecuentan. Buena parte de la discusión se centró en dos asuntos relacionados:

- (1) Estrategias para democratizar las instituciones económicas;
- (2) Otros enfoques, además de la democratización, para reducir la desigualdad.

Entre las estrategias para democratizar las instituciones económicas se incluyen:

- **Crear más empresas que sean propiedad de sus empleadas/os:** en estas empresas, las/os accionistas son las/os empleadas/os y los beneficios se reinvierten en actividades consideradas valiosas por las/os trabajadoras/es. Hay menor tendencia a realizar acciones especulativas o innecesariamente arriesgadas en búsqueda de beneficios. En tales empresas debe haber plena transparencia para fomentar y aumentar la participación. El tamaño no constituye una barrera para que las/os empleadas/os sean propietarias/os; grandes compañías, como es el caso de la John Lewis Partnership, pueden estar en manos de sus empleadas/os.
- **Convertir más empresas en cooperativas:** una cooperativa es una organización que pertenece a sus miembros y es gobernada por ellos, y que existe para servir a éstos y para compartir los beneficios. El Reino Unido tiene mucha experiencia en cooperativas en diversos sectores económicos⁸⁰.
- **Expandir el comercio justo:** el Reino Unido puede dar más apoyo al movimiento del comercio justo y proporcionar más oportunidades para consumir bienes y servicios de comercio justo.
- **Aumentar la participación de las/os accionistas:** las/os accionistas pueden ejercer el poder en las empresas mediante el voto sobre temas como quién forma parte de los comités de retribuciones, un puesto de gran influencia para promover la igualdad salarial.
- **Mejorar el equilibrio de género:** la presencia de más mujeres en puestos de poder dentro de las instituciones económicas puede ayudar a impulsar la igualdad de ingresos. Es necesario proporcionar formación para re-examinar el ambiente cultural de las empresas y dismantelar las jerarquías sociales que impiden la igualdad.

Aunque las personas que participaron en el taller apoyaron la idea de democratizar las instituciones económicas, también sugirieron otra serie de enfoques para reducir la desigualdad, entre los que se incluyen:

- **Mantener un ingreso de ciudadanía o renta básica universal para hacer avanzar la igualdad, proporcionar la seguridad esencial y cubrir las necesidades básicas:** el ingreso de ciudadanía es un pago incondicional y automático a cada individuo como derecho de ciudadanía⁸¹ (Nota de las/os traductoras/es: se puede consultar la página: <http://www.redrentabasica.org/>). *The Marmot Review* indica que unos ingresos insuficientes van asociados a una reducción de las perspectivas de salud a largo plazo y de esperanza de vida. Postula unos ingresos mínimos para una vida saludable que cubran las necesidades relacionadas con la alimentación, la actividad física, la vivienda, la interacción social, el transporte, la asistencia sanitaria y la higiene⁸². Como prestación universal, el ingreso de ciudadanía sustituiría a otras prestaciones directas ofrecidas por el estado.

- **Establecer diferencias retributivas máximas:** algunas organizaciones han creado con éxito los índices de escala salarial, de manera que la empleada/o mejor pagada/o puede ganar sólo un cierto porcentaje más que la/el peor pagada/o. Por ejemplo, en España, las cooperativas de Mondragón tienen un rango de diferencias retributivas entre 3:1 y 9:1 (con una media de 5:1)⁸³. Otras cooperativas del Reino Unido han establecido proporciones similares. Se ha propuesto una relación de 20:1 para las/os trabajadoras/es del sector público⁸⁴.
- **Establecer planes de impuestos progresivos:** en el ámbito doméstico, los ingresos son uno de los mejores indicadores de las emisiones de dióxido de carbono. Los impuestos sobre el carbono podrían ofrecer una buena solución para hacer frente a la desigualdad mediante la redistribución de los ingresos.

Hay muchas formas de poner en práctica las estrategias antes descritas. En la opción más sencilla dentro del espectro de posibilidades, la ciudadanía puede empezar a establecer debates. Los individuos pueden comenzar conversaciones sobre las diferencias retributivas e involucrar al mayor número posible de personas para eliminar el tabú sobre este tema. En el otro extremo del espectro de las estrategias posibles están las lecciones sobre la experiencia japonesa de igualdad retributiva. En las empresas japonesas, la promoción suele llegar desde dentro (se llega a Director/a Ejecutivo/a mediante la promoción a través de las distintas escalas). Además, los sindicatos japoneses son bastante eficaces y buscan mantener la igualdad. Estas características de la economía japonesa se han ido integrando en su cultura durante décadas.

Incluso con buenas políticas, ciertos aspectos de la naturaleza humana pueden hacer difícil reducir la desigualdad. Las emociones básicas, como el miedo, la codicia y el deseo de alcanzar un estatus y respeto, pueden generar desigualdad y empujar a la sociedad hacia diferencias retributivas grandes. A pesar de que los seres humanos también tenemos otras motivaciones más altruistas, nuestras emociones negativas se ven reforzadas y explotadas por la publicidad, las noticias, la televisión, el cine, internet y otras formas de cultura de consumo que transmiten mensajes equivocados sobre los beneficios de "tener más". Una transición cultural de la búsqueda interminable y agotadora del "más" hacia el reconocimiento gratificante y seguro del "suficiente" es un prerrequisito para poner en práctica los cambios en las instituciones económicas. En el Capítulo 12 se discute en detalle cómo podría tener lugar esta transición cultural.

El movimiento por una mayor igualdad de ingresos puede aprender mucho de otros movimientos que han tenido éxito en el pasado, en particular, de los que buscaban alcanzar otras formas de igualdad. Gracias a esos movimientos el racismo, el machismo y la homofobia se han ido convirtiendo en socialmente inaceptables. Ahora el objetivo es hacer que el comportamiento avaricioso sea, desde el punto de vista social, tan inaceptable como los comportamientos racistas o machistas. Tres lecciones importantes de los movimientos anteriores son:

- Antes de adoptar un cambio, las personas deben creer que ellas y sus familias estarán seguras; los nuevos planes económicos institucionales deben ser capaces de proporcionar esta seguridad.
- La educación pública es un componente crucial de la transición cultural; la gente debe ser consciente de los beneficios de la igualdad, la democratización de los lugares de trabajo y otras ideas relacionadas antes de poder apoyarlas.
- Los grandes cambios sociales necesitan un movimiento político y un lugar para ese movimiento (por ejemplo, universidades, grupos comunitarios, ...).

Conclusión

La reducción de la desigualdad mejoraría la posición económica de todo el mundo en el RU. Una mayor igualdad produce beneficios estimulantes y aprovechables. La clave es atacar la desigualdad en diversos frentes, empezando por un fuerte movimiento para democratizar las instituciones económicas. Con frecuencia es una amenaza externa la que fuerza los cambios sociales o económicos (por ejemplo, la igualdad en Japón surgió tras su terrible experiencia en la Segunda Guerra Mundial). Aparezca o no una amenaza o una crisis así, el RU puede construir una economía más fuerte y resistente mediante la búsqueda activa de la transformación de las instituciones económicas para conseguir una mayor igualdad.

Preguntas para una investigación posterior:

- ¿Cuáles son las políticas más rápidas, más efectivas y políticamente aceptables para aumentar la igualdad en el Reino Unido y en otros lugares?
- ¿Cuál es una diferencia aceptable entre las personas que más y las que menos ganan?
¿Cuál sería la menor diferencia que maximizaría los beneficios de la igualdad?
- ¿Qué otros mecanismos, además de un salario mayor, se pueden idear para premiar las contribuciones excepcionales en el lugar de trabajo?

7. Suficiente deuda: Reformar el Sistema Monetario

“Existe confusión entre la especulación financiera y la generación de riqueza. El hecho de que podamos escribir algo en nuestro ordenador y acto seguido tengamos dinero en nuestro banco no es crear riqueza, es simplemente crear dinero. Estos dos elementos deben ser reconectados”.

- Molly Scott Cato, Escuela de Gestión de Cardiff
Ponente del Taller

Contexto

En el Reino Unido, la mayor parte del dinero circulante es creado por los bancos privados empleando la forma de préstamos, los cuales conllevan un cierto interés. Este dinero, creado de forma electrónica y convertido en realidad a través del préstamo por bancos privados, supone el 97% del dinero en circulación, frente al ínfimo 3% creado por el Banco de Inglaterra y la Real Casa de la Moneda en forma de billetes y monedas⁸⁵.

Los bancos son capaces de crear dinero porque pueden prestar dinero muy por encima de lo que reciben como depósitos. Históricamente, los bancos tenían la restricción de prestar hasta un cierto múltiplo de los depósitos recibidos (esto es, la "banca de reserva fraccional"), pero en la actualidad existen muy pocas restricciones en lo que se refiere a cuánto dinero pueden crear los bancos del Reino Unido.

El dinero creado por los bancos en forma de préstamos debe ser pagado al cabo de un tiempo por el prestatario. Esto significa que el prestatario tendrá que salir a la economía real y ganar ese dinero, generando en el proceso actividad económica. No sólo eso, además del capital original, los prestatarios deben pagar los intereses generados por sus préstamos. Cuando un préstamo se devuelve el capital original deja de existir; sin embargo, no ocurre lo mismo con el interés. Éste se acumula al banco.

Dado que es necesario devolver más dinero que el que fue prestado en origen, es necesario que la cantidad total de dinero disponible crezca con el tiempo para poder evitar los impagos. Este dinero adicional sólo puede venir de un sitio: más préstamos. O dicho de otra forma, para que funcione en sistema financiero tal y como está concebido en la actualidad, la cantidad total de deuda debe crecer con el tiempo.

De este sistema monetario basado en la deuda se derivan tres elementos: (1) *crecimiento económico*, dado que la necesidad de devolver al banco una cantidad creciente de deuda requiere un crecimiento de la actividad económica, (2) *inflación*, ya que el suministro de dinero tiende a crecer más rápido que el volumen de bienes y servicios producidos, e (3) *inestabilidad económica*, ya que si el banco deja de prestar, el sistema se colapsa.

Como muestra la Figura 7.1, el suministro de dinero y el PIB crecieron a un ritmo similar en el Reino Unido entre 1965 y 1985. Sin embargo, siguiendo la desregulación de la industria financiera en 1986 (el llamado "Big Bang"), el suministro de dinero empezó a crecer mucho más rápidamente que el PIB.

En los últimos años, el suministro de dinero prácticamente se ha desligado de la economía real, ya que los nuevos instrumentos financieros han permitido a los bancos del RU crear más y más dinero de la nada. Esta desconexión entre el suministro de dinero y la actividad económica es una de las causas principales de la inestabilidad económica y financiera cuyas consecuencias estamos sufriendo actualmente.

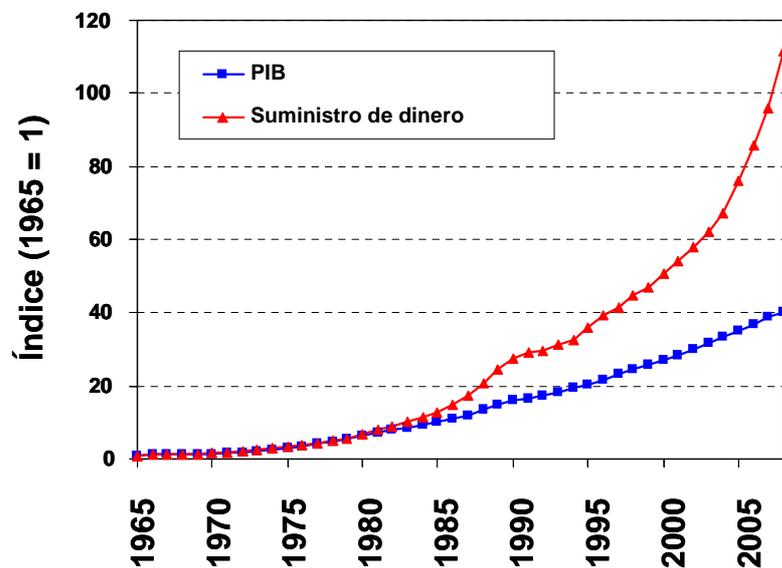


Figura 7.1: El suministro de dinero (medido por M4) y la actividad económica (medida por el PIB) en el RU, 1965–2008. Fuente: ver nota 86.

El suministro de dinero ha sido capaz de crecer más rápido que la actividad económica porque el dinero representa deuda, no riqueza. La deuda es un artificio matemático abstracto, y como tal, no existen límites físicos que limiten cuánta cantidad puede ser generada, o cuán rápido puede crecer a través del interés compuesto. El único límite real lo marca la cantidad de dinero que las personas y las empresas están dispuestas a pedir prestado. La riqueza, en cambio, procede en última instancia de los recursos del planeta. Su crecimiento está restringido por las leyes biológicas y físicas⁸⁷.

El dinero realiza tres importantes funciones en una sociedad compleja y moderna. En primer lugar, es un *medio de intercambio*, un intermediario empleado en el comercio para evitar los inconvenientes de un sistema de trueque puro. En segundo lugar, es una *unidad de cuenta*, dado que se asigna a las cosas valores monetarios para su contabilidad incluso si no van a ser compradas o vendidas (por ejemplo, inventarios sin vender en almacenes). Y en tercer lugar, es un *depósito de valor*, en el sentido de que puede ser guardado y empleado posteriormente para comprar bienes y servicios en el futuro⁸⁸.

Para que un sistema monetario sea operativo, la gente debe confiar en él. La confianza en el dinero existe fundamentalmente porque el gobierno garantiza la moneda, y está dispuesto a respaldarla en tiempos de crisis. En cambio, el control de este bien público necesario, y el beneficio que se obtiene de su producción, es otorgado a un número pequeño de bancos privados. La capacidad de crear dinero y prestarlo a un cierto interés da a los bancos del RU más de 20 mil millones de libras esterlinas a modo de intereses cada año, mientras los contribuyentes reciben menos de 3 mil millones de libras de la emisión de billetes y monedas⁸⁹.

No sólo eso, esta capacidad para crear dinero confiere un extraordinario poder al sector financiero, incluida la capacidad de decidir dónde se producen las inversiones en nuestra sociedad⁹⁰.

El papel del sector financiero debería ser el de inyectar capital eficientemente en la economía — es decir, invertir los recursos limitados en las empresas que sacarán provecho de los mismos. Para poder realizar este servicio, el sector financiero debería obtener sólo una parte modesta del beneficio total. Sin embargo, en vez de inyectar el dinero de forma eficiente, el sector financiero está empleando complejos instrumentos financieros para crear y redistribuir ese dinero hacia él mismo, suponiendo un gran coste para el resto de la sociedad. Un tercio del dinero creado por los bancos en los últimos años fue sencillamente prestado a otros bancos⁹¹.

Se están creando enormes sumas de dinero en (es decir, redistribuidas hacia) el sector financiero a través de la especulación a medida que los bancos compran y venden activos financieros como acciones, bonos, derivados y bienes raíces, y se benefician de las fluctuaciones en sus precios. En estas transacciones, el valor subyacente de los activos no es importante — puede incluso que no cambie. Lo único que importa es si pueden ser vendidos por más dinero que por el que fueron comprados. El dinero está siendo creado y repartido en un juego de trileros en el que no se produce nada tangible, y en el que al final de la partida los bancos tienen todo el dinero.

Si tenemos en cuenta el contexto global, aparecen nuevos problemas. En la actualidad, el dólar estadounidense y el euro son empleados como las principales "monedas de reserva" del mundo. Los bancos centrales mantienen reservas de divisas en esas monedas para apoyar sus economías nacionales y facilitar el balanceo de las deudas del comercio exterior. Este hecho da una tremenda ventaja a los EE.UU. y a los países de la eurozona ya que los otros países quieren vender sus productos en los EE.UU. y Europa, pero no emplean mucho de lo que reciben para comprar productos estadounidenses y europeos. En vez de eso, dejan ese dinero en las arcas de sus bancos centrales. El resultado es que los EE.UU. han recibido miles de millones de dólares a través de los bienes importados de los países en vías de desarrollo, dando a cambio poco excepto papel moneda y créditos electrónicos⁹².

Propuesta

La propuesta realizada por Molly Scott Cato y Mary Mellor en el *Taller sobre el Dinero y el Sistema Financiero* aboga por un grupo diverso de monedas, empleándose cada una con un propósito diferente⁹³. La propuesta incluye *una moneda nacional* libre de deuda creada por una autoridad pública, *monedas locales* creadas por las comunidades para apoyar la relocalización de la economía, y una *moneda global* ligada a las emisiones de CO₂ para afrontar el cambio climático. La intención de esta triple propuesta es frenar la demanda de crecimiento en el sistema financiero, y transformarlo en un sistema sostenible e igualitario.

Moneda nacional

La primera parte de la propuesta consiste en prohibir a los bancos privados crear dinero en forma de deuda. Para conseguirlo, el porcentaje de las reservas debería aumentarse progresivamente hasta el 100%, de forma que los bancos no fueran capaces de seguir creando dinero de la nada. La práctica de la creación de dinero como deuda debería considerarse ilegal, del mismo modo que lo es la falsificación. Al mismo tiempo, el poder de crear dinero debería ser transferido a las autoridades públicas como el Banco de Inglaterra, el cual decidiría la cantidad de dinero necesaria para facilitar el intercambio en la economía; dinero que estaría libre de deuda, y lo transferiría al gobierno para emplearlo como existencia⁹⁴.

En este sistema, los ahorros y la inversión estarían separados. Un/a cliente/a podría decidir ahorrar su dinero depositándolo en un banco. Este dinero no ofrecería interés y el banco podría cobrar al cliente por este servicio de salvaguarda. Otra opción sería que el dinero pudiera ser invertido, a través del banco o de otro intermediario financiero, y ofrecer un potencial interés. En este caso, el/la cliente/a no tendría acceso a este dinero hasta que el préstamo hubiese sido devuelto, a diferencia del sistema actual en el que los depósitos pueden ser liquidados en cualquier momento, incluso aunque el banco se los haya prestado a otra persona.

Conforme lo público recupera el poder de crear dinero, las prioridades de inversión del dinero creado deberían ser determinadas democráticamente, y la asignación del dinero público sería decidida por las autoridades políticas. El dinero podría, por ejemplo, emplearse para construir infraestructuras para una economía baja en carbono (transporte público, aislamiento para un millón de hogares, etc.) o para financiar programas sociales.

Para evitar la inflación, los presupuestos del gobierno deberían estar vinculados al sistema de creación de moneda. De esta forma, si los precios comenzasen a subir, podría eliminarse dinero de la circulación empleando impuestos. Y a la inversa, si los precios empezasen a caer, podría crearse dinero adicional. Este sistema permitiría que el suministro de dinero, y por lo tanto la inflación, fuese controlada de una forma más efectiva que con el actual sistema de banca basado en la deuda.

Monedas locales

La segunda parte de esta propuesta aboga por la creación de monedas locales para apoyar la relocalización de la economía. Una moneda local es una moneda que es emitida por la comunidad dentro de la cual se emplea, y está pensada únicamente para el intercambio en un área pequeña. Las monedas locales traen asociados varios beneficios:

1. Dado que las monedas locales son aceptadas únicamente dentro de un área pequeña, su empleo fomenta la compra y la producción de bienes y servicios locales. Para un nivel determinado de actividad económica, una mayor parte del beneficio revierte en la comunidad local y una menor parte sale hacia otras partes del país o del mundo. Esto revitaliza las economías locales.
2. Las monedas locales construyen comunidad y confianza, reforzando las interacciones sociales entre productores/as y consumidores/as.
3. Las monedas locales reducen la utilización de los combustibles fósiles (y por tanto las emisiones de CO₂) al reducir las distancias que los productos deben recorrer (esto es, menores recorridos para la comida y el comercio).
4. En la era de la incertidumbre financiera, las monedas locales ofrecen un mecanismo alternativo de intercambio a una moneda nacional única. El resultado es un sistema monetario con una mayor resiliencia. Las monedas locales fomentan también la producción local, hecho que fortalece la resiliencia y aumenta la capacidad de la comunidad para hacer frente a crisis globales.

En el RU se ha lanzado una serie de monedas locales, fundamentalmente como resultado del movimiento de las Ciudades en Transición. Entre otras podemos encontrar la Libra de Totnes, la Libra de Lewes, la Libra de Stroud y la Libra de Brixton (Figura 7.2)⁹⁵.

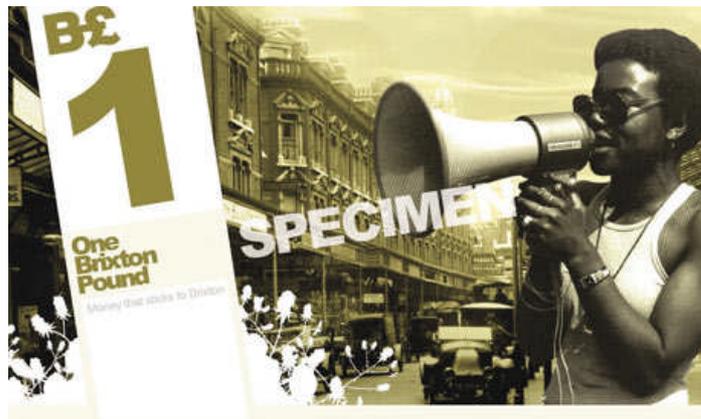


Figura 7.2: La Libra de Brixton.

La sustitución de una producción nacional o global por una producción local puede reforzarse aún más a través de mecanismos que aumenten la velocidad de circulación de las monedas locales en relación con la moneda nacional. Uno de esos mecanismos es la *oxidación*, que es, a todos los efectos, introducir una tasa de interés negativo que hace que una moneda pierda valor con el tiempo, de forma que fomenta que aquellas personas que la poseen la gasten. La Libra de Stroud, por ejemplo, está diseñada para perder el 3% de su valor cada seis meses⁹⁶ (Nota de los/as traductores/as: para el estado español puede verse la experiencia de la Cooperativa Integral Catalana: <http://cooperativaintegral.cat/es>).

Moneda internacional

La tercera parte de la propuesta es que el Reino Unido promueva y participe en una negociación global para crear una moneda internacional neutral que no esté controlada por un único país (o grupo de países). La nueva moneda internacional podría ser creada bien como *moneda fiduciaria*, que quiere decir que su valor vendría derivado de su declaración como moneda de curso legal (este es el caso de todas las monedas de reserva en la actualidad), o bien, de forma alternativa, se le podría dar un valor vinculándola a un recurso físico.

Merece la pena considerar la opción de vincular la nueva moneda internacional con el derecho a emitir dióxido de carbono, creándola como unidad monetaria respaldada por energía (en inglés, Energy-backed Currency Unit, EBCU)⁹⁷. Siguiendo un esquema como ese, el comercio internacional (incluyendo el comercio de permisos para emitir CO₂) se llevaría a cabo empleando EBCUs, las cuales serían distribuidas per capita. Los países tendrían que restringir su consumo a un límite fijado de carbono, determinado por su parte de EBCUs. Un país que emitiese grandes cantidades de CO₂ tendría menos moneda internacional disponible para comprar bienes y servicios, mientras que un país que emitiese pequeñas cantidades de CO₂ tendría más moneda disponible para equilibrar su balanza comercial. De esta manera, la EBCU podría ayudar a resolver dos problemas al mismo tiempo: el cambio climático y las desigualdades del comercio internacional^{98,99}.

Si la moneda internacional no estuviera ligada al carbono, sino que fuese creada como dinero fiduciario, sería necesario un mecanismo para establecer el tipo de cambio entre las monedas

nacionales y la moneda internacional. Una posibilidad sería basar el tipo de cambio en la mediana de ingresos, lo que igualaría los salarios entre los países.

Debate

Quienes participaron en el taller acordaron que una economía de estado estacionario requeriría unos sistemas monetario y financiero diferentes a los que tenemos en la actualidad. Sin embargo, el debate sobre si las propuestas descritas anteriormente representan el tipo de reformas adecuadas fue más abierto. Una gran parte de la discusión se centró en cómo podrían ser puestas en práctica estas propuestas y cómo se superarían los obstáculos que se pondrían a su implementación. Un punto importante alcanzado fue que además de una diversidad de monedas, también necesitaríamos una diversidad de instituciones financieras, por ejemplo más organizaciones financieras cooperativas y basadas en la comunidad.

Otros aspectos clave discutidos en el taller fueron:

- **La inflación.** Para que un sistema de creación de dinero a través de los mecanismos públicos sea aceptado, es necesario hacer desaparecer el mito de que tal sistema implicaría necesariamente más inflación. En el momento en que el dinero se crea, ya sea por los bancos o por las autoridades públicas, existe un riesgo potencial de inflación. Lo que importa no es quién crea el dinero, sino cuánto se crea, y cómo circula. El dinero puede circular siendo creado por los bancos privados como préstamos y recuperado a través de amortizaciones de deuda, o puede circular siendo creado por una autoridad pública y recuperado a través de los impuestos. A pesar de que existen ejemplos de hiperinflación en países en los que es el gobierno quién emite el dinero (como por ejemplo, Zimbawe y la República de Weimar en Alemania), es demasiado simplista concluir que la causa de la inflación en estos países es que son los gobiernos los que crean el dinero. En realidad, la creación de dinero por parte del gobierno es normalmente una consecuencia, más que una causa, de una crisis económica. Durante la crisis financiera, el Banco de Inglaterra, que es una institución pública del gobierno del RU, creó 200 mil millones de libras esterlinas a través de la *expansión monetaria cuantitativa* (en inglés, *quantitative easing*)¹⁰⁰. El Banco empleó este dinero recién creado para comprar activos financieros como obligaciones del estado, pero de la misma forma podría haber empleado este dinero en infraestructuras para una economía baja en carbono. En cualquier caso, este ejemplo demuestra que una autoridad pública puede crear sumas significativas de dinero sin causar un incremento de la inflación¹⁰¹.
- **El papel de las instituciones.** El papel de las instituciones existentes como el Banco de Inglaterra debería cambiar en una economía de estado estacionario. En la actualidad, los principales objetivos del banco son (1) mantener la inflación en torno a la tasa objetivo del 2% anual, (2) proteger y aumentar la estabilidad del sistema financiero, y (3) emitir billetes seguros¹⁰². En una economía de estado estacionario, el Banco de Inglaterra probablemente debería gestionar la cantidad de dinero en circulación de una forma más directa a como lo hace ahora. Como institución pública a disposición del gobierno, el Banco debería decidir si la cantidad de dinero en circulación debería aumentarse o disminuirse con el fin de proporcionar suficiente moneda para el intercambio. Si fuese necesario aumentar el suministro de dinero, el Banco lo crearía y transferiría al gobierno para ponerlo en circulación. En caso de que fuese necesario reducir el suministro de dinero, el Banco instaría al gobierno a eliminar dinero de la circulación a través de los impuestos.
- **El interés.** Si el sistema monetario basado en la deuda fuese reemplazado por un sistema monetario estable, el principal motor del crecimiento económico desaparecería. Sin embargo, los bancos todavía podrían actuar como intermediarios financieros y prestar el dinero invertido con un cierto interés. La necesidad de que la gente devuelva más dinero del que le prestaron puede aún forzar a la economía a crecer, y por lo tanto sería problemático en términos medioambientales. La

práctica de prestar dinero a un cierto interés ha sido prohibida históricamente por muchas de las principales religiones del mundo, fundamentalmente porque tiende a aumentar las diferencias en la sociedad. Las personas ricas prestan dinero a las pobres, y las pobres deben devolver este dinero con intereses. Como consecuencia, el pago de intereses supone una forma regresiva de imposición de las personas ricas sobre las pobres. Si el propio interés es incompatible con los objetivos medioambientales y sociales de una economía de estado estacionario, entonces tendríamos que repensar cómo funcionan los sistemas de ahorro y pensiones.

- **La preocupación por el carbono.** Tres preocupaciones surgieron acerca de la vinculación de la moneda internacional a las emisiones de CO₂. En primer lugar, un esquema como ese podría estar demasiado centrado en un problema medioambiental concreto excluyendo a los demás. En segundo lugar, el dinero es algo de lo que la gente generalmente quiere tener más, no menos, y por lo tanto podría ser mejor asociar la moneda internacional a un recurso natural cuya cantidad querríamos aumentar. Y en tercer lugar, si los combustibles fósiles terminan siendo reemplazados por las energías renovables, y el mundo para de emitir CO₂, la moneda no tendría un respaldo físico.

Se identificaron varios obstáculos para la consecución de una reforma monetaria. La mayor parte se refieren al argumento de que reformar el sistema monetario es una tarea muy difícil:

- **Intereses creados.** Los bancos consiguen enormes beneficios de su capacidad para crear dinero de la nada y prestarlo a un cierto interés. No parece que vayan a renunciar a ese poder con facilidad, y tienen increíbles recursos a su disposición para oponerse al cambio. Como dijo Mayer Amschel Rothschild, fundador de la dinastía bancaria de la familia Rothschild, "Permítanme emitir y controlar el dinero de una nación, que yo no me preocupo por quién hace sus leyes."¹⁰³
- **Inercia institucional.** El sistema monetario actual está profundamente integrado en los sistemas político y económico. Para realizar los cambios necesarios se requeriría un "nuevo Bretton Woods", pero sin una Guerra Mundial previa. Tal y como preguntó una de las personas que participó en el taller:

¿Cuál es la "vía de acceso" a nivel nacional y regional cuando nuestra estrategia económica regional en Occidente viene dictada por Goldman Sachs, determinada por los requisitos del Tesoro con respecto al crecimiento del PIB y del VAB (Valor Añadido Bruto), y respaldada por las finanzas y el dinero europeos y la protección bancaria? Vamos a ir a estas estructuras sugiriendo que nos apartemos de ese sistema de crecimiento. Es virtualmente imposible incluso conseguir que se reúnan contigo ni para discutirlo.

A pesar de todo, también se sacaron a la luz varias oportunidades y posibles acciones para promocionar la reforma monetaria:

- **Aumentar la sensibilización.** Existe una necesidad de mejorar el conocimiento que la ciudadanía tiene del sistema bancario. Si la gente entendiese cómo de desigual e insostenible es el actual sistema monetario basado en la deuda, sería mucho más fácil promover el cambio hacia un sistema de creación de dinero público. Sin embargo, el sistema financiero es muy complejo, y no es fácil comunicar muchos de los conceptos implicados. Para conseguir un aumento de la masa crítica, el mensaje de la reforma monetaria debe ser traducido a palabras sencillas que capturen la imaginación del público¹⁰⁴.
- **Trabajar con las autoridades locales.** El presupuesto de austeridad del gobierno de coalición implicará recortes en la financiación de las autoridades locales, las cuales tendrán dificultades para conseguir el dinero para proveer los servicios sociales básicos. Para hacer frente a estos recortes de financiación, las autoridades locales podrían crear sus propias monedas locales, como ya se hizo en EE.UU. en los años 30¹⁰⁵, para gastarlas en servicios locales y centros de ocio. Si las autoridades locales aceptasen las monedas locales como impuestos municipales, esto aumentaría la demanda de este tipo de monedas, y para los negocios sería mucho más fácil ponerlas en circulación.

- **Promover sistemas de puntos.** Las reglas son más flexibles para el dinero electrónico o los sistemas de "puntos" que para las monedas en papel alternativas. La Social Trade Organisation, una ONG con sede en los Países Bajos, ha creado proyectos de moneda electrónica en América Central y Sudamérica, a los cuales no se les da el nombre de "dinero" sino de "puntos"¹⁰⁶. Este sistema de puntos puede ser un buen modelo para las monedas alternativas en el Reino Unido.
- **Reivindicar demandas de transición.** Una transición del sistema bancario actual hacia un sistema de reservas al 100% contaría con la oposición total de aquellos que controlan el sistema monetario, incluso aunque los pasos se fuesen dando progresivamente. Una posible manera de avanzar sería realizar "peticiones de transición", es decir, defender medidas políticas que parecen posibles dentro del sistema económico actual (como un impuesto sobre los bienes raíces o sobre las rentas de los ciudadanos), pero que en realidad necesitan un cambio hacia una economía de estado estacionario para poder ser implementadas.
- **Emplear la crisis como una oportunidad.** Como dijo el economista de Stanford Paul Romer, "Es terrible no aprovechar una crisis"¹⁰⁷. La crisis financiera que comenzó en 2007 puso de manifiesto los serios problemas del sistema financiero, y ha costado a los contribuyentes ingentes cantidades de dinero. El gobierno de coalición ha creado una comisión independiente para investigar si con la separación de las bancas minorista y de inversión (es decir, disolviendo los principales bancos) se reduciría el riesgo sistémico¹⁰⁸. Existe una oportunidad de ampliar este debate y dar pie a reformas más fundamentales como reintroducir el control sobre el intercambio de divisas o eliminar la creación de dinero basado en la deuda. El precedente sentado por el empleo de la expansión monetaria cuantitativa en el RU demuestra que el dinero emitido por las entidades públicas puede funcionar. Además, el gobierno posee ahora un bastón de mando sobre dos de los cuatro principales bancos del Reino Unido (Lloyds y RBS), lo que hace que el cambio sea aún más realizable.

Conclusión

El actual sistema monetario basado en la deuda es uno de los principales motores del crecimiento económico, la inflación, y la inestabilidad dentro del sistema económico. Si queremos estabilizar el tamaño de la economía, entonces deberemos hacerlo también con el sistema monetario. Se debería prohibir a los bancos privados que crearan dinero de la nada, y el control del suministro de dinero — un recurso público — debería ser devuelto a las autoridades públicas. Deberían crearse monedas locales para revitalizar las comunidades locales, y el gobierno del Reino Unido debería promover y participar en una negociación global para crear una moneda internacional neutral. Estos cambios no serán sencillos, y aparecerán poderosos intereses en su contra. No obstante, la manera en la que funciona el actual sistema es tan indignante que el aumento de la sensibilización podría ser un camino hacia la consecución del cambio.

Si no se realizan cambios fundamentales en el sistema monetario, la economía seguirá estando contaminada por las quiebras y las crisis. Cuando suceda la siguiente crisis, las políticas alternativas tienen que estar listas para ser aplicadas. Como escribió en cierta ocasión el economista estadounidense Milton Friedman:

Sólo una crisis — real o percibida — produce cambios reales. Cuando sucede esa crisis, las acciones que se toman dependen de las ideas que merodean por ahí. Esa, creo, es nuestra función primordial: desarrollar alternativas a las políticas existentes, para mantenerlas vivas y a disposición hasta que lo políticamente imposible se convierta en políticamente inevitable¹⁰⁹.

Preguntas para una investigación posterior:

- ¿Es necesario o deseable respaldar con el carbono la moneda internacional propuesta?
- ¿Debería abolirse (o evitarse) el préstamo a interés?
- ¿Existen ejemplos históricos en los que la emisión de dinero por parte de las autoridades públicas haya funcionado con éxito, y cuáles son las lecciones que podemos aprender de esos ejemplos?

8. Suficientes indicadores inadecuados: Cambiar la forma de medir el progreso

“Quiero medidas cuantitativas para lo que he visto en las caras de la gente por todo el mundo.”

— Jay Jones, Universidad de La Verne

Participante en el taller

Contexto

El Producto Interior Bruto (PIB) es el principal indicador económico en la actualidad, y probablemente el más influyente en materia política. Es difícil soslayar su importancia en la toma de decisiones a todos los niveles. Cada nueva política es valorada en función de su impacto en el PIB. Los presupuestos gubernamentales son evaluados en función de su predecible efecto en el PIB. Incluso la sostenibilidad es frecuentemente calculada en relación con la reducción del impacto ambiental por unidad de PIB. En resumen, el progreso de un país se ha convertido en sinónimo de aumento del PIB. Pero, ¿qué es el PIB y cuán buen indicador de progreso es?

En pocas palabras, el PIB es una medida de la actividad económica, del movimiento del dinero. El gasto del consumo en comida, ropa o entretenimiento contribuye al PIB. Las inversiones gubernamentales en educación también cuentan. Estos son gastos que la mayoría de la gente considera deseables. Sin embargo, si hay un vertido de petróleo, como el desastre de BP en el Golfo de Méjico, el dinero gastado por el gobierno en las labores de limpieza también contribuye al PIB. Si la incidencia del cáncer aumenta, los costes de su tratamiento también cuentan para el PIB. Los costes generados por las guerras, el crimen o la desestructuración familiar, todos provocan el aumento del PIB. En lenguaje económico, el PIB no distingue entre beneficios y costes, lo suma todo bajo el epígrafe “actividad económica”.

Existe una gran variedad de opiniones sobre el significado de progreso (Cuadro 6.1), y muchas de ellas están relacionadas con el aumento del PIB. Aunque el PIB per cápita se ha más que triplicado en el Reino Unido desde 1950, las encuestas de satisfacción vital muestran que la gente no es más feliz. Más allá del nivel de ingresos necesarios para cubrir las necesidades básicas y obtener un mínimo confort, los ingresos adicionales no parecen mejorar nuestras vidas¹¹⁰. Diversos estudios sugieren que otros factores, como tener pareja, disponer de buena salud y de un trabajo seguro, los bajos niveles de criminalidad, la confianza en las instituciones, el voluntariado, o no ver mucha televisión, mejoran el bienestar¹¹¹.

Cuadro 6.1: ¿Qué es progreso?

A quienes participaron en el taller se les preguntó por lo que entendían por progreso. Estas son algunas de sus respuestas:

“Relaciones, libertad de expresión, prevención de la extinción de los ecosistemas y su protección, empatía con la gente y con otras especies, educación permanente, comercio justo, realización personal, seguridad, aumento de las expectativas de vida, creatividad, arte, danza, teatro, biodiversidad, tolerancia, confianza, respeto, aumento de los valores morales, equilibrio, salud, más tiempo para los demás, desarme, valoración del trabajo no remunerado”.

Nuestra principal vara de medida económica, el PIB, no parece ser un buen indicador del progreso, incluso en un sistema donde la meta es el crecimiento. Sería aún menos útil como indicador de progreso en una economía de estado estacionario, donde el objetivo es alcanzar un tamaño sostenible, un reparto justo, una distribución eficiente y una alta calidad de vida. El PIB proporciona poca información sobre si estamos consiguiendo estas metas. Aunque el crecimiento del PIB y el aumento de los recursos suelen ir de la mano, un crecimiento cero del PIB no sería indicativo de una economía de estado estacionario. Un crecimiento cero del PIB podría estar de todas maneras acompañado de una disminución de las existencias de capital natural o de un aumento de la desigualdad, lo que supondría una posición contraria a los objetivos de una economía de estado estacionario. Por esta razón se necesitan nuevos indicadores que complementen o incluso sustituyan al PIB.

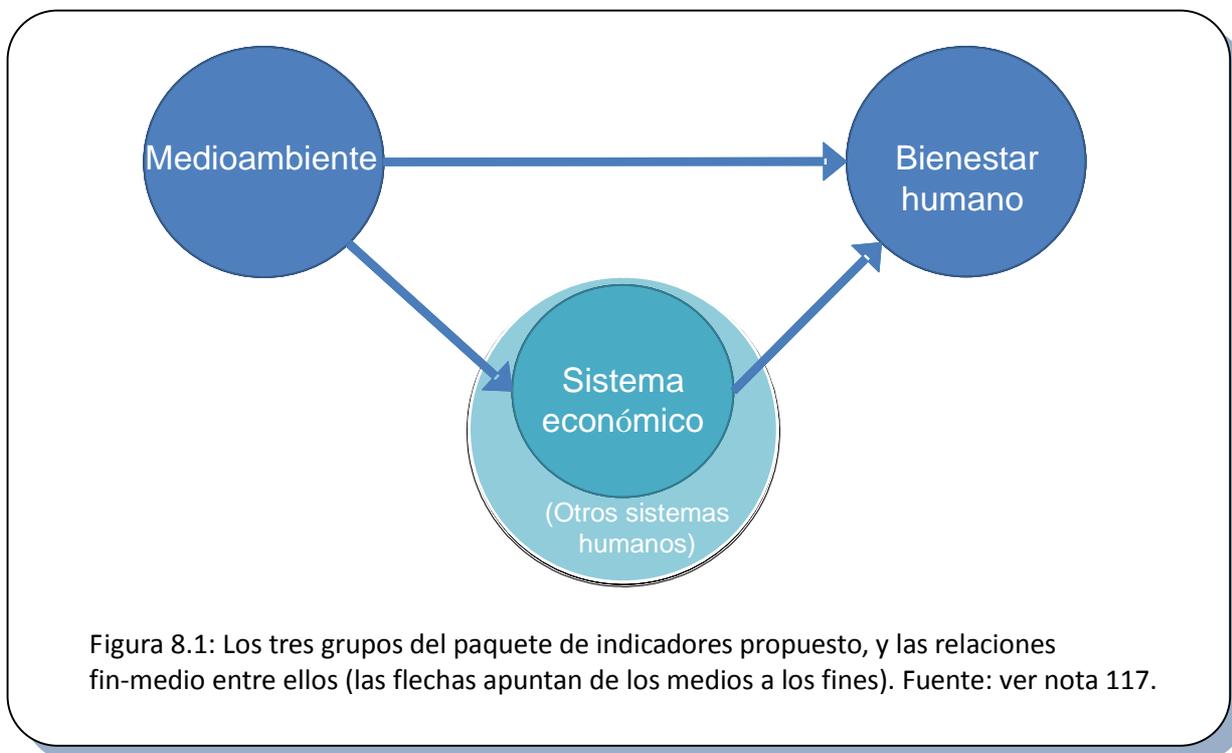
Existen diversas iniciativas que investigan alternativas al PIB, como la iniciativa de la Comisión Europea *Más Allá del PIB*¹¹², el proyecto de la OCDE para la *Medición del Progreso de las Sociedades*¹¹³ y la *Comisión de Medición de la Actividad Económica y el Progreso Social* impulsada por el presidente francés Nicholas Sarkozy, y que ha publicado su informe recientemente¹¹⁴.

Los gobiernos de muchos países, como Francia, Reino Unido, Bután, Costa Rica o Ecuador, están tomando en serio la búsqueda de formas alternativas de medir el progreso. Lo hacen en parte debido a las críticas sobre el PIB, pero también porque hay una constatación de que los objetivos y las prioridades están cambiando. Una encuesta en el RU mostró que el 81% de la población apoya la idea de que el principal objetivo del gobierno hacia su ciudadanía debería ser proporcionarle la “mayor felicidad” más que la “mayor riqueza”¹¹⁵. De igual manera, una encuesta desarrollada internacionalmente halló que tres cuartas partes de las personas encuestadas creían que los indicadores de salud, sociales y ambientales son tan importantes como los económicos y deberían ser utilizados para medir el progreso¹¹⁶.

Propuesta

En el *Taller para la Medición del Progreso y la Calidad de Vida*, Saamah Abdallah propuso la creación de un nuevo grupo de indicadores para reemplazar al PIB¹¹⁷. Este paquete de indicadores se dividiría en tres grupos: (1) el medio ambiente, (2) el sistema económico y (3) el bienestar humano. Cada grupo incluiría un indicador principal y un número de subindicadores más detallados.

La Figura 8.1 muestra estos tres grupos de indicadores y las relaciones que presentan entre sí. Este modo de agrupamiento ayuda a separar *los fines* (objetivos) de *los medios* (la manera de conseguir esos objetivos), una distinción clave. En el sistema de indicadores propuesto, **el bienestar humano sostenible y equitativo** es considerado el *fin último*, u objetivo clave hacia el que aspirar. El resto de objetivos son sólo medios en la búsqueda de este fin.



Para conseguir un alto nivel de bienestar social, cualquier sistema humano, incluido el de la economía, debe funcionar de manera adecuada, esto es, para que haya trabajo, para que los precios se mantengan estables y la desigualdad social baja. El sistema económico, a su vez, depende del medio ambiente, pues todos los recursos utilizados en la economía vienen de la naturaleza, y todos los desechos producidos vuelven a ella. El medio ambiente también afecta directamente al bienestar humano proporcionando bienes y servicios que son esenciales para la vida en la tierra, como el agua o un clima estable. Sin estos *medios primordiales* (los servicios y los recursos naturales proporcionados por el medio ambiente) no existiría la especie humana, ¡mucho menos el bienestar sostenible y equitativo!

El indicador principal propuesto para el grupo de medio ambiente es la *huella ecológica*. La huella calcula el área de tierra y mar biológicamente productiva y necesaria para generar los recursos consumidos por la ciudadanía de un país, y para absorber los desechos producidos¹¹⁸. También es una medida que cuenta el impacto ambiental que supone el comercio. Esto significa que los bienes producidos en China, pero consumidos en el Reino Unido, quedan reflejados en la huella ecológica del Reino Unido antes que en la de China.

El principal indicador propuesto para el grupo de Bienestar humano son los *años de vida feliz*. Este valor es obtenido multiplicando dos subindicadores entre sí: *expectativa de vida* y *satisfacción vital*. La expectativa de vida es una medida de salud física, un componente del bienestar que puede ser medido de manera objetiva. La satisfacción vital, en cambio, es una medida de cómo la gente percibe su vida.

Como tal, solo puede ser medida de manera subjetiva, preguntando a la gente por sus experiencias. Una pregunta similar a la siguiente es la que se utiliza generalmente para valorar la satisfacción vital:

En una escala del 1 al 10, ¿cuán satisfecho/a se siente con su vida en la actualidad?

Por supuesto, el bienestar es algo más que expectativas de vida y satisfacción vital, por lo que el indicador principal necesitaría ser complementado con otros subindicadores de bienestar. Se deberían incluir en este grupo indicadores que midieran la *prosperidad*, para evaluar en qué medida están cubiertas las necesidades psicológicas de la gente (por ej. necesidad de autonomía, competencia y relaciones). Los elementos que se incluyen deberían ser más o menos universales (es decir, importantes para todo el mundo). Tal enfoque proporcionaría una comprensión multidimensional del bienestar.

No se identificó un indicador principal para el grupo del sistema económico. Sin embargo, la *desigualdad de ingresos* es un candidato con muchas posibilidades, ya que la baja desigualdad es clave para conseguir el objetivo de un bienestar humano sostenible y equitativo. Como ya se ha tratado en el Capítulo 6, hay estudios que muestran que las sociedades con menores niveles de desigualdad de ingresos tienden a tener menores problemas sociales y de salud, más allá de ser pobres o ricas. La proporción entre los ingresos del 20% más rico y los del 20% más pobre es una simple medida para calcular y comprender, y podría ser utilizada como indicador principal para este grupo.

Otras mediciones del sistema económico, tales como la *tasa de desempleo* y la *inflación*, continúan siendo cruciales y deberían ser incluidas como subindicadores en el grupo del sistema económico. También se debería incluir una medida de la actividad económica, pero si esa medida debería ser el PIB o no es una pregunta abierta. En todo caso, sería mejor sustituir el PIB por una medida como el *Indicador de Progreso Genuino* (IPG). El IPG utiliza el mismo marco basado en la contabilización del dinero, como el PIB, pero añade el valor de actividades beneficiosas como el trabajo en el hogar y el trabajo voluntario (que no cuentan en el PIB), y descuenta el coste de gastos no deseados como el crimen, la contaminación y la desestructuración familiar¹¹⁹.

No es solo importante estudiar los indicadores dentro de estos tres grupos, sino también atender a cómo estos grupos se relacionan entre sí. Para conseguir un bienestar sostenible y equitativo las sociedades necesitan mejorar la eficiencia con la que los recursos naturales son transformados en bienestar. Esta eficiencia podría ser medida por un indicador principal adicional de carácter general como el *Índice de Felicidad del Planeta* (IFP), que divide los años de vida feliz (el indicador principal del grupo de bienestar humano) entre la huella ecológica (el indicador principal del grupo de medio ambiente). Se puede considerar el IFP como la medida fundamental de eficiencia, pues calcula cuánto estamos obteniendo del fin último (bienestar humano) por cada unidad del medio último (recursos naturales). Ver Cuadro 6.2 para encontrar algunos resultados seleccionados del IFP¹²⁰.

Cuadro 6.2: el Índice de Felicidad del Planeta

En 2005 se calculó el Índice de Felicidad del Planeta en 143 países. Como muestran los resultados a continuación, el Reino Unido tiene espacio para mejorar sus resultados a la hora de convertir uso de los recursos en bienestar:

1.	Costa Rica	76.1
2.	República Dominicana	71.8
3.	Jamaica	70.1
...		
74.	Reino Unido	43.3
...		
114.	Estados Unidos	30.7
...		
143.	Zimbawe	16.6

Nota: Sobre una puntuación máxima de 100.

Debate

Hubo un acuerdo general en el taller acerca de que el PIB no es una buena medida de progreso, y de que se necesitaban nuevos indicadores. Las personas participantes se mostraron entusiasmadas con la idea de utilizar encuestas para preguntar a la gente directamente sobre su bienestar, en lugar de intentar medirlo de manera indirecta. Se percibía entre las/os asistentes la idea de que aunque el sistema de indicadores propuesto no es perfecto, es muy útil, y una sensible mejora respecto del PIB.

Los temas clave que fueron debatidos en el taller incluyen:

- **Definición y medida del bienestar:** Es un requisito previo indispensable disponer de una clara definición de bienestar humano para cualquier intento de medirlo. Sin embargo, incluso con una clara definición disponible, existirían problemas a la hora de preguntar a la gente sobre su bienestar: las diferentes creencias religiosas pueden afectar en cómo la gente interpreta y contesta a las preguntas de la encuesta. Dicho esto, existe una convincente evidencia de que lo que la gente cuenta acerca de su estado subjetivo concuerda con su realidad interna: las medidas de bienestar subjetivo arrojan similar información que la recogida en informes proporcionados por sus amistades, en mediciones de actividad cerebral o de funcionamiento físico (como la presión arterial o los niveles de cortisol)¹²¹. Además, debido a que están basados en encuestas directas, los datos de bienestar subjetivo ofrecen información que los indicadores objetivos (pero indirectos), como el nivel educativo o de ingresos, no pueden ofrecer.
- **El papel del estado:** Hubo un cierto debate sobre cuál debe ser el papel del estado en relación con el bienestar humano. La tradición del liberalismo clásico afirmarí que el estado no tiene un papel legítimo en los asuntos y elecciones de los individuos, más allá de proteger su propiedad privada y

velar por que no hagan daño a los demás. Sin embargo, la finalidad del gobierno ha evolucionado con el tiempo facilitando una mayor variedad de intereses de la gente, incluyendo la salud y el bienestar¹²². El estado podría reducir sus actividades en este área intentando mejorar el bienestar social (por ej. confianza y comunidad), o podría tomar una visión más amplia e intentar también mejorar el bienestar personal (por ej. satisfacción y felicidad vitales).

- **Fines y medios:** Si el bienestar humano es el fin último y los medios para conseguirlo son dejados de lado, algunos podrían potencialmente conseguir la felicidad con medios que son perjudiciales para la sociedad (haciendo daño a otros, por ejemplo). Sin embargo, centrarse en la equidad podría ayudar a asegurar que el bienestar de una persona no se produzca a expensas del de los demás.
- **Verdaderas fuentes de satisfacción:** Al final, la mayoría de la gente se preocupa más por sus familias, jardines y mascotas, o por pasear por el campo, dedicarse a sus hobbies o practicar deportes, que por los productos de consumo que llenan sus hogares. Un participante en un taller comentó lo feliz que vivía en África, donde no tenía que elegir entre dos filas de pasta dentífrica y la vida era simple. Mejores relaciones y oportunidades sociales para el desarrollo personal suelen generar satisfacción de manera más efectiva que la acumulación de bienes de consumo, y estas fuentes de satisfacción tienden a causar menor daño al medio ambiente.
- **Metodología de la huella ecológica:** La huella ecológica ha sido criticada desde diferentes frentes, pero en particular por el método que se utiliza para calcular la huella de carbono. Este método traduce las emisiones de CO₂ producidas por el uso de los combustibles fósiles a hectáreas de bosque necesarias para absorber esas emisiones. Algunas/os economistas han respondido que el método exagera el tamaño de la huella, debido a que se podrían utilizar métodos más eficientes de capturar CO₂¹²³. Sin embargo, quienes defienden la huella ecológica responden que el indicador mide el impacto ambiental con la tecnología disponible, y en la actualidad los bosques son la “mejor tecnología” disponible. Si se inventaran nuevas tecnologías más eficientes para la captura del CO₂, estas serían incluidas en los futuros cálculos de la huella¹²⁴.

El principal obstáculo para poner en marcha un nuevo sistema de indicadores, como el propuesto en este capítulo, es probablemente el importantísimo papel que, de manera generalizada, damos al PIB. El gobierno del RU ya rastrea un gran número de indicadores alternativos relacionados con el uso de los recursos y el bienestar¹²⁵. El problema no es tanto que no se disponga de datos sociales y ambientales, sino que el PIB siempre se impone al resto de los indicadores. Mientras el principal objetivo del gobierno sea el crecimiento económico, es improbable que se preste a los indicadores alternativos la atención que merecen. Pero esto no significa que debamos abandonar nuestros esfuerzos en favor de los nuevos indicadores. Tal y como Dana Meadows, una de las autoras de *The limits to Growth*, escribió:

Los indicadores surgen de los valores (medimos lo que nos preocupa), y ellos crean a su vez valores (nos preocupamos por lo que medimos)... El cambio de indicadores puede ser uno de los más poderosos y a la vez más simples métodos para producir cambios en el sistema – no requiere despedir gente, derribar infraestructuras, inventar nuevas tecnologías o aprobar nuevas regulaciones. Solo requiere llevar la nueva información a nuevos lugares¹²⁶.

Dos posibles formas de promover un nuevo sistema de indicadores son:

- **Una campaña educativa:** Para derribar al PIB de su pedestal y sustituirlo por un sistema de indicadores más sensato necesitamos convertir los indicadores en algo por lo que la gente se preocupe. En la actualidad la mayoría de la ciudadanía tiene escasa idea de lo que mide el PIB, pero si la tuviera probablemente sería menos favorable a las políticas diseñadas solo para aumentar el

PIB. Una campaña educativa para sensibilizar sobre lo que mide el PIB podría ser un modo efectivo de empujar al RU hacia una economía de estado estacionario.

- **Incidencia política:** Es necesario incidir directamente sobre gobierno para cambiar el modo de medir el progreso. El sistema de medición es un poderoso vehículo para cambiar las conductas y las políticas, siempre que las medidas proporcionadas se tomen en serio y sean vistas como algo importante. Si el gobierno del Reino Unido tuviera como prioridad aumentar el bienestar y disminuir el uso de recursos, muchos de los fines del estado estacionario podrían conseguirse. Si el objetivo del gobierno cambiara de aumentar el PIB a mejorar el bienestar, muchas propuestas que son vistas en la actualidad como “imposibles” se convertirían de pronto en posibles.

Conclusión

El PIB es claramente un mal indicador de progreso, y aún así continúa siendo el indicador central utilizado para la toma de decisiones. Medir el progreso en una economía de estado estacionario requeriría superar el PIB, y desarrollar un nuevo sistema de indicadores que separaran los fines de los medios. Este sistema debería incluir tres grupos de indicadores: medio ambiente, sistema económico y bienestar. Cada grupo debería incluir un indicador principal, y un número de subindicadores más concretos. La inclusión de indicadores del bienestar subjetivo en el sistema es un requisito esencial para medir el progreso en relación al fin último del *bienestar humano sostenible y equitativo*. Existen numerosas iniciativas de indicadores alternativos que sugieren que los días del PIB están contados, pero se necesita actuar para aumentar la toma de conciencia sobre los fallos del PIB y promover mejores formas de medir el progreso.

Preguntas para una investigación posterior:

- ¿Cómo debería definirse el bienestar, y hasta qué punto se debería considerar la salud física como parte del mismo?
- ¿Son los indicadores principales que se han identificado la mejor opción, y cuáles deberían ser los subindicadores para cada grupo?
- ¿La inclusión del sistema económico como un grupo de indicadores separado pone en riesgo que los otros dos grupos queden marginados?

9. Suficientes pérdidas de trabajo: Asegurar el empleo.

“En última instancia es la sociedad, no la economía, quien determina cuantas personas están excluidas del trabajo”.

- Blake Alcott, Universidad de Leeds

Relator del taller

Contexto

Con el tiempo, el progreso tecnológico ha permitido que las empresas sean más eficientes a la hora de producir bienes y servicios, de manera que las mercancías pueden producirse hoy con mucho menos esfuerzo de lo que antes era posible. Sin embargo, en lugar de usar las nuevas tecnologías para reducir las horas de trabajo, las hemos usado en gran parte para producir más bienes y servicios (es decir, para hacer crecer la economía), mientras que hemos mantenido el número de horas de trabajo relativamente constante. La elección de usar la productividad del trabajo de esta manera ha hecho del crecimiento económico un requisito para crear y mantener empleos. Tal y como Peter Victor destaca en su libro *Managing without Growth (Gestionar sin crecimiento)*:

La escasez de empleo se ha hecho más importante que la escasez de productos. Mientras que en el pasado necesitábamos tener más personas trabajando porque necesitábamos los bienes y servicios que producían, ahora necesitamos incrementar la producción simplemente para mantener a las personas empleadas¹²⁷.

En una economía de estado estacionario no sería posible continuar incrementando la producción si esto causara un incremento en el uso de los recursos y las emisiones de residuos. De hecho, para el Reino Unido, hacer la transición hacia una economía de estado estacionario pasa por reducir el uso de recursos y la emisión de residuos hasta situarse dentro de los límites ecológicos. Si las mejoras en la eficiencia de los recursos no pueden conseguir esas reducciones por si mismas (y existen pocas pruebas que sugieran que serán capaces de hacerlo)¹²⁸, también será imprescindible la reducción de la producción y del consumo. En igualdad de condiciones, con menos producción habrá menos trabajo por hacer en la economía, lo que conllevará un aumento del desempleo a no ser que se adopten nuevas políticas para evitar que eso suceda.

Propuesta

Tanto Martin Pullinger como Blake Alcott ofrecen sus respectivas propuestas en el *Taller sobre Empleo* para prevenir la pérdida de trabajos y alcanzar el pleno empleo en una economía de estado estacionario¹²⁹. La propuesta de Martin es la reducción del tiempo de trabajo y la de Blake son los *empleos garantizados*.

Reducción del tiempo de trabajo

La primera propuesta consiste en utilizar las ganancias de la productividad laboral para aumentar el tiempo libre en lugar de la producción, a través del acortamiento gradual de la jornada laboral remunerada, y en consecuencia la reducción de las horas de trabajo semanales, anuales, así como de la carrera profesional. En economías occidentales como la del Reino Unido, la productividad laboral –la cantidad de bienes y servicios que produce un/a trabajador/a por hora trabajada- aumentaba normalmente hacia el dos por ciento anual. Asumiendo que la productividad laboral continúa incrementándose en ese ratio, nosotros podríamos tener una semana de cuatro días laborables en 12 años, una semana de tres días en 25 años, etc., sin disminución de los ingresos¹³⁰.

El gobierno podría facilitar la reducción del tiempo de trabajo (RTT) mediante el desarrollo de políticas para animar a los/as trabajadores/as remunerados/as a trabajar menos a lo largo de sus vidas, a través de la reducción de horas por semana, pausas más largas en la carrera profesional, adelantando las jubilaciones, etcétera.

Las políticas de RTT serían beneficiosas de maneras muy diversas:

- En lugar de que el progreso tecnológico produzca la pérdida de empleos de algunas personas mientras otras los mantienen, la reducción en la cantidad de trabajo requerido se extendería de un modo más uniforme entre el global de la población. Cada cual reduciría un poco su trabajo remunerado, y así menos personas se verían forzadas a dejar sus empleos. La aplicación de este esquema prevendría el paro creciente, y reduciría las presiones ejercidas sobre el estado del bienestar (así como los altísimos costes que se pagan).
- Una reducción en las horas de trabajo probablemente mejore el bienestar. Una vez que las necesidades básicas de la gente están cubiertas, la mayoría de las personas no necesitan más bienes de consumo, sino más tiempo. La RTT permite a los individuos perseguir el bienestar de una forma menos materialista, dándoles más tiempo para pasar con sus amistades y sus familias, participar en la comunidad, dedicarse a actividades creativas, voluntariado, y perseguir el desarrollo personal y espiritual. "La verdad conveniente " es que la reducción en el consumo y el aumento del bienestar pueden ir de la mano¹³¹.
- La RTT es un mecanismo potencial para la estabilidad (o incluso la reducción) en el empleo de recursos y emisiones de residuos. Si se redujeran las horas de trabajo remuneradas a un nivel que igualara al aumento de la productividad del trabajo, la gente podría trabajar menos y todavía ganar lo mismo, gastar la misma cantidad, y así consumir la misma cantidad. Combinado lo anterior con cambios en los métodos de producción y en los tipos de bienes y servicios adquiridos, la RTT podría ayudar a reducir, con el tiempo, el impacto medioambiental total de la economía. O bien, si se redujeran las horas de trabajo remuneradas de manera más rápida que las mejoras en la productividad laboral, la gente ganaría menos, gastaría menos, y así consumiría menos. En este caso, el consumo total caería y el impacto medioambiental de la actividad económica se reduciría de forma más veloz.

Las políticas para influir en el modelo de trabajo de los individuos no son, en ningún caso, nuevas. A menudo se las menciona como políticas de "conciliación de la vida laboral y familiar", y han sido implantadas en muchos países europeos durante años. Las políticas de conciliación de la vida laboral y familiar no tienen objetivos ambientales, y a menudo coexisten con políticas más enfocadas al incremento del trabajo remunerado total en la economía que a su reducción, pero, sin embargo,

proporcionan perspectivas útiles sobre cómo se podría diseñar una política de RTT y que funcionara en una economía de estado estacionario.

Algunos ejemplos de políticas de conciliación de la vida laboral y familiar serían, unos derechos mínimos vacacionales, la limitación de las horas de trabajo, políticas de jubilación y el permiso de maternidad-paternidad. En el RU, si se tiene descendientes menores de 8 años (o 18 si el niño/a es discapacitado/a), existe el derecho legal a solicitar menos horas de trabajo, con una reducción proporcional en el sueldo.

En los Países Bajos, las políticas de conciliación de la vida laboral y familiar van mucho más lejos. Conforme al Acuerdo Wassenaar (1982), los sindicatos y la patronal se pusieron de acuerdo en reducir el paro a través de la idea de compartir el trabajo disponible. Las personas trabajadoras también tienen derecho a solicitar una reducción de jornada en sus empleos, así como el derecho de hacer un paréntesis en su carrera de hasta tres años de acuerdo al 'Plan de Ahorro para el Ciclo de Vida', presentado en 2006 (véase el Cuadro 8.1 para obtener más información sobre la Perspectiva holandesa sobre el Ciclo de Vida). Esta política ha ayudado a los Países Bajos a alcanzar el número de horas de trabajo más bajo entre los países de más altos ingresos (OCDE), así como una tasa de paro muy baja (por debajo del 4 por ciento en 2009) y un alto índice de personas con empleo (casi el 80 por ciento de la población en edad de trabajar)^{132,133}.

Cuadro 8.1: La Perspectiva holandesa sobre el Ciclo de Vida

Holanda ha utilizado la “perspectiva del ciclo de vida” para desarrollar una política de conciliación de la vida laboral y familiar que se centra en dos elementos que son clave en la vida de las personas: el tiempo y el dinero.

Tiempo: Las políticas holandesas de conciliación de la vida laboral y familiar otorgan a la gente un gran control sobre su propio tiempo, favoreciendo la entrada y la salida del mercado de trabajo de manera más sencilla, proporcionando la protección necesaria en relación a los impactos adversos que pudiera haber en sus carreras profesionales o su futura empleabilidad. Por ejemplo, los/as empleadores/as holandeses/as tienen prohibido despedir a un/a trabajador/a por haberse tomado un período sabático o haber solicitado una reducción de jornada.

Dinero: Las políticas holandesas de conciliación de la vida laboral y familiar permiten a la gente separar (en cierta medida) el trabajo de los ingresos. Esto se hace de dos maneras: (1) con facilidades crediticias y de ahorro, y (2) a través del pago de prestaciones por parte del estado a la ciudadanía. Con respecto a lo primero, una persona puede ahorrar una parte de sus ingresos a través de cuentas especiales de ahorro durante los periodos de trabajo para luego poder usar dichos ahorros en períodos sabáticos o períodos con reducción de jornada. Con respecto a lo segundo, el estado puede realizar el pago de prestaciones a aquellas personas que tengan que abandonar el mercado laboral por razones que escapen a su control (como pérdida del puesto de trabajo o enfermedad), o para realizar actividades con valor social (como el cuidado de niños/as, la jubilación, o la educación continua).

Merece la pena destacar que las políticas de conciliación de la vida laboral y familiar descritas arriba presuponen que los ingresos de todas las personas adultas proceden normalmente del trabajo remunerado y que el gasto en consumo a lo largo de la vida debería asimismo coincidir con los

ingresos percibidos a lo largo de dicha vida. En general, las políticas de conciliación de la vida laboral y familiar no garantizan unos ingresos, pero sí mejoran la seguridad de obtenerlos al facilitar la entrada y salida del mercado de trabajo remunerado y al proteger a la ciudadanía ante determinados riesgos.

Estos ejemplos de conciliación de la vida laboral y familiar nos ponen al corriente de una serie de recomendaciones para que la política de RTT respalde a una economía de estado estacionario en el RU:

- Las personas deberían tener derecho a ajustar sus patrones laborales a sus preferencias (en lugar del derecho a abandonar el trabajo remunerado en circunstancias específicas, como es el caso actual). Este derecho incluiría la capacidad de:
 - alterar las horas de trabajo semanales;
 - tener flexibilidad en los patrones laborales; y
 - optar a períodos sabáticos y a la jubilación anticipada.

Estos cambios aumentarían sustancialmente las libertades de los/as trabajadores/as.

- Deberían introducirse reglas a nivel sectorial y/o nacional que pongan las miras en la limitación del número de horas de trabajo remuneradas, allí donde se pueda lograr el apoyo necesario para ello.
- Deberían ofrecerse apoyos e incentivos para fomentar, de manera general, la reducción del tiempo de trabajo remunerado que excede al aumento de la productividad del trabajo, y distribuir el trabajo restante de manera justa. Los mecanismos de apoyo deberían incluir facilidades crediticias y de ahorro, así como protección al empleo y a la carrera profesional. Los incentivos deberían también ser de carácter financiero para reducir el tiempo de trabajo remunerado, y para hacer más atractivas las actividades no remuneradas que implican una mejora de la calidad de vida.

Empleos garantizados

La segunda propuesta para conseguir el pleno empleo en una economía de estado estacionario tiene que ver con hacer del estado un “empleador de último recurso” que cree empleos para aquellas personas que desean trabajar y no pueden encontrar empleo. El derecho al trabajo está incluido en el artículo 23.1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 y ha sido parcialmente aplicado en India, Argentina y algunas ciudades europeas como Zurich. De la misma manera que el estado garantiza la escolarización infantil, la recogida de basura y la atención sanitaria, podría también garantizar el empleo y de esa manera desligar el objetivo del pleno empleo del tamaño o el índice de crecimiento de la economía.

Tradicionalmente, se ha luchado contra el paro mediante mecanismos económicos indirectos. El crecimiento económico, el gasto basado en el déficit y las políticas de RTT descritas anteriormente son ejemplos de esto. A pesar de generar las condiciones en las cuales se puede crear empleo, no garantizan los puestos de trabajo. La alternativa es luchar contra el desempleo de manera directa y usando la política.

Una política que garantice los puestos de trabajo favorece tres objetivos fundamentales:

1. Proporciona ingresos a aquellas personas desempleadas que no reciben ayudas sociales.

2. Utiliza mano de obra relativamente barata para realizar lo que se entiende como trabajos de utilidad pública (cuidados, limpieza, jardinería, construcción, etc.) ; y
3. Supera los problemas sociales y psicológicos derivados de querer trabajar y no ser capaz de encontrar un empleo.

De estos tres objetivos, el tercero es el más importante porque los dos primeros pueden ser ampliamente satisfechos por otros medios. Por ejemplo, el primer objetivo podría lograrse a través de un ingreso de ciudadanía (ver Capítulo 6), mientras que el segundo podrían lograrse financiando trabajos públicos a través de los canales habituales.

Sin embargo, el principal argumento a favor de una política de trabajos garantizados es que asegura de manera directa el éxito en conseguir el pleno empleo. Puede que el crecimiento económico, el gasto en déficit y las políticas de RTT indirectamente consigan aumentar los puestos de trabajo, pero también puede que no. Además, una política de puestos de trabajo garantizados ayudaría a convencer a la gente de que la transición a una economía de estado estacionario no acarrearía un aumento del desempleo. Tal política, sin embargo, no serviría para estabilizar o reducir el tamaño de la economía. Esto se debería llevar a cabo mediante otras políticas tales como limitación de los recursos utilizados y los impuestos (ver Capítulo 4) o la reducción de la jornada laboral.

Debate

La mayor parte de la discusión en el taller giró en torno a la propuesta sobre la reducción del tiempo de trabajo. Hubo un consenso generalizado sobre la necesidad de aplicar políticas a favor dicha reducción. Además, durante una asamblea general, se preguntó a todas las personas que participaron en la conferencia sobre si estaban a favor de la propuesta de reducción del tiempo de trabajo, y casi todas las manos se alzaron mostrando su apoyo a la misma.

En el taller se debatieron una gran variedad de temas, como:

- **La definición de trabajo y de ocio:** La distinción entre trabajo y ocio no está siempre clara. No todo el trabajo es retribuido, y no todo el tiempo que pasamos fuera del puesto de trabajo retribuido es ocio. Las interpretaciones sobre estos dos términos pueden variar, pero una definición aproximada equipararía trabajo a producción y ocio (posiblemente) a consumo. Las políticas sobre reducción del tiempo de trabajo se centran en reducir el tiempo que pasamos en el empleo retribuido, dejando más tiempo para el trabajo no retribuido, para el ocio y para otras actividades. Sin embargo, tal y como una persona que participaba en el taller señaló, el problema no es solo la actividad económica: toda actividad humana que utiliza recursos tiene un impacto ambiental, independientemente de si esa actividad es o no el resultado del trabajo retribuido.
- **Incentivos:** Se sugirió la inclusión de dos incentivos adicionales para fomentar la reducción de las horas de trabajo: (1) proporcionar protección a los/as trabajadores/as a tiempo parcial para que tengan los mismos derechos que los/as que trabajan a tiempo completo, y (2) gravar más el trabajo, en respuesta a la evidencia de que la gente está trabajando actualmente de modo excesivo¹³⁴. Con respecto a la segunda idea, las parejas podrían someterse a los impuestos de modo conjunto (como una sola persona) a fin de fomentar el reparto del trabajo.

- **Escasez de recursos y recuperación ambiental:** Hay dos factores que podrían reducir o, incluso, eliminar la necesidad de políticas específicas para conseguir el pleno empleo en una economía de estado estacionario. El primero de ellos es la escasez de recursos, como el pico del petróleo. Si los precios de la energía aumentan considerablemente debido a la escasez de combustibles fósiles, entonces puede llegar a hacerse demasiado caro mantener en funcionamiento todas las máquinas que venían dependiendo de un combustible barato. El resultado podría ser un giro hacia una mayor presencia de mano de obra en los medios de producción –más agricultores/as y menos tractores, por ejemplo- lo cual podría generar una importante cantidad de puestos de trabajo.

La segunda posible fuente de nuevos puestos de trabajo es la recuperación del medio ambiente, es decir, la reparación del daño causado al medio ambiente. Si bien hay aún mucho trabajo por hacer en este campo, no está claro quien pagaría por ello. Sin embargo, existe la posibilidad de potenciar más el trabajo voluntario (no retribuido) en la recuperación del medio ambiente, una actividad en la que la gente podría invertir más tiempo, si su trabajo remunerado se redujera.

También se identificaron una serie de preocupaciones y posibles obstáculos a la implementación de políticas de reducción del tiempo de trabajo:

- **Libertades individuales:** La propuesta de RTT anteriormente descrita sugiere que los individuos deben poder ajustar sus pautas de trabajo para compatibilizarlo con sus preferencias - un aumento de las libertades de los/as empleados/as. Se supone que los/as empleados/as utilizarían esta libertad para reducir sus horas de trabajo, y hay alguna evidencia que apoya esta hipótesis. Por ejemplo, las encuestas muestran que el 40 por ciento de los/as trabajadores/as a tiempo completo en Gran Bretaña preferirían trabajar menos horas con su actual salario por hora, mientras que sólo el 5 por ciento preferiría trabajar más horas¹³⁵. Por otra parte, cuando se les consultó sobre si preferirían mayores ingresos en el futuro o más tiempo libre, la mayoría de los encuestados eligió más tiempo libre¹³⁶. Sin embargo, si la gente no eligiera reducir sus horas de trabajo voluntariamente, o no respondiera a los incentivos, la reducción del tiempo de trabajo tendría que ser obligatoria por ley para ser eficaz. Esto daría lugar a una disminución en las libertades individuales, con posibles consecuencias negativas para el bienestar de las personas.
- **Equidad:** La política de RTT debe estar estructurada de tal manera que no dé lugar a que algunas personas tengan ingresos demasiado reducidos para satisfacer sus necesidades básicas. Mientras profesionales con un alto nivel de ingresos, como los de las ingenierías, podrían reducir sus horas de trabajo y seguir manteniendo un alto nivel de vida, no ocurriría lo mismo con los trabajadores/as que están cerca de la línea de la pobreza. En paralelo a la RTT deben ser tratados los problemas de desigualdad (véase el Capítulo 6), y debe garantizarse una red de protección social.
- **Eficiencia y competitividad:** Desde la perspectiva de un/a empleador/a, la RTT podría suponer una menor eficiencia y competitividad, así como un incremento de costes (por ejemplo, por tener que formar más personas). También podría considerarse que demasiada flexibilidad podría dificultar el trabajo en equipo, y los/as clientes/as podrían quejarse si no hubiera miembros de la plantilla disponibles durante el horario de trabajo habitual. Además, existe el peligro de fuga de capital a otros países en busca de mayores beneficios, a no ser que se tomen medidas para prevenirlo (ver Capítulo 11).

- **No hay más remedio que trabajar:** Una pregunta importante es “¿Por qué trabajamos? En cierta medida, la gente trabaja porque le gusta, pero existen al menos otras dos razones que tienen que ver con el sistema socioeconómico. En primer lugar, la gente trabaja porque necesita el dinero que el empleo le proporciona para poder pagar una renta o una hipoteca, para poder comprar comida, ropa y otros bienes y servicios. El sistema económico, en particular el creado en base a la deuda (ver Capítulo 7) hace necesario que la gente trabaje, incluso aunque quisiera hacerlo menos. Como una persona de las que participaba subrayó, “ Si yo pudiera dejar de trabajar uno o dos días a la semana ahora, lo haría de cabeza. Pero, por los impuestos que tengo que pagar, por la deuda que tengo sobre mi casa, y por todo ese tipo de asuntos, me es imposible ni siquiera planteármelo. No se tiene escapatoria”.

En segundo lugar, la gente trabaja porque existe una cierta presión social. La noción de la “ética del trabajo” está inserta en la sociedad, mediante una serie de valores basados en el trabajo duro y la eficacia. El trabajo proporciona reconocimiento social. Las personas que están fuera del mercado laboral durante un año o dos dejan de ser vistas como competitivas en el puesto de trabajo. Además, en el RU, la falta de confianza en el sistema de protección social hace que la gente se sienta angustiada por su futuro, lo que les lleva a intentar ganar la mayor cantidad de dinero posible para tener una cierta seguridad. De esta manera, estamos condicionados/as a producir. Pero, como veremos en el Capítulo 12, también estamos condicionados/as a consumir. En Suecia, por ejemplo, se gasta al año tanto dinero en publicidad como en educación. Para poder satisfacer nuestros deseos como consumidores/as, tenemos que trabajar a cambio de un salario.

Conclusión

En lugar de usar el progreso tecnológico para producir más bienes y servicios, podríamos utilizar nuestro ingenio para aumentar el tiempo de ocio. Las personas deberían tener la libertad de amoldar sus patrones laborales a sus preferencias; al mismo tiempo, se deberían ofrecer apoyos e incentivos para potenciar una reducción generalizada del tiempo de trabajo en todos los órdenes sociales. Esta reducción progresiva del tiempo de trabajo ayudaría a mantener el empleo, reduciría la explotación de los recursos y aumentaría el nivel de vida. Si el desempleo siguiera siendo un problema en el periodo de transición hacia una economía de estado estacionario, el estado podría actuar como “empleador de último recurso” y así garantizar empleos de la misma manera que garantiza la educación o la asistencia sanitaria. Estas ideas se han demostrado válidas en la práctica. El reto está en liberar a las personas de las presiones sociales sistémicas que impiden que puedan elegir trabajar menos.

(Nota de los/as traductores/as: nos permitimos la libertad de aconsejar la lectura del informe “21 horas” de la NEF-New Economics Foundation- traducido al castellano por Ecopolítica y Desazkundea. Se puede leer en:

http://www.ecopolitica.org/downloads/21Horas/21horas_web.pdf).

Preguntas para una investigación posterior:

- En el Reino Unido ¿Cuánta gente preferiría trabajar menos en lugar de tener un sueldo más alto?
- ¿Qué incentivos (además de los ya mencionados) podrían usarse para fomentar que las personas sacaran partido de los esquemas de la RTT?
- ¿Qué efectos tendría una política de empleos garantizados en el consumo de los recursos? (Dicha política podría eliminar el desempleo, pero cabe la posibilidad de que aumente el impacto ambiental por un incremento de la producción)
- ¿Qué nivel de producción sería necesaria para satisfacer las necesidades de la gente en una economía de estado estacionario (comparado con el sistema económico vigente), y qué efecto tendría esto en la cantidad del trabajo necesaria?
- ¿Qué efectos tendrían en la capacidad para implementar políticas de RTT las diversas formas de propiedad de los negocios y los diversos métodos para distribuir los beneficios?

10. Suficientes beneficios excesivos: repensar los negocios y la producción

“La economía se basa en prerequisites. No puede producir justicia social, población activa, ni estabilidad emocional, ni amor. Si la economía intenta hacer algo de esto, producir algo parecido al amor, lo llaman prostitución. Si la economía trata de producir estabilidad social, lo llaman corrupción. La economía sólo puede producir bienes y servicios”.

— André Reichel, Universidad de Stuttgart

Ponente del taller

Contexto

En las economías basadas en el crecimiento, las políticas macroeconómicas y gubernamentales están diseñadas para favorecer que las empresas aumenten continuamente sus beneficios, ya sea reduciendo costes o compitiendo por la cuota de mercado. Los efectos negativos de este modelo producen a menudo titulares mediáticos como: BP en el Golfo de México, Enron, la crisis bancaria, el hundimiento en los países en desarrollo -- y la lista puede continuar.

Por supuesto, no todo es malo en los negocios. Una gran cantidad de los bienes y servicios en que confiamos son producidos y distribuidos por firmas del sector privado a través de los mercados. Los negocios rentables generan empleo, crean nuevas tecnologías y fomentan el espíritu emprendedor. Sin embargo, es esencial que quienes hacen las políticas reconozcan que una tendencia continuista (business-as-usual), con un rendimiento de los recursos cada vez mayor, no pueden continuar. Las empresas, con el apoyo de los/as gobernantes, deben adaptarse para operar dentro de los límites ecológicos.

Una estrategia utilizada para abordar este desafío es la *ecoeficiencia*. La ecoeficiencia es esencialmente una estrategia continuista (business-as-usual) que se basa en la innovación tecnológica para reducir el impacto ambiental dentro del sistema de mercado existente. La idea es que los negocios deberían “hacer más verde” su producción, por ejemplo, construyendo coches más eficientes en el consumo de combustible o elaborando tecnologías y principios de gestión más eficientes, pero al mismo tiempo, manteniendo como objetivo principal el aumento de la producción. Quienes proponen el enfoque de la ecoeficiencia argumentan que es posible desligar el crecimiento económico del uso de los recursos y el impacto ambiental y que, de esta manera, se logra el “crecimiento verde”¹³⁸.

Pero como vimos en el Capítulo 2, este argumento contiene deficiencias significativas. Para conseguir una economía de estado estacionario se necesita impulsar la innovación tecnológica, pero esto no es suficiente por sí solo. Se necesita también una estrategia de *suficiencia*. Las estrategias de suficiencia se centran en el uso y la demanda de productos, más que en la producción y el suministro. Esta estrategia enfatiza los principios de “lo pequeño es bello”¹³⁹, y favorece el que haya menos productos, un menor rendimiento material y una actividad económica a menor escala que respete los límites ecológicos. La suficiencia tiene también que ver con la innovación, pero innovación en comportamiento en vez de en tecnología, y promueve la visión de vivir la “buena vida” en lugar de

hacer crecer la economía. Ambas estrategias, la ecoeficiencia y la suficiencia, serán necesarias para conseguir una economía de estado estacionario.

Pero, ¿Qué implicaría la adopción de estas estrategias para los negocios? ¿Es compatible la necesidad de obtener beneficios con una estrategia de suficiencia? La respuesta inmediata es que no podemos estar seguros/as, pero tenemos dos teorías diferentes sobre el efecto que tendría una economía de estado estacionario en los negocios y la producción.

La primera teoría sostiene que el modelo actual de corporaciones con ánimo de lucro que son propiedad de los accionistas, es adaptable a una economía de estado estacionario porque beneficio y crecimiento son dos cosas diferentes. El beneficio de una empresa es la diferencia entre las ganancias y los costes, mientras que el crecimiento es un aumento en la producción total. Por tanto, una empresa puede crecer sin aumentar beneficios y aumentar beneficios sin crecer. Más aún, incluso aunque el crecimiento y los beneficios estén unidos a nivel de empresa, se podría imaginar una situación en que mientras unas empresas crecen, otras cierran, de tal manera que el tamaño total de la economía permanezca igual.

La segunda teoría mantiene una posición opuesta a la primera. Argumenta que el contexto en que operan los negocios es muy importante y que hay una conexión entre beneficio y crecimiento. Las empresas deben competir unas con otras por la cuota de mercado (o simplemente por sobrevivir), y es posible conseguir beneficios mayores a través de economías de escala (es decir, cuanto más produce una empresa, más baratos son los costes por unidad, y más fácilmente puede alcanzar el punto de equilibrio financiero). Más aún, es improbable que los inversores inviertan en una empresa que no está creciendo. Por tanto, el beneficio en sí mismo como móvil puede ser un problema para una economía de estado estacionario.

La solución a este dilema puede residir en la noción de conseguir beneficios del “tamaño apropiado” (es decir, beneficios que son suficientemente grandes, pero no demasiado grandes), una idea avanzada por André Reichel en el *Taller sobre negocios y producción*¹⁴⁰. El punto de partida de esta idea es que no hay necesidad económica de que las empresas crezcan más allá de un determinado nivel y que ese nivel viene determinado por los costes de capital. La condición mínima para el bienestar económico de una empresa es su capacidad para pagar todos los costes del capital, incluyendo salarios, inversiones en I+D, etc. Cualquier otra cosa sería beneficio económico.

El beneficio económico no tiene por qué ser un problema en una economía de estado estacionario, con tal de que los impactos ecológicos asociados a ello no comprometan el bienestar ecológico. En general, cuanto mayores son los ingresos totales de una empresa, mayor es su impacto ecológico, aunque la innovación tecnológica puede permitir que una firma reduzca en cierta medida su impacto ecológico por cada libra esterlina, euro o dólar de ingresos (Figura 10.1).

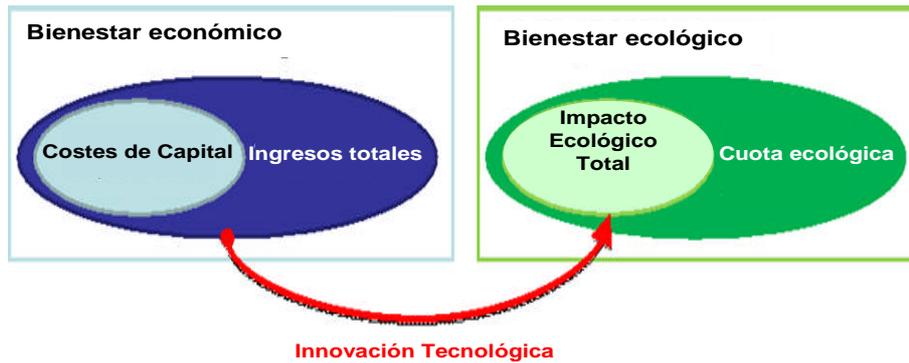


Figura 10.1: Relación entre bienestar económico y bienestar ecológico. A medida que una empresa aumenta sus ingresos totales, incrementa su impacto ecológico total. Fuente: ver nota 140.

Para poder determinar si el impacto ecológico total de una empresa es sostenible o no, es útil definir el concepto de *cuota ecológica*, es decir, la cantidad de impacto ambiental que una empresa no puede sobrepasar para mantener el bienestar ecológico total. Las empresas pueden incluirse dentro de una de las siguientes cuatro categorías según si sus ingresos totales son mayores o menores que sus costes de capital, y si su impacto ecológico total es mayor o menor que su cuota ecológica. Estas categorías serían: empresas con beneficios de tamaño apropiado, con beneficios excesivos, con pérdidas económicas, y empresas con quiebra económica y ecológica combinadas (Figura 10.2).

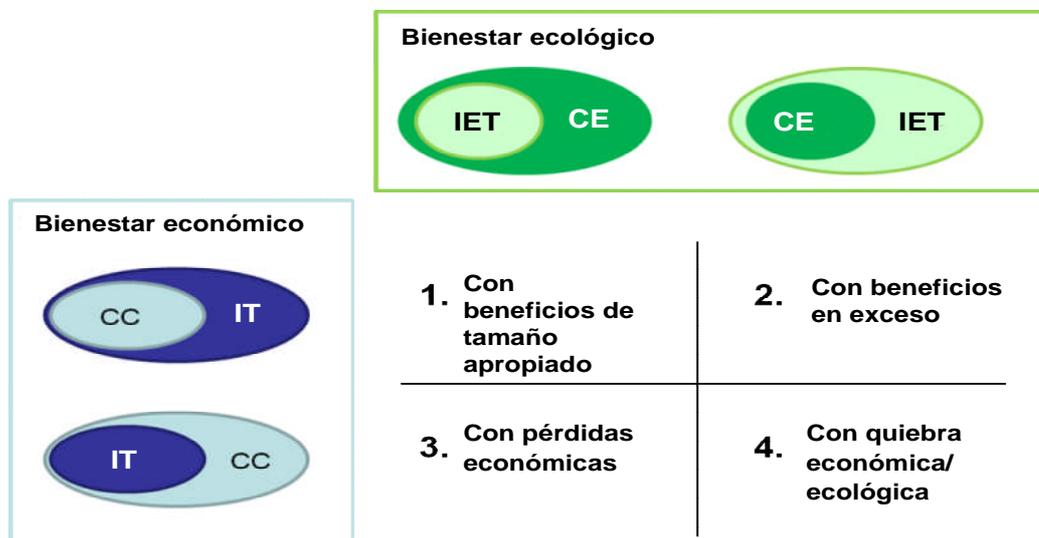


Figura 10.2: Clasificación de las empresas sobre la base de la relación entre ingresos totales y costes del capital, y el impacto ecológico total y cuota ecológica. (En la Figura, CC = Costes del Capital, IT = Ingresos Totales, IET = Impacto Ecológico Total, y CE = Cuota Ecológica.) Fuente: Ver nota 140.

El objetivo de una empresa en una economía de estado estacionario debería ser conseguir beneficios de “tamaño apropiado”; es decir, beneficios suficientemente grandes para permitir a la empresa ser económicamente viable, pero no tan grandes como para que la empresa exceda su cuota ecológica.

Si una empresa no estuviera consiguiendo beneficios de tamaño apropiado (sino que se encontrara en una de las otras tres categorías), se podrían tomar diferentes medidas para corregir la situación. Si la empresa está en la categoría de “con beneficios en exceso”, sería económicamente viable, pero necesitaría reducir su impacto ecológico total para ser sostenible. Podría conseguir tal reducción bien mejorando la eficacia de sus recursos (mediante innovación tecnológica) o bajando sus ventas. Las ventas se podrían rebajar posiblemente si los intereses de las empresas se encaminaran hacia el compromiso por garantizar el mantenimiento y servicios a largo de todo el ciclo vital del producto, o bien hacia el rediseño y reelaboración del producto.

Si la empresa se encuentra dentro de la categoría de “con pérdidas económicas”, sería ecológicamente sostenible, pero necesitaría bien reducir sus costes de capital o bien aumentar sus ingresos totales para ser económicamente viable. Los ingresos se podrían aumentar solo si no se provocase un aumento del impacto ecológico total por encima de la cuota ecológica de la empresa.

Y finalmente, si la empresa se encuentra dentro de la categoría de “con quiebra ecológica y económica combinadas”, se necesitaría reducir tanto los costes del capital como su impacto ambiental (un desafío considerable). Sin embargo, esta situación podría ser la mejor para que se diera una transformación hacia un negocio sostenible ya que forzaría a la organización a cuestionarse todas sus metas y misiones, incluyendo lo que la empresa produce y vende (un producto físico o la satisfacción de una necesidad).

Propuesta

André Reichel hizo dos propuestas para ayudar a los negocios a conseguir beneficios de tamaño apropiado en una economía de estado estacionario¹⁴¹. La primera es crear para las empresas cuotas ecológicas basadas en las emisiones de CO₂. La segunda es fomentar un cambio hacia formas alternativas de organización de los negocios.

Cuotas ecológicas

A día de hoy, los impactos ecológicos de las actividades de una empresa se miden solo en términos relativos. Las técnicas comunmente utilizadas, tales como la evaluación del ciclo de vida y la huella de carbono son herramientas valiosas, pero no proporcionan un objetivo para la sostenibilidad ecológica. Las empresas pueden decir que un producto es más respetuoso con el medio ambiente que otro, o que un proceso es más eficiente de lo que era hace un año, pero no si un producto o proceso es respetuoso con el medioambiente en términos absolutos.

Para conseguir una economía de estado estacionario, se requieren mediciones absolutas. La gestión corporativa necesita una medición exacta del impacto ecológico total de una compañía, y una medición de la cuota ecológica con la que compararla. Los/as gestores/as necesitan un indicador ecológico diseñado para los negocios y que responda a la pregunta “¿Cómo es de grande el concepto de suficiente?”. Sin este indicador será muy difícil encontrar apoyo para proponer estrategias de decrecimiento en las salas de juntas, o alcanzar beneficios de tamaño correcto.

Aunque se requiere de más investigación para encontrar el mejor indicador del impacto ambiental total para las empresas, existen tres razones para pensar en la utilización del indicador de emisiones de CO₂ como el indicador principal para medir el impacto ambiental de la empresa. Primero, las

emisiones de CO₂ son la principal causa del cambio climático antropogénico, el cual representa a nivel mundial uno de los problemas más apremiantes en la actualidad. Segundo, las emisiones de CO₂ son fáciles de medir y muestran una fuerte correlación con otras cantidades físicas, tales como el consumo de energía. Y en tercer lugar, es posible estimar un balance de CO₂ anual que no debería ser sobrepasado si se quiere limitar el calentamiento global a menos de dos grados Celsius (generalmente considerado como el umbral para evitar un “peligroso cambio climático”)¹⁴².

Teniendo un balance de CO₂ anual para el planeta, es posible calcular una cuota ecológica para las empresas a nivel individual. El proceso incluye dos pasos:

1. Asignación de una parte del balance de CO₂ global a la industria mundial tomando como base la contribución actual de la industria a las emisiones globales. (Téngase en cuenta que el balance de CO₂ global necesitaría decrecer cada año para cumplir el objetivo de los dos grados, y por lo tanto, el balance de emisiones para la industria debería también decrecer de un año a otro).
2. Determinar la cuota ecológica para una compañía a nivel individual multiplicando el balance de CO₂ para la industria por la proporción de los ingresos totales de la compañía respecto a los ingresos de la industria a nivel mundial.

De esta manera, las empresas podrían calcular su cuota ecológica basándose en un techo de emisiones determinado y en su participación en la actividad económica total. La intención de esta cuota es proporcionar información para las acciones emprendedoras responsables, no para aumentar la regulación. Los/as gestores/as necesitan números para gestionar, y una cuota ecológica como ésta, da un “número de sostenibilidad” a las empresas.

Formas alternativas para la organización de los negocios

No todas las formas de organización de los negocios tienen el impulso hacia el crecimiento que tienen las corporaciones de accionistas que buscan maximizar el beneficio. Hay al menos otros tres tipos de organización que no necesitan perseguir el crecimiento: las cooperativas, las fundaciones y las compañías con bajo ánimo de lucro.

- **Cooperativas:** Las cooperativas son un tipo de empresa muy antigua y próspera. Como entidades legales, son anteriores a las corporaciones modernas en cientos de años. Las primeras fueron formalizadas como entidades legales en el siglo XVIII en Europa y Norteamérica. Entre los primeros ejemplos conocidos encontramos a Rochdale Pioneers y Philadelphia Contributorship. Las cooperativas se construyen alrededor de un objetivo común que es beneficioso para sus asociados/as, y se basan en un control igualitario de las decisiones de la organización por parte de los/as mismos/as. En un sentido, recuerdan a una casa familiar que se ha transformado en una organización.

En los últimos años, las cooperativas han visto un renacimiento en la vida económica. En el RU, John Lewis (unos grandes almacenes propiedad de una cooperativa) se recuperó de la recesión más rápidamente que muchos de sus rivales¹⁴³, y el número de miembros de The Co-operative (la granja más grande del Reino Unido) está aumentando¹⁴⁴. En Alemania, hubo una revisión importante y favorable de la ley de cooperativas en 2007; dicha ley ahora permite la existencia de cooperativas de responsabilidad limitada. Las cooperativas Mondragón en España se establecieron a mitad de

los años 50. En 2006, se creó incluso una Cooperativa Europea: la Societas Cooperativa Europaea (SCE)

- **Fundaciones:** Las fundaciones son otra forma legal de organización bastante antigua. Por definición, una fundación es una organización sin ánimo de lucro, frecuentemente con propósitos benéficos. Algunas corporaciones, como Robert Bosch en Alemania, son propiedad de fundaciones (en este caso, la Robert Bosch Foundation). Otros, como Mozilla Corporation, tienen transferidas sus patentes y derechos de autor a una fundación (es decir, a la Mozilla Foundation). La firma de ingeniería y diseño Arup es propiedad en fideicomiso de los/as empleados/as y de quienes dependan de ellos/as.
- **Compañías con bajo ánimo de lucro y de responsabilidad limitada:** Una compañía con bajo ánimo de lucro y de responsabilidad limitada (L3C – Low-profit limited liability company) es una forma bastante nueva de negocio que es un híbrido entre una organización sin ánimo de lucro y una con fines lucrativos. Una L3C funciona como un negocio normal y puede tener beneficios, pero su meta primordial no es hacer dinero. En su lugar, una L3C se centra en conseguir metas socialmente beneficiosas, teniendo como meta secundaria la consecución de beneficios. En el RU, estos negocios toman la forma de Community Interest Companies (CIC). En Alemania hay una forma legal similar llamada “gemeinnützige GmbH” (Compañía limitada de interés público) e incluso una “gemeinnützige Kapitalgesellschaft” (corporación de interés público). Estas formas legales se benefician con frecuencia de bajos impuestos o incluso de ausencia total de impuestos (en el caso alemán). (Nota de los/as traductores/as: lo más parecido en el estado español serían las empresas de economía social, alternativa y solidaria y sus redes establecidas. Ver: <http://www.economiasolidaria.org/>).

Para apoyar la transición a una economía de estado estacionario, quienes elaboran las políticas deberían promocionar estas formas alternativas de negocios por medio de (1) la simplificación de su puesta en marcha (o reconversión de otros tipos de negocio en estos) y (2) el gravamen impositivo para las corporaciones de accionistas con beneficios excesivos.

Debate

Se produjo un importante debate en el taller sobre si para alcanzar la sostenibilidad era condición necesaria y suficiente el objetivo de establecer un límite de emisiones de carbono a nivel mundial para las empresas. Esta idea tuvo su apoyo pero con algunas salvedades (ver más abajo).

Entre los temas generales tratados en el taller se encuentran:

- **Introducir el medio ambiente dentro de las salas de juntas:** Las estrategias existentes para reducir el uso de recursos (tales como la propuesta del “cap-and-trade”, es decir, el sistema de fijación de límites máximos e intercambio de los derechos de emisión) dejan las decisiones medioambientales al área financiera de las empresas, ya que el permiso de compra de emisiones se ve solo como otro coste más del negocio. La introducción de un indicador de impacto ecológico total para los negocios (y la correspondiente tasa ecológica) llevaría la toma de decisiones medioambientales a las salas de juntas. Las prácticas medioambientales de una compañía se discutirían y decidirían en el plano estratégico, y no en el plano financiero.
- **El carbono no lo captura todo:** Un indicador del impacto ecológico total basado en emisiones de CO₂ sería una herramienta útil. También sería relativamente sencilla de poner en práctica ya que quienes hacen los negocios y la política están cada vez más familiarizados con el uso de las

emisiones de carbono como medida. Sin embargo, hay muchos otros temas medioambientales importantes, aparte del cambio climático (por ejemplo, pérdida de biodiversidad, reducción del ozono, deforestación, etc). El seguimiento de las emisiones de CO₂ no permitiría necesariamente a una empresa determinar si está operando dentro de su cuota ecológica verdadera. Un indicador más amplio, tal como la huella ecológica, podría ser necesario para medir el impacto ecológico total. Alternativamente, se podrían usar medidas diferentes para diferentes sectores basadas en su impacto ambiental principal.

- **Objetivos específicos para cada sector:** Asumiendo que el carbono (u otro indicador) fuera usado para medir el impacto ecológico total, se podrían usar objetivos específicos por sector para fomentar que las empresas de aquellos sectores que emiten mucho carbono reduzcan sus emisiones y hacer crecer a aquellas empresas de sectores que emiten poco carbono.
- **Beneficios y crecimiento:** En cierta medida, los negocios establecen sus objetivos de beneficios basándose en lo que sus competidores están haciendo. Por ejemplo, Volkswagen se ha marcado como objetivo conseguir un 18 por ciento de retorno sobre el capital para el año 2020 (aproximadamente, tres veces más de lo que en este momento tiene), porque Toyota ha establecido un objetivo del 20 por ciento¹⁴⁵. La meta de triplicar beneficios puede parecer un poco arbitraria e innecesaria ya que a la compañía ya le está yendo bien, pero hay una lógica detrás de esta meta. Si Volkswagen no es tan rentable como Toyota, los/as inversores/as venderán inevitablemente las acciones de Volkswagen y comprarán las de Toyota. Las empresas que son propiedad de accionistas necesitan ser al menos tan rentables como sus competidoras, y hay una presión enorme sobre las empresas para crecer y con ello poder permanecer en esta continua competencia por los beneficios. Aunque siempre hay compañías que se salen del negocio, disminuyendo el crecimiento sistémico en cierta medida, la respuesta de los/as inversores/as es la de continuar poniendo su dinero en los sectores en expansión de la economía, estimulando el crecimiento. Tal y como expresó una persona en el taller “Si tienes un sistema de compañías con ánimo de lucro dominando la economía, tendrás crecimiento.” Aunque la maximización del beneficio no es ciertamente el único conductor de la expansión económica, es un factor que es necesario gestionar.
- **El decrecimiento puede ocurrir de manera natural:** Hay una fuerte relación entre el uso de energía y la actividad económica. Se predice que la producción global de crudo llegará a su máximo pronto (Nota de los/as Traductores/as: conocido como peak oil o pico de Hubbert. Ver: <http://www.crisisenergetica.org/>), y este máximo hará que el crecimiento económico global sea mucho más difícil de conseguir, si no imposible. El impacto ambiental se puede reducir simplemente porque se reduzcan los ingresos. Como otra persona en el taller remarcó, “No nos preocupemos por el decrecimiento, sucederá por sí mismo. La cuestión es cómo hacer la transición sin colapso.”

Se identificó un posible obstáculo para la propuesta de la cuota ecológica:

- **Cambiar el sistema no cambia a la gente:** Incluso con nuevos indicadores de negocio y nuevas estructuras organizativas, la gente podría aún encontrar maneras de “derrotar al sistema”. Si los/as gestores/as en un sector han visto que gestores/as en otro sector tenían una cuota ecológica más alta, podrían tratar de soslayar las reglas para hacer que su compañía parezca lo que no es (y entonces aumentar su cuota ecológica). Cambiar el sistema no cambiará necesariamente el comportamiento de aquellos/as que están dentro de él, y además la avaricia podría ser un problema. Cualquier acción por parte de las empresas (y en especial en relación con los negocios y la producción) debe tener lugar aún dentro de un movimiento más amplio hacia un modo de vida sostenible.

Así mismo, se identificaron diversas oportunidades y posibles acciones para promover negocios más sostenibles:

- **Desarrollar el liderazgo gubernamental:** El gobierno debería liderar la transición hacia una economía de estado estacionario mediante la creación de un entorno en el que las empresas estén menos guiadas por el afán de lucro. El gobierno debería asegurar que las formas alternativas de negocio sean capaces de prosperar implementando políticas regulatorias y fiscales adecuadas (por ejemplo la supresión del impuesto de sociedades para las CIC – Compañías de Interés Comunitario). Tanto el estímulo como el refuerzo son importantes.
- **Crear normas:** Las herramientas existentes para la medición y fomento de las buenas prácticas, como las normas ISO, BNS o DIN, deberían ser mejoradas. Se podría desarrollar una nueva norma para regular a las organizaciones de empresas de tamaño adecuado o a las empresas dentro de economía de estado estacionario.
- **Unirse a una cooperativa:** Durante la crisis financiera, algunos bancos quebraron en el RU y Alemania mientras que las auténticas cooperativas y mutuas resistieron. Los bancos cuyo fin era invertir en comunidades locales dieron prueba de ser mucho más estables que los bancos cuyo fin era maximizar los beneficios. Teniendo en cuenta esta lección es un buen consejo unirse a una cooperativa.

Conclusión

Para avanzar en la transición hacia una economía de estado estacionario, los negocios se han de mover más allá de los enfoques de ecoeficiencia y buscar estrategias de suficiencia. Se requerirán nuevas mediciones del rendimiento para permitir que las empresas operen dentro de las exigencias ecológicas y logren dimensionar adecuadamente los beneficios. Aunque el carbono no lo es todo, un buen primer paso podría ser la implementación de un indicador del impacto ambiental de la actividad basado en el carbono. Una economía de estado estacionario también requerirá de una transformación hacia formas de organización alternativas como cooperativas, fundaciones y compañías de interés comunitario. Estos modelos organizativos no están sujetos a los mismos imperativos de crecimiento que las corporaciones centradas en la maximización de los beneficios de sus accionistas. El gobierno debe mostrar liderazgo en la transición tanto impulsando el desarrollo de nuevos indicadores como creando el entorno adecuado para nuevos modelos corporativos.

Preguntas para una investigación posterior:

- ¿Es el carbono la mejor medida del impacto ecológico total o se debería buscar otro indicador?
- ¿Es el crecimiento inherente a todas las formas de capitalismo o es sólo una característica del tipo de capitalismo que tenemos actualmente?

11. Suficiente unilateralismo: Hacia relaciones globales

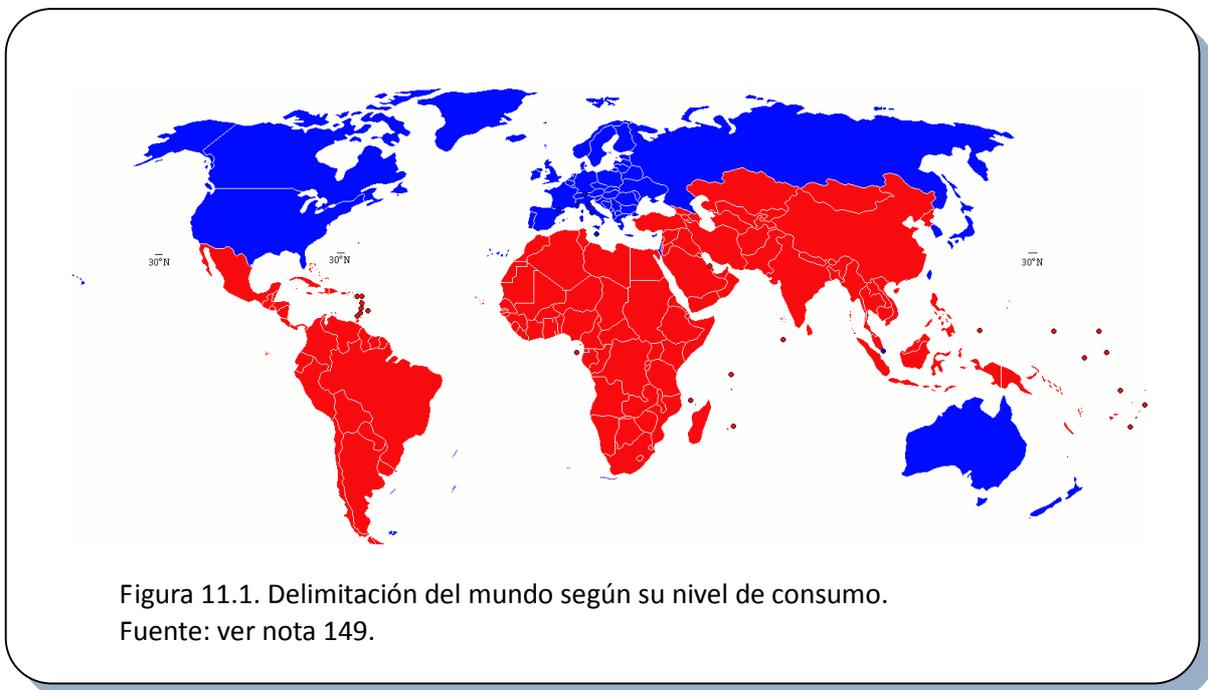
"El mundo no tiene un modelo de desarrollo alternativo que tenga en cuenta los duros desafíos de esta era, como lo es el cambio climático"

— Marco Sakai, Universidad de Leeds

Ponente del Taller

Contexto

Durante los últimos doscientos años solamente un pequeño número de países han experimentado tasas de crecimiento económico altas y continuas, y lo han hecho en gran parte a expensas del resto del mundo, que ha permanecido prácticamente estancado en términos económicos¹⁴⁶. Sólo ha sido en los últimos sesenta a setenta años cuando otros países han comenzado a seguir su ejemplo, emulando las vías de desarrollo seguidas por sus homólogos industrializados, pero a ritmos diferentes y con diferentes resultados. Estas diferencias en las tasas de industrialización explican, en cierta medida, las enormes diferencias entre pobres y ricos —o entre norte y sur— en todo el mundo (Figura 11.1). Solamente el 15% de la población mundial vive en las denominadas naciones desarrolladas, sin embargo, todas estas naciones juntas representan el 85% del gasto de consumo mundial¹⁴⁷. Mientras tanto, casi la mitad de la población mundial lucha por subsistir con menos de 2 dólares al día¹⁴⁸.



Esta disparidad es un problema de proporciones globales. ¿Cómo podemos satisfacer las demandas de desarrollo humano de los dos tercios más pobres de la población mundial en un marco económico que acepte los límites finitos del planeta? Los/as economistas ortodoxos/as sugieren que el aumento de los ingresos per cápita conlleva la reducción de la desigualdad en la sociedad (curva de Kuznets)¹⁵⁰. También argumentan que unos ingresos mayores reducen la degradación ambiental (curva de Kuznets ambiental)¹⁵¹. La teoría indica que los países ricos tienden a tener un mejor comportamiento medioambiental porque pueden invertir recursos excedentes en medidas para la prevención y la corrección de la contaminación (aunque los países ricos también tienden a adquirir más productos, cuya fabricación y transporte están relacionados por otra parte con el consumo de recursos y la contaminación en otras partes del mundo).

En esencia, de acuerdo con el pensamiento dominante, enriquecerse no sólo es bueno para la pobreza y los problemas sociales sino que además es un remedio para los problemas medioambientales que afrontamos. Sin embargo, debido a los límites biofísicos del planeta, no es posible resolver los problemas de pobreza y desigualdad haciendo que la economía mundial crezca sin parar. Es más, las dos curvas de Kuznets están en entredicho tanto a nivel teórico como por observación de la realidad (ver las notas 152 y 153 respecto a la desigualdad de ingresos, y las notas 154 y 155 respecto a la degradación ambiental).

Desgraciadamente, la visión que la principal corriente de pensamiento tiene sobre crecimiento y desarrollo ha impedido que otras ideas, más innovadoras, se desarrollen en la agenda política mundial. El desarrollo humano se entiende en términos de reducción de la pobreza y de garantía de la capacidad de satisfacer las necesidades básicas, tal y como se recoge en los Objetivos de Desarrollo del Milenio¹⁵⁶. Desde que se publicaron los Objetivos en el año 2000, casi todos los debates sobre su consecución se han centrado en el crecimiento económico como la herramienta política a emplear. Consecuentemente, los debates sobre desarrollo se desenvuelven generalmente alrededor de la estimulación y expansión del comercio. Los gobiernos y las organizaciones internacionales raramente consideran estrategias alternativas para mejorar las capacidades sociales, tecnológicas o medioambientales entre los países.

El resultado es que tanto los países pobres como los ricos se han visto involucrados en una compleja red de comercio internacional. Los países del Sur dependen del Norte no sólo para obtener los recursos financieros que necesitan vía exportaciones e inversión extranjera directa, sino también para adquirir bienes manufacturados y de primera necesidad. Los países del Norte dependen del Sur por las materias primas, la mano de obra barata y otros productos básicos, así como por los grandes mercados que ofrecen. El actual esquema comercial, aunque beneficioso en algunos aspectos para algunas partes, tiene riesgos y puede conducir a resultados perversos¹⁵⁷.

A raíz de la crisis financiera de 2008 y 2009, por ejemplo, los países dependientes del comercio y relativamente pobres sufrieron las consecuencias de la irresponsabilidad y el descenso del consumo en los países ricos. Los primeros efectos de la crisis los sintieron las economías emergentes, estrechamente vinculadas a los mercados financieros globales. Pero entonces el comercio internacional cayó fuertemente y el precio de los productos descendió rápidamente, lo que provocó un efecto cascada entre casi todas las naciones pobres¹⁵⁸ (aunque hubo algunas notables excepciones)¹⁵⁹. Según las Naciones Unidas, casi 100 millones de personas más fueron arrastradas a la pobreza extrema como consecuencia de estos acontecimientos¹⁶⁰.

Para evitar este tipo de fallo sistémico necesitamos un proceso de desarrollo que tenga en cuenta de manera integral los profundos retos ambientales, sociales y económicos de los tiempos modernos. Este proceso debería abordar (1) cómo pueden los países ricos reducir el consumo y sus consecuencias para ajustarse a la capacidad ecológica global, y (2) cómo pueden los países pobres lograr un nivel de bienestar sostenible construyendo economías bajas en carbono y materialmente menos intensivas.

Propuesta

La propuesta de Marco Sakai en el *Taller sobre Problemas Globales*¹⁶¹ invitaba a cumplir dos importantes desafíos: (1) proporcionar estabilidad en los países ricos mientras realizan la transición hacia economías de estado estacionario, y (2) aumentar el nivel de vida en los países más pobres hasta niveles igualitarios. Las dos principales estrategias de la propuesta son:

- Mejorar el marco institucional para la cooperación internacional; y
- Incrementar la capacidad para la producción local.

Mejorar la cooperación internacional

Para hacer una transición ordenada de la era del crecimiento a la era de la sostenibilidad es necesario dejar de considerar el mundo como un conjunto de países individuales y pasar a verlo como un todo integrado por sociedades y culturas heterogéneas cuyos destinos están entrelazados. La adopción de una economía de estado estacionario no debería ser implementada como una acción unilateral, lo que podría crear (y reforzar) profundas divisiones en el mundo. Por el contrario, las economías ricas, las emergentes y las que no crecen deberían trabajar conjuntamente y aceptar los mecanismos específicos que les permitirán coexistir y coevolucionar en un marco de apoyo mutuo, justo y próspero. Como primer paso, las organizaciones internacionales como las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio se deberían democratizar. Estas organizaciones deberían representar los intereses de la inmensa mayoría de las personas del planeta y no sólo los de unos pocos países.

Dado que el uso de recursos a nivel mundial se encuentra ya a un nivel insostenible, el mundo no puede esperar a que las economías emergentes alcancen un determinado tamaño y nivel de desarrollo antes de que empiecen el cambio hacia un estado estacionario. Es vital, por tanto, incorporar un discurso de desarrollo firme en la agenda política internacional. Se necesitan vías de desarrollo alternativas que permitan a los países en desarrollo incrementar el bienestar de su ciudadanía con un uso menos intensivo de materiales que el de los países industrializados actuales.

Incrementar la capacidad de producción local

Es cada vez más frecuente la fabricación de productos utilizando materias primas procedentes de diversos países, que son ensamblados en otros estados y que finalmente son distribuidos a otros puntos diferentes del planeta para su consumo. En ocasiones el resultado es un comercio absurdo, ya que el comercio mueve un mismo tipo de productos de aquí para allá¹⁶². Este tipo de transacción internacional debería ser rechazada en los acuerdos de comercio internacional, y en la práctica se debería apoyar la producción local. La reestructuración de los acuerdos comerciales y el desarrollo de la capacidad local de producción pueden ayudar a los países pobres a salir de la pobreza y a los ricos a dar el paso hacia una economía de estado estacionario. Además de proporcionar estos beneficios sociales, estas estrategias también pueden reducir el despilfarro de energía y de recursos materiales.

Con el fin de eliminar la dañina dependencia que el Sur tiene del Norte, y en consecuencia apoyar la localización, los países ricos deberían promover la transferencia de tecnología a los países en desarrollo, bajo condiciones que sean beneficiosas para ambas partes. Las regiones ricas también deberían comenzar a internalizar los costes ambientales y sociales de sus procesos productivos para disminuir la degradación ambiental y el agotamiento de recursos.

Debate

La transición desde el paradigma del crecimiento al del estado estacionario no es algo que pueda darse de la noche a la mañana. Puede llevar décadas hasta que los cambios en las políticas y las economías a nivel mundial, y las estructuras que las soportan, se completen. Pero dados los fallos del sistema actual, los estados se deben poner a trabajar inmediatamente. Se requiere audacia y prudencia, ya que las consecuencias de una mala gestión del cambio de paradigma podrían ser desastrosas. Es importante desarrollar políticas adecuadas para asegurar una transición pacífica y próspera.

Entre las ideas para dar forma a las políticas propuestas se incluyen:

- **Comenzar la transición en los lugares adecuados:** La transición hacia una economía global de estado estacionario debería comenzar en los países ricos, como el Reino Unido, donde los costes de un crecimiento económico mayor exceden a los beneficios. A medida que las economías de los países ricos se estabilicen, o incluso se contraigan, se irá liberando espacio ecológico para que los países pobres expandan sus economías y perciban los beneficios del crecimiento¹⁶³.
- **Gestionar las repercusiones internas de las políticas de transición:** En la medida que un país como el RU promulgue políticas para una economía sostenible, podrían surgir efectos negativos internos que requerirían atención. Por ejemplo, si los productores tuvieran que internalizar los costes sociales y ambientales: (1) los productos del RU podrían ser más caros que los producidos en una economía de crecimiento; y (2) el capital de inversión podría abandonar el país por miedo a menores beneficios. El primero de estos posibles problemas se podría resolver mediante la aplicación de aranceles compensatorios sobre las importaciones baratas. Estas tasas protegerían a las industrias nacionales frente a la competencia de países donde los costes ambientales y sociales no se internalizasen, y los ingresos obtenidos se podrían destinar bien a la ayuda internacional o bien a compensar a los países que mantengan una sobrada capacidad ecológica. El segundo (la fuga de capital) se podría evitar mediante controles de capital y periodos mínimos de permanencia para la inversión extranjera.
- **Gestionar las repercusiones externas de las políticas de transición:** Las consecuencias negativas de las políticas económicas diseñadas para una economía de estado estacionario también podrían afectar a otros países. Las tasas, la localización y una mayor autosuficiencia en el RU y otras naciones ricas, que son importadoras netas de bienes, podrían impactar negativamente en las economías de otros países. El comercio con países pobres podría caer, con peligro de exacerbar la brecha entre Norte y Sur. Una posible estrategia para prevenirlo sería promover el comercio entre países del Sur con el fin de hacer crecer las economías más pobres (en vez de expandir continuamente las economías ricas y consumistas). El comercio entre países en desarrollo ya está creciendo, con casi un 40% de las exportaciones de los países en desarrollo destinadas a otros países en desarrollo. La mayoría de estas exportaciones, sin embargo, parten únicamente de siete países, incluidos China e India¹⁶⁴.
- **Financiar la transferencia de tecnología:** La transferencia de tecnología desde los países en los que abunda hacia aquellos en los que escasea es clave para conseguir localizar la producción y desarrollar una economía convergente en todo el planeta. Las nuevas políticas para la transición hacia una economía de estado estacionario crearán oportunidades para lograr fondos para la transferencia tecnológica. Por ejemplo, fondos provenientes de las tasas ambientales, de los esquemas de “cap-and-trade” (Sistema de fijación de límites máximos e intercambio de los derechos de emisión) o de impuestos tipo Robin Hood/Tobin en las transacciones financieras internacionales.

- **Aprender del Sur:** El Norte debe reconocer que hay mucho que aprender del Sur. En términos de bienestar y gestión ecológica, muchos países de ingresos medios-bajos superan a sus homólogos de grandes ingresos. Los movimientos de base centrados en el Sur han dado lugar a grandes cambios sociales (por ejemplo, el movimiento por el comercio justo ha trabajado para asegurar que los beneficios del comercio se centren de forma más equitativa en los/as productores/as con ingresos bajos).
- **Mantener los beneficios del comercio:** Durante la transición a una economía de estado estacionario (y después), se pueden desarrollar relaciones de mercado libre entre países que acepten comerciar en igualdad de condiciones, esto es, aquellos que se comprometan a estabilizar el tamaño de sus economías e internalizar costes, o aquellos que estén trabajando para alcanzar niveles de vida aceptables de forma sostenible.
- **Reformar las viejas instituciones y crear algunas nuevas:** Un nuevo modelo económico global requerirá cambios en los centros de poder y en las instituciones existentes, diseñadas para satisfacer las necesidades del viejo modelo económico. Y surgen serias dudas sobre el alcance de la capacidad de adaptación de las instituciones actuales.

Conclusión

El contexto global para la transición hacia una economía de estado estacionario presenta una gran cantidad de desafíos y excluye la toma de decisiones unilaterales. Es fundamental, por ejemplo, que los países consideren conjuntamente cómo lograr un desarrollo humano universal en un escenario dónde unas economías crecen, otras se contraen y otras tienen un tamaño óptimo. Los intentos de avanzar hacia una economía de estado estacionario de forma individual pueden ser contraproducentes e incluso crear una brecha más profunda entre Norte y Sur. El mundo ya ha visto suficientes decisiones y acciones unilaterales -sus desastrosos efectos se extienden alrededor de nuestro hiperconectado planeta. Las personas, ya vivan en economías ricas sin crecimiento o en economías pobres en expansión, necesitan trabajar conjuntamente en la búsqueda de mecanismos específicos que les permitan coexistir y desarrollar una sociedad sostenible, justa y próspera para todos.

Preguntas para una investigación posterior:

- Si se llega al acuerdo de que los países con un nivel de consumo elevado están preparados para comenzar el proceso de transición hacia economías de estado estacionario ¿En qué momento países como China o India deberían aspirar a un estado estacionario?
- Si disminuyen o se detienen las exportaciones de los países que optan por la internalización de costes ambientales o sociales, ¿Cuál sería el efecto sobre sus diferentes socios comerciales? ¿Cómo se podrían gestionar los efectos negativos de una disminución del comercio?
- ¿Pueden las instituciones económicas actuales, que se centran básicamente en las relaciones comerciales, adaptarse a tener que tratar los requisitos derivados de una economía sostenible o existe la necesidad de crear instituciones completamente nuevas, como por ejemplo una Organización Mundial del Medio Ambiente? Si fuera así, ¿Quién debería establecer dichas instituciones y cómo se podrían diseñar para garantizar que tanto los países del Sur como los del Norte se vieran justamente representados?

12. Suficiente materialismo: Cambiar el comportamiento de las personas consumidoras

“¿Cómo se puede propiciar un “comportamiento de masas basado en el principio de la suficiencia?”

— David Fell, Brook Lyndhurst

Ponente del taller

Contexto

Los gastos en bienes de consumo representan normalmente dos tercios de la actividad económica en las economías industrializadas. Por lo tanto, el comportamiento de las personas cuando consumen influye ampliamente en el comportamiento de toda la economía. En el sistema actual, los gastos en bienes de consumo y el crecimiento económico están vinculados indisolublemente -el creciente consumo estimula a la economía para que se haga más grande, con todas sus consecuencias indirectas-.

El carácter de los gastos en bienes de consumo ha evolucionado desde mediados del S. XVIII. El "consumismo" contemporáneo -una norma social que asigna preeminencia a "consumir" en lugar de a "hacer", "ser", o "producir"- surgió en los sesenta y está ampliamente reconocido como un motor dominante de los comportamientos de los individuos, las corporaciones y los gobiernos. Hoy en día las prácticas prestamistas de los bancos, la omnipresente publicidad y las acciones del gobierno por estimular el gasto son algunos de los planes económicos institucionales que promueven el consumismo.

Desde que Thorstein Veblen acuñara el término "consumismo visible", a finales del S. XIX¹⁶⁵, el consumismo ha sido objeto de continuas críticas por parte de economistas y científicos/as sociales^{166,167,168,169}. Las consecuencias negativas del consumismo, que se esbozan en el libro *The Economics of Enough*¹⁷⁰ de David Fell, de próxima publicación, se pueden resumir de la siguiente manera:

- Se trata de un paradigma de comportamiento que se basa en el concepto de "más", que es básicamente incompatible con la cantidad finita de recursos materiales del planeta;
- Se trata de una norma de comportamiento que conlleva una insostenible "rutina hedonista". No importa cuán rápido los individuos corran hacia la felicidad y la satisfacción, ya que siempre se quedarán un paso por detrás; un sistema que puede contribuir de forma generalizada al deterioro de la salud mental;
- Ayuda a crear y reforzar desigualdades sistémicas internas dentro de una nación y entre países y comunidades.

Dadas las consecuencias negativas del consumismo, el desafío consiste en crear un modelo alternativo de consumo donde la gran mayoría de la ciudadanía elija por sistema el valor del "suficiente" en vez del valor del "más". Por lo tanto, el concepto de "suficiente" se convertiría en una característica inherente de un nuevo conjunto de valores que produciría cambios positivos, como el consumo

reducido de recursos, un mejor bienestar psicológico y una mayor igualdad. Un cambio tan revolucionario de valores -y es una revolución más que una serie de cambios progresivos en contra de la ortodoxia predominante- es poco probable que se dé de manera rápida debido a las fuerzas alineadas en su contra y las ansiedades que surgirán inevitablemente por la transformación.

Resumiendo, el desafío es buscar maneras de impulsar un cambio hacia un "comportamiento de masas basado en el principio de la suficiencia".

Propuesta

Producir un "comportamiento de masas basado en el principio de la suficiencia" no es una tarea fácil. Para entender las propuestas que se plantean, merece la pena analizar el contexto de este cambio de comportamiento.

El cambio revolucionario de valores previsto se llevaría a cabo dentro de un sistema económico que es complejo, abierto y dinámico -un sistema en el cual los objetivos de las instituciones y de los grupos no están fijados sino que son, en gran medida, valores en vías de desarrollo-. Las normas sociales se pueden conceptualizar como propiedades emergentes de los grupos sociales y que determinan en gran medida el comportamiento. La norma social actual del consumo es un (poderoso) conjunto de valores emergentes que dicta comportamientos significativos para muchas personas en las economías industrializadas.

Sin embargo, no todos los comportamientos están sujetos a esta norma social. Las personas mayores, por ejemplo, gastan a menudo menos en "cosas" y más en "experiencias", que suelen tener un menor impacto material. Además, cada vez más personas, individualmente o en grupo (ej. comunidades sostenibles o "eco-comunidades" (Eco-hoods)), eligen vivir modos de vida de "reducción de marcha" o eligen vivir "desconectadas".

En este contexto (compuesto tanto por las normas que emergen de los grupos sociales, como por los bolsillos de aquellas personas que ya poseen valores compatibles con el deseado nuevo modelo de consumo) se sitúa el punto de partida para producir un "comportamiento de masas basado en el principio de la suficiencia". La propuesta principal ofrecida por David Fell en el *Taller sobre cambios en el comportamiento*¹⁷¹ es la de difundir rápidamente los nuevos valores mediante las diversas redes que componen nuestra sociedad. Un ejercicio de este tipo llegaría a todo el sistema y conllevaría múltiples puntos de influencia, muchos de los cuales irían más allá de la competencia del gobierno. Algunos de los mecanismos que ayudarían a hacer de esta propuesta una realidad serían:

- **Individuos influyentes:** los individuos influyentes ocupan posiciones fundamentales en las redes sociales y son figuras clave en los procesos por los cuales emergen nuevas normas y se difunden a través de esas redes. Este tipo de individuos tienen que ser reclutados como agentes de cambio.
- **Activismo comunitario:** Las organizaciones cuyos objetivos desafían o contradicen el consumismo tienen que ser apoyadas y alentadas, tanto a aumentar su número de socios/as como a transmitir sus valores y percepciones a toda la comunidad.
- **Promoción de modos de vida no-materialistas:** Los medios de comunicación innovadores pueden fomentar de una manera activa los beneficios de los modos de vida no materialistas entre públicos específicos.
- **Posibilitar nuevas formas institucionales:** Un papel especial que podría desempeñar el estado sería el de crear la infraestructura que permitiera la aparición de nuevas entidades corporativas y civiles. Entre los ejemplos nos encontraríamos las organizaciones que gestionan activos con el objetivo de entregar bienestar a largo plazo a los/as propietarios/as de dichos activos, en lugar

de entregar rendimientos a corto plazo a los/as gestores/as (ej. planificación del uso de la tierra, planes impositivos innovadores, y nuevas vías legales).

- **Vencer la resistencia:** La resistencia implícita a la magnitud y tipo de cambio vendrá de las grandes corporaciones y del estado. Se necesitan desarrollar e implementar los mecanismos para vencer dicha resistencia (ej. boicot de las personas consumidoras, apoyo a las nuevas tipos de empresas, campañas organizadas en los medios, lobby político, etc.)

Debate

Las personas que participaron en el taller estaban completamente de acuerdo con que los mecanismos para el cambio de comportamiento explicados en la propuesta representaban un sólido comienzo, pero también consideraron que, en muchos casos, sería necesario examinar más a fondo las causas que están en la raíz de los problemas que pone de manifiesto el consumismo. Según una persona participante "No es suficiente provocar el cambio en el ámbito de una moda".

A lo largo del debate surgieron cuatro temas que a su vez podrían representar posibles caminos para desarrollar la propuesta en mayor profundidad: (1) los valores, (2) la motivación, (3) la relación con el poder, y (4) la visualización del cambio. A continuación se desarrollan dichos puntos:

- **Los valores:** La mayor parte de la sociedad acepta de manera tácita que los valores egoístas, individualistas, que representan el telón de fondo del consumismo, son razonables y necesarios. Parte de esta aceptación ha sido provocada por una evolución desde los valores basados en la comunidad hacia valores individualistas. Hay que invertir esta tendencia. Había una fuerte sensación en el taller de que las personas podían y debían tomar una postura personal. Según un participante, "Debemos dar ejemplo viviendo nuestros valores y rechazando los bienes de consumo innecesarios; si no, nos falta la autoridad moral para inspirar el cambio. Necesitamos ser conscientes de la importancia de nuestra voz profética."
- **La motivación:** La motivación es clave en un proceso de cambio de comportamiento. Las personas más felices son las que tienen una motivación intrínseca y una satisfacción interior. Es necesario centrarse en la imagen positiva de la vida alternativa y en demostrar que un modo de vida consumista acaba insensibilizando y aburriendo. El consumismo apela sólo a algunas de las motivaciones humanas fundamentales (el hedonismo, el estatus, el éxito). El amor, la conectividad, la amistad, la espiritualidad y la creatividad son fuentes igual de poderosas (si no más poderosas) de motivación, y resulta fundamental llegar a ellas.
- **Tratar con el poder:** Hay una urgente necesidad de reducir el poder de las grandes corporaciones y de los medios de comunicación, ambos poseedores de demasiada influencia sobre las vidas de las personas. Es muy importante no subestimar este poder que a menudo utiliza métodos sutiles y subliminales. Sin embargo, los/as banqueros/as, los/as anunciantes y los/as fabricantes están simplemente respondiendo a las demandas de las personas consumidoras (incluyendo las demandas creadas por ellos/as mismos/as). El cambio se tiene que generar desde los valores personales de cada cual, y desde el entendimiento de que la ciudadanía está sujeta a un programa de "infantilización de masa". Un cambio de este tipo necesita una mayor conciencia sobre los métodos de comunicación, la persuasión y la psicología.
- **La visualización del cambio:** Un modo de vida no materialista y sostenible puede ser un concepto atractivo, pero las personas tienen que ser capaces de visualizar un modo de vida de este tipo en términos concretos. Siendo las personas famosas modelos de conducta, podrían promover este tipo de vida; pero la cultura del famoseo es parte del problema. Como exclamó una persona que participó en el taller, "¡Necesitamos darnos cuenta de que *nosotros* podemos ser individuos que influyan. No tenemos que apoyarnos en la celebridad!"

Es posible utilizar redes ya existentes y proyectos de vanguardia para provocar el cambio. Existen oportunidades para el cambio dentro de nuestros lugares de trabajo y comunidades locales. El movimiento de Ciudades en Transición es una aproximación efectiva; ha captado la imaginación de muchas personas y catalizado la formación de nuevos grupos sociales. Si los /as políticos/as advierten que el cambio está tomando forma a una escala suficientemente grande, se sentirán presionados/as para responder. Asimismo, existen posibilidades para iniciativas relacionadas con una semana laboral más corta y con la idea de que los sueldos de las personas contribuyan de forma significativa a un modo diferente de entender el consumo. (Ver los Capítulos 9 y 6 respectivamente).

Teniendo en cuenta las propuestas presentadas en este taller, y el posterior debate, se destacaron las siguientes vías de acción para analizar en mayor profundidad:

- Tomar una postura personal fuerte basada en valores y motivaciones de no consumo;
- Participar en iniciativas locales que desarrollen alternativas al consumo de masa, por ejemplo comprando menos, produciendo localmente, o haciendo boicot a las grandes superficies;
- Presionar al gobierno a nivel local y nacional mediante campañas de lobby específicas;
- Influir en la cultura institucional (por ejemplo a través de los lugares de trabajo) para cambiar conductas consumistas en organizaciones de tamaño medio y grande (tomando en consideración el National Health Service (Servicio Nacional de Salud) como candidato principal);
- Influir en las prácticas profesionales (de nuevo en los lugares de trabajo, especialmente en aquellos que son clave en la sociedad como pueden ser los despachos de abogados/as); y
- Utilizar el poder de presión de las personas consumidoras para influir en las empresas y los medios de comunicación.

El obstáculo principal que se encontró era complejo en el sentido de que los grandes cambios en el comportamiento de las personas consumidoras necesitan de un cambio a nivel personal y a nivel de la sociedad. Por lo tanto, las preguntas para una investigación posterior (véase el cuadro más abajo) pueden categorizarse dentro de los mismos temas que iniciaron la discusión y reflejan la necesidad de enfrentarse a dicha complejidad.

Conclusión

Hay fuerzas poderosas alineadas para promover la cultura del consumismo, una cultura que ignora la naturaleza finita de los recursos, impulsando a las personas a conseguir la plenitud de formas ineficaces, y que conduce a la desigualdad. Aún así, personas procedentes de muy diferentes ámbitos se están resistiendo a estas inercias y rechazando el consumismo y cambiándolo por otro tipo de cultura vibrante. El desafío está en apoyar a las personas que eligen vivir modos de vida no materialistas y promover la difusión de valores sostenibles en toda la sociedad. Entre los métodos que se pueden utilizar se encuentran la captación de individuos influyentes como agentes de cambio, el impulso del activismo comunitario, la difusión de los beneficios de los modos de vida no materialistas, la creación de nuevas formas de organización empresarial y cívica, y la confrontación directa con los poderosos intereses que abogan por el consumismo. A través de la acción concertada y persistente, la cultura del consumismo y el valor del "más" pueden ser reemplazados por la cultura de la sostenibilidad y el valor del "suficiente".

Preguntas para una investigación posterior:

- Los valores y las motivaciones: ¿Cómo podemos entender mejor los orígenes de los sistemas de motivaciones y valores del comportamiento humano?, ¿Cómo podemos utilizar este conocimiento para estimular un movimiento de masa hacia la suficiencia?
- El trato con el poder: ¿Cómo podemos incrementar nuestro conocimiento sobre las fuerzas y las técnicas imperantes que utilizan las corporaciones y los medios de comunicación para influirnos y cómo podemos contrarrestarlas?
- La visualización del cambio: ¿Cómo podemos trabajar con las personas famosas sin estar cooperando con la "cultura del famoseo"? ¿Cómo podemos rentabilizar el número cada vez mayor de proyectos de vida sostenible y crear una masa crítica de personas para desafiar al modelo consumista actual?

13. Suficiente silencio: Lograr la participación de las/os políticas/os y los medios de comunicación.

“Necesitamos una imagen y un discurso positivos para la economía de estado estacionario, que ponga énfasis en el bienestar y no en la dificultad”.

— Participante en el taller

Contexto

Para que la implementación de reformas económicas radicales sea posible, las/os políticas/os y medios de comunicación tendrán que romper su largo silencio con respecto a las alternativas al crecimiento económico perpetuo. Superar este silencio es un paso crucial para el inicio de un movimiento estimulante que tenga como objetivo la transición hacia una economía justa y sostenible.

Muchas/os políticas/os y personas vinculadas a los medios desconocen el concepto de economía de estado estacionario. Otras/os, aun habiendo defendido opciones de no crecimiento, pueden finalmente rechazarlas y apoyar el paradigma del crecimiento. En cualquier caso, las graves consecuencias sociales y medioambientales del crecimiento del PIB (ver Capítulo 2) garantizan amplias discusiones y debates en foros públicos. Los dos obstáculos principales que impiden a las/os políticas/os y a los medios tomar parte en estos foros son los siguientes:

1. Para la mayoría de las/os políticas/os, académicas/os y periodistas, la obligación de primar el crecimiento económico triunfa sobre las ideas en torno a los límites del crecimiento; y
2. A juicio de muchas/os economistas y de quienes ocupan los ámbitos de decisión, el marco del estado estacionario está por desarrollar, tanto desde el punto de vista teórico como práctico.

Una percepción extendida entre las instituciones, así como entre quienes ostentan el poder e influyen en la opinión pública, es que el crecimiento económico equivale a prosperidad y sirve como punta de lanza del progreso. Durante generaciones, los partidos políticos se han enquistado en una competición por ver quien podía prometer el crecimiento más rápido y los mayores niveles de vida. Es arriesgado para un partido político considerar una alternativa al crecimiento económico. La cobertura de los asuntos económicos por parte de los medios se orienta hacia la cuantificación del crecimiento, viéndose la ausencia de crecimiento como un problema (obsérvese si no el vocabulario que se utiliza: recesión, depresión, estancamiento económico). A día de hoy, las carreras de Económicas, Empresariales y Ciencias Políticas no cubren muchos aspectos medioambientales o de crecimiento sostenible, qué decir de los modelos de no crecimiento.

La alternativa al crecimiento económico se percibe como un regreso a la escasez, a las privaciones y a la tecnología primitiva. A pesar de la plausibilidad, contundencia y urgencia cada vez mayor de las personas que critican al modelo económico basado en el crecimiento, las personas en los círculos del poder no ven la economía de estado estacionario como una respuesta. Muchas personas opinan que una economía en crecimiento puede ser sostenible, pero muchas otras no entienden cómo funcionaría una economía de estado estacionario. Para ser justos, la mayoría de los debates al efecto no han

conseguido establecer un plan factible para la transición ordenada a una economía de estado estacionario civilizada y satisfactoria. Dicha transición debería proveer medios de subsistencia, seguridad y bienestar para toda la ciudadanía.

Sin embargo, la actual crisis económica supone una valiosa oportunidad para repensar la economía y hacer partícipes a políticas/os y medios de comunicación, así como para desarrollar una teoría firme sobre cómo transitar del modelo actual hacia una economía de estado estacionario.

Propuesta

Las dudas y críticas que rodean a la búsqueda del crecimiento económico perpetuo en países con un gran consumo, tales como el Reino Unido, garantizan la atención por parte de políticas/os, periodistas, académicas/os y ciudadanía en general. En el *Taller sobre cómo implicar a los políticos y a los medios*, Ian Christie y Fanny Armstrong propusieron una serie de estrategias para contribuir a que estos asuntos obtengan la atención que merecen¹⁷². Dichas estrategias se dividen en cuatro grupos:

1. Profundizar en la investigación y el análisis del modelo de estado estacionario
2. Desarrollar una imagen más pública y accesible para la economía de estado estacionario;
3. Identificar nuevos foros para hacer partícipes a políticas/os, gobernantes y académicas/os; y
4. Tomar medidas en el ámbito local.

Profundizar en la investigación y el análisis: Se necesitan modelos y proyecciones más rigurosos de cómo funcionaría una economía de estado estacionario. Más concretamente, hay que centrarse en cómo se mantendría el empleo, el bienestar y la seguridad económica. Se podría profundizar en los límites ecológicos y en cómo estos pueden quedar reflejados y ser respetados por dicha política, especialmente en lo que concierne a la planificación en el uso de la tierra. En el RU, este trabajo complementaría proyectos ya existentes en el Departamento de Medio Ambiente, Alimentación y Medio Rural (Defra) o en Natural England, entre otros. (Nota de los/as traductores/as: Natural England es la organización ejecutiva semipública dependiente de la Secretaría de Estado inglesa para el Medio Ambiente, Alimentación y Medio Rural y a la cual asesora en materia medioambiental). Se podría trabajar más en la escala local donde, en algunos casos, existe la opinión extendida de que ciertas áreas están “llenas” en lo que se refiere a peticiones para el desarrollo de zonas vírgenes, construcción de carreteras, aeropuertos y otras infraestructuras. Sería factible poner en práctica experimentos de empresas y planificaciones de estado estacionario en las áreas arriba mencionadas.

Desarrollar una imagen más pública y accesible: Hay una urgente necesidad de encontrar un nuevo nombre para la economía de estado estacionario, algo atractivo que llegue a la ciudadanía. La producción de una película independiente, que se centre en historias humanas y que emocione a la gente, es una manera potencialmente poderosa de penetrar en el consciente colectivo. Una película de este tipo podría ayudar a crear un movimiento con fuerza y visibilidad suficientes para persuadir a las/os políticas/os para que lo enarboles. En ese momento, e incluso antes, será crucial buscar políticas/os influyentes que puedan entender los problemas asociados a la búsqueda del crecimiento económico perpetuo.

Identificar nuevos foros para involucrar a la gente: Urge encontrar nuevas maneras de implicar a la gente influyente y con poder de decisión de forma activa en un debate sobre los problemas ligados al crecimiento, y las posibles reformas económicas para solucionarlos. Estos “Foros para la exploración” con gobernantes, políticas/os e investigadoras/es podrían aportar lugares donde debatir las implicaciones del crecimiento que ya se reconocen en política, o que están siendo ampliamente

debatidas (como por ejemplo el desarrollo de cinturones verdes, el rechazo a la política vial denominada “predict and provide” – para predecir la demanda de transporte y proporcionar la red de transportes necesario para cubrir la demanda–, el rechazo a la ampliación de Heathrow, la designación de zonas protegidas, los niveles de migración y la población del RU, el balance de carbono y los objetivos de carbono, o la campaña 10:10). Estos foros podrían involucrar a la National School of Government así como impartir cursos de formación para las/os nuevas/os parlamentarias/os y concejales/es. Se debería buscar el acuerdo entre las escuelas de negocios más punteras y los departamentos de económicas con el fin de que se cubran en sus cursos, de forma obligatoria, las diferentes visiones sobre la sostenibilidad económica y los límites del crecimiento. Además, las organizaciones sin ánimo de lucro y las/os líderes sociales deberían estar preparadas/os para aprovechar las oportunidades que surjan de la discusión pública sobre la crisis económica para promover modelos alternativos de bienestar sostenible.

Tomar medidas en el ámbito local: Una cámara baja municipal de carácter anual – algo así como la Cámara de los Comunes a nivel municipal- podría proporcionar un ámbito de debate de políticas económicas y medioambientales alternativas. Esta idea tomaría la forma de un festival anual de gobernanza municipal donde proponer debates y exposiciones sobre la sostenibilidad local. El objetivo sería familiarizar a la ciudadanía con una serie de asuntos relacionados con la sostenibilidad. Reuniría a gobernantes, representantes de los medios, activistas, ONG, iniciativas comunitarias y voces del medio local para la implementación de prácticas y principios de estado estacionario (por ejemplo, proyectos de Ciudades en Transición, comunidades de fe, etc.).

Debate

Las propuestas arriba expuestas ofrecen algunas posibilidades para estimular el interés de la ciudadanía. Otras ideas relacionadas con estas propuestas, así como ciertos obstáculos que habría que superar, serían:

- **Empatizar con las emociones de la gente:** Martillear la cabeza de la gente con datos, números y argumentos racionales resulta baldío a la hora de obtener una respuesta emocional y conseguir que la gente pase a la acción. Escribiendo y utilizando historias reales y situaciones que sean familiares se puede crear un impacto emocional y así conseguir, de forma eficaz, una mayor reflexión sobre la economía de estado estacionario.
- **Utilizar el poder del cine:** El cine es un medio útil para ganar apoyo. Dos versiones de una misma película podrían tener como objetivo públicos diferentes: una versión larga para proyecciones independientes para el público en general, y una versión corta dirigida a las/os encargadas/os de formular políticas. Se están realizando o han sido ya estrenadas varias películas que promocionan la economía del no crecimiento; entre ellas:
 - *The Urban Fix*, de Tom Bliss¹⁷³.
 - *Life after Growth*, de Leah Temper y Claudia Medina¹⁷⁴.
 - *Hooked on Growth*, de GrowthBusters¹⁷⁵.
 - *The Economics of Happiness*, de la International Society for Ecology and Culture¹⁷⁶.

La película más eficaz no tendría por qué ser el típico documental. Por el contrario, podría centrarse en una historia humana de carácter positivo y que haga hincapié en el bienestar. Buscaría el mayor impacto en lo concerniente a los cambios en la práctica del derecho y de los negocios, posiblemente emulando el formato de la película de Franny Armstrong, *McLibel*¹⁷⁷. Una película de este tipo podría catalizar un cambio fundamental en la forma en que el público

percibe el crecimiento económico. Entre los obstáculos que nos podríamos encontrar estaría la necesidad de encontrar la combinación adecuada de aptitudes y financiación.

- **Utilizar medios creativos para encontrar un nombre mejor:** Llevar a cabo de sesiones de lluvia de ideas de manera coordinada sobre cómo cambiar el lenguaje de la economía de estado estacionario y así crear un mensaje inspirador lo que podría generar ideas valiosas. El mensaje del “menos es más” debe convertirse en algo deseable y no en algo temible. Resulta esencial encontrar un nombre nuevo para la economía de estado estacionario que pueda hacer que la gente se interese en discutir las ventajas y los desafíos de una economía de ese tipo. El nombre ha de ser simple y capaz de conectar con los valores de las personas, sus sentimientos y que se arraigue en los acontecimientos populares. “Vida más allá del crecimiento” fue una sugerencia. Un nombre así contribuiría a la creación de una masa crítica de gente comprometida en desarrollar el concepto de estado estacionario. El desafío consiste en crear un mensaje que sea inmediatamente entendible y accesible, sin resultar trillado. En este sentido, podría resultar útil recurrir a las técnicas de las/os publicistas. La primera acción es reunir y organizar un grupo de gente creativa.
- **Reunir a las/os políticas/os que apoyan estas ideas:** Una manera de implicar a las/os políticas/os consiste en reunir a un grupo de ellos/as que tenga cierta reputación – se está mejor bajo la protección de la manada. El Partido Laborista está buscando una gran idea. Las/os políticas/os siguen los movimientos populares, pero actualmente están esquivando el tema del desbordamiento de la economía al centrarse de forma clara en soluciones técnicas y enfoques similares en lo que respecta al medio ambiente y los asuntos sociales. Un pequeño, pero comprometido, grupo de políticas/os podría mejorar, de forma significativa, el perfil de las opciones de no crecimiento para abordar estas cuestiones.
- **Construir centros de activismo local fuertes:** La lucha y el trabajo duro en el ámbito local brindarán resultados. La necesaria transición económica requiere algo más que involucrarse de manera amable con la gente. Se necesita un activismo local fuerte y organizado. La “Cámara de los comunes a nivel municipal” es una idea interesante. Podría incluir programas de carácter anual de festivales de una semana de duración sobre democracia local en todas aquellas localidades en las que fuera posible. Los festivales brindarían la oportunidad de vincular el debate local a temas más amplios, repasar las iniciativas locales existentes, y aprovechar el deseo de relocalización y de ser partícipes de otra forma de pensar y actuar. El mayor obstáculo podría ser la reticencia al cambio. Como primera acción es crucial identificar las entidades “piloto” para desarrollar el concepto. La colaboración con el movimiento Transition Towns podría ser útil (Nota de los/as traductores/as: Para el estado español se puede consultar la página del movimiento en transición: <http://movimientotransicion.pbworks.com/>); igualmente, se podrían abrir otros canales de educación a modo de refuerzo (por ejemplo parlamentos juveniles con el fin de implicar a personas en edad escolar).
- **Realizar una declaración de principios básicos:** Se podría utilizar una declaración voluntaria, tal como el posicionamiento de CASSE con respecto al crecimiento económico¹⁷⁸, para mejorar el perfil de los principios del estado estacionario ante las principales instituciones y ante la ciudadanía en general. La declaración podría ir firmada por universidades, grupos de reflexión (“think tanks”), y otras instituciones. Un obstáculo importante para que se dé una aceptación masiva de una declaración de este tipo es la falta de apoyo a los conceptos de estado estacionario y decrecimiento mostrada por muchas personas con capacidad decisoria, así como por el ámbito académico dominante. Un buen primer paso podría consistir en animar a figuras del pensamiento dominante y de la opinión pública a “romper filas”.

Conclusión

Existe un silencio desconcertante entre las/os políticas/cos y los medios de comunicación sobre los inconvenientes del crecimiento económico ilimitado. Un silencio similar, e igualmente desconcertante, rodea el concepto de economía de estado estacionario. Como mínimo, la mayoría de la gente está de acuerdo en que es necesario algún tipo de cambio económico para gestionar los problemas sociales y medioambientales causados por el crecimiento económico. Pero dicho cambio ha de ir precedido de un diálogo de carácter público serio en torno al paradigma del crecimiento y los modelos económicos alternativos. Las ideas para que políticos y medios recojan el guante de este diálogo van desde lo más simple (por ejemplo encontrar un nombre atractivo) a lo más complejo (construir una infraestructura de activismo local). Ha llegado el momento de poner en práctica estas ideas: no hay asunto más importante y vital para el diálogo público que el desarrollo de una economía que proporcione bienestar sostenible.

Preguntas para una investigación posterior:

- ¿Es posible otorgar una mayor credibilidad a la alternativa del estado estacionario desarrollando una teoría económica de transición que contrarreste la mentalidad del “cambio es ruptura”? ¿Puede esta teoría abordar de manera eficaz los argumentos para evitar el cambio que mantienen los poderosos intereses creados?
- ¿Cómo puede hacerse más accesible el lenguaje de la economía de estado estacionario? Cuando fuera apropiado, ¿Sería posible aprovecharse del poder de la publicidad?
- ¿Cuál sería una denominación mejor y más pegadiza para la economía de estado estacionario?
- ¿Cómo se pueden incluir en los programas educativos de escuelas, institutos y universidades unos puntos de vista más equilibrados sobre el crecimiento económico?



Tercera parte

Promover la economía de lo suficiente

14. Un proyecto para una economía duradera

“La cuestión es si somos capaces de adaptarnos. Como individuos, somos increíblemente adaptables, pero las instituciones tienden a resistirse al cambio. Si no logramos adaptarnos, el futuro será sombrío, pero ese no es el único futuro posible. Si nos ponemos a ello, si conseguimos vencer la inercia de nuestras instituciones y aprendemos a gestionar la economía de otra manera, un futuro esperanzador nos espera en el horizonte”.

— Peter Victor, Universidad de York

Ponente principal

Una economía hecha para durar se parece a un edificio que se construye para que dure. El Partenón todavía se tiene en pie desde su culminación en el año 438AC porque los arquitectos desarrollaron un diseño magnífico y los trabajadores lo construyeron sobre una base sólida con una estructura de apoyo interconectada. Estos son los principios que debemos aplicar para crear una economía mejor: comenzando desde un buen proyecto, es necesario construir una base económica sólida, y levantar sobre ella los pilares de una política bien estructurada.

Tal y como se expone en la primera parte de este informe, necesitamos un proyecto para una economía mejor. El enfoque continuista (business-as-usual), basado en la perpetua persecución del crecimiento está fallando. No es sostenible en un planeta limitado, y está dañando gravemente los ecosistemas de los que depende la propia economía. Por otro lado, tampoco ha sido capaz de resolver el paro, la desigualdad y la pobreza. Por último, el sistema actual ni siquiera ha sido capaz de aumentar el bienestar en aquellas/os que ya poseían suficiente riqueza material. Para poder abordar estos temas de forma exitosa, necesitamos una nueva macroeconomía de la sostenibilidad.

Este informe condensa las ideas de las más de 250 personas que asistieron a la conferencia sobre economía de estado estacionario en Leeds. Algunas de las ideas presentadas en los anteriores capítulos pueden parecer radicales, y no esperamos que las/os lectoras/es estén de acuerdo con todas las sugerencias propuestas. Aún así, las/os autoras/es también tenemos opiniones diferentes en temas específicos, pero, en general, la dirección que debe tomar el cambio está cada vez más clara –del *más al suficiente*, del *crecimiento* a la *estabilidad*–.

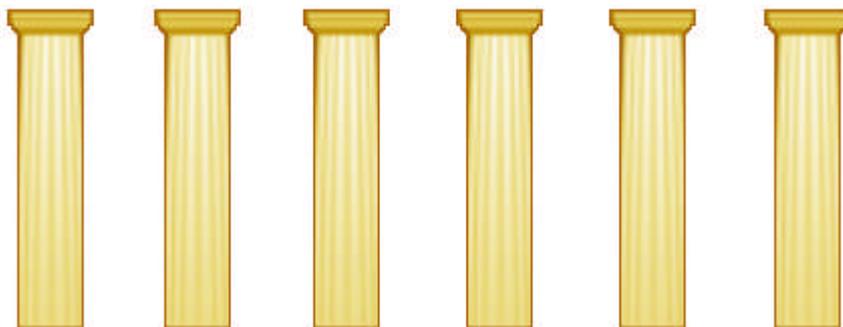
Las ideas presentadas en este informe pueden ser consideradas como el inicio de un proyecto de economía sostenible, justa y eficiente. El proyecto es todavía un boceto, y algunas partes no están tan desarrolladas como lo están otras, pero la estructura general está clara (Figura 14.1). Esta incluye una base sólida (las características de la economía que queremos), seguida de una estructura robusta (las políticas necesarias para alcanzar dicha economía), que finalmente sujeta un “techo” (el objetivo del bienestar, dentro de los parámetros de sostenibilidad y equidad).

Proyecto para una economía de estado estacionario (EEE)

El Techo – El objetivo de una EEE: El bienestar humano equitativo y sostenible.



Pilares – Políticas para apoyar a la EEE y estrategias para la transición: Uso limitado de los recursos naturales, estabilización demográfica, distribución equitativa de los ingresos, reforma del sistema monetario, cambiar los parámetros por los que se mide el progreso, asegurar el pleno empleo, repensar la estructura empresarial, impulsar la cooperación global, cambiar las actitudes de las personas consumidoras e involucrar a los medios de comunicación y a la clase política.



Base – Características de la EEE: Escala sostenible, distribución equitativa, asignación eficiente, alta calidad de vida, mejores inversiones, óptima productividad laboral y modelos de propiedad innovadores.



Figura 14.1: Proyecto para una economía de estado estacionario (EEE). Fuente: ver nota 179.

La base

La base de una economía de estado estacionario incluye cuatro conceptos clave expuestos en la primera parte de este documento: (1) *escala sostenible*, (2) *distribución equitativa*, (3) *asignación eficiente* y (4) *alta calidad de vida*. Una *escala sostenible* que supone que el tamaño de la economía sea compatible con la capacidad de los ecosistemas de proporcionar recursos y absorber desechos –los flujos materiales y energéticos estarían condicionados por los límites ecológicos, y tanto la población como el consumo estarían estabilizados por debajo de la capacidad de regeneración del planeta. Con el término *distribución equitativa* se hace referencia a que la gente tenga las mismas oportunidades para obtener ingresos y riqueza, limitando la injusticia y evitando brechas entre personas ricas y pobres. Por otro lado, *asignación eficiente* implica que el poder de los mercados esté bien aprovechado (teniendo en cuenta dónde funcionan y dónde no) para distribuir los recursos entre los diversos usos de dichos recursos. Por último, una *alta calidad de vida* supone sustituir el paradigma del crecimiento ilimitado, representado por el PIB, por las cosas que realmente importan a la gente como la salud, la felicidad, el empleo estable, el tiempo libre, comunidades fuertes y estabilidad económica. Una economía próspera, diseñada para durar debe, al menos, incluir estos cuatro conceptos como base.

Si bien es cierto que debemos construir el nuevo modelo sobre la base anteriormente propuesta, también es verdad que no podemos empezar desde cero. Vivimos atrapados en el actual sistema económico y debemos reparar su base inestable antes de empezar a construir nada sobre ella. La reparación requiere que revisemos tres conceptos básicos: (1) La inversión, (2) la productividad y (3) la propiedad privada. En primer lugar, no podemos seguir entendiendo la inversión como una forma de usar el dinero para hacer dinero. La inversión debe abarcar un campo más amplio que el de los beneficios económicos, generando también rentabilidad social y ambiental. Por otro lado, la optimización, que no maximización, debe de ser el santo y seña en lo referido a la productividad laboral. Además, debemos utilizar los beneficios de la productividad sabiamente para ofrecer oportunidades de generar empleos que satisfagan. En lo correspondiente a la propiedad privada, desde hace tiempo está claro que existen muchas opciones entre los extremos del socialismo de estado y el capitalismo privado.

La nueva base económica necesita de un apoyo social generalizado. Una vez logrado el respaldo de la mayoría de la ciudadanía, y que seguro llegará si tenemos en cuenta que los inconvenientes del crecimiento cada vez son más, debemos estar preparadas/os para instaurar una serie de medidas y estrategias que nos posibiliten alcanzar esa base estable.

Los pilares

Los resultados recogidos de los talleres de la Conferencia sobre la economía de estado estacionario, proporcionan un punto de partida para avanzar en la transición hacia una nueva economía. Las ideas que surgieron de cada taller forman los diez pilares del edificio de la economía en estado estacionario.

1. *Limitar el uso de los recursos naturales y la producción de residuos.*
2. *Estabilizar la población.*
3. *Distribuir equitativamente los ingresos y la riqueza.*
4. *Reformar el sistema monetario.*
5. *Cambiar la forma de medir el progreso.*
6. *Asegurar el pleno empleo.*
7. *Repensar las estructuras de los negocios y los métodos de producción.*
8. *Favorecer la cooperación internacional a medida que las naciones entran en la fase de transición económica.*

9. *Cambiar los comportamientos en el consumo; e*
10. *Implicar a la clase política y a los medios en un amplio debate pública sobre estrategias y objetivos de la economía.*

Aunque cada taller se centró en un único tema, existen muchas interconexiones entre todas las medidas propuestas. Como los pilares de una estructura arquitectónica, las políticas económicas propuestas trabajan en líneas paralelas para ayudar a la estructuración de una economía fuerte.

En el *Taller sobre cómo limitar el uso de recursos y la producción de residuos* (Capítulo 4), las/os participantes reconocieron que las políticas para la reducción del uso de los recursos deben de venir acompañadas por un cambio de actitud en lo correspondiente a la distribución equitativa de la riqueza. Como expresó una de las personas que participó en el taller:

Las políticas para limitar el uso de los recursos naturales no pueden funcionar si se aplican de forma aislada. Tienen que formar parte de un marco más amplio que permita que la vida se sostenga en una economía de no crecimiento. Las políticas de distribución de la riqueza y los cambios de actitud en lo relativo al consumo tienen que ser aplicadas de forma paralela junto con las medidas para limitar el uso de recursos naturales.

En el *Taller sobre la distribución de los ingresos y la riqueza* (Capítulo 6) la propuesta principal fue la de democratizar las instituciones en las que la gente trabaja. Este proceso de democratización requeriría un cambio fundamental en el actual funcionamiento de las empresas, quizá en consonancia con las medidas propuestas en el *Taller sobre los negocios y la producción* (Capítulo 10). Un cambio progresivo hacia modelos de organización empresarial más democráticos (como las cooperativas) ayudaría a desalentar el objetivo del crecimiento que actualmente impera en el mundo de los negocios, y a la par también reduciría el uso de recursos.

En el *Taller sobre empleo* (Capítulo 9) se propuso la reducción de las horas de trabajo para alcanzar el pleno empleo. La reducción de las horas de trabajo reduciría, por un lado, el uso de recursos y aumentaría, por otro, el bienestar de la gente (ambos temas abordados en otros talleres). Aún así, para que las personas reduzcamos las horas de trabajo, deberíamos aceptar o, incluso, abrazar la suficiencia en lo referente al consumo. Así, el rechazo al consumismo vendría de la mano de políticas para redefinir las prácticas laborales.

Algunas medidas, como por ejemplo la adopción de nuevos indicadores de progreso, probablemente ganen terreno por sí mismas; pero en muchos casos es difícil imaginar el avance de una medida de forma aislada, sin el avance de otras. Por ejemplo, es improbable que se den cambios en las estructuras de las empresas si no se cambia también el comportamiento de las personas consumidoras. Al mismo tiempo, si la gente percibe los cambios en la empresa en la que trabaja, la nueva situación hará que su comportamiento cambie en otros ámbitos.

En general, las propuestas expuestas en la conferencia se reafirman las unas a las otras, lo que es una buena noticia. Se propone que la economía de estado estacionario debe de ser una economía estable, con mecanismos correctores que le permitan recuperar el equilibrio ante las crisis económicas y ambientales. Esta estabilidad contrasta con el actual sistema que, basado en el crecimiento ilimitado, dista mucho del equilibrio real. Perturbaciones económicas como el incremento del precio del petróleo o el impago de la deuda pueden empujar a economías basadas en el crecimiento al borde del colapso, como ya lo ha demostrado la reciente crisis.

Una de las primeras preguntas a la hora de cambiar las políticas existentes será “¿Por cuál de ellas debemos empezar?” La respuesta es que debemos construir los pilares, quizás no de forma simultánea, pero sí progresiva y teniendo en cuenta cuál es la estructura económica deseada.

El techo

Como se expuso en el *Taller sobre cómo medir el progreso y la calidad de vida* (Capítulo 8), el objetivo final de la economía es alcanzar *el bienestar humano de forma equitativa y sostenible*, siendo la base y los pilares propuestos la estructura necesaria para sostenerlo.

Si la estructura económica tiene que durar, el bienestar deberá ser entonces *sostenible*. No tiene sentido lograr el bienestar para una generación a costa de las generaciones futuras. El consumo irresponsable de los recursos del mañana para su disfrute en el presente no es compatible con una prosperidad duradera. Además de sostenible, el bienestar también debe de ser *equitativo*. Si no se proporciona igualdad de oportunidades para todos es seguro que a la larga la economía se desbaratará. Hoy en día, el bienestar de algunas/os se basa en la falta de bienestar de otras/os, minando la idea del bienestar social generalizado. Por último, el bienestar –medido mediante indicadores subjetivos como la felicidad o la satisfacción vital- debe convertirse en una prioridad a la hora de diseñar las políticas. Si la gente no consigue ser feliz y sentirse realizada, no seguirá aceptando la situación.

Una economía de estado estacionario ofrece la mejor oportunidad para maximizar el bienestar equitativo y sostenible. Herman Daly definió a la economía de estado estacionario como un sistema con “existencias constantes de personas y cosas, mantenidas a ciertos niveles deseados y que resulten suficientes mediante un bajo rendimiento del mantenimiento, es decir, usando el flujo mínimo de materia y energía desde la primera fase, la de la producción, hasta la última fase, la del consumo”¹⁸⁰. Una economía de estado estacionario maximiza sus fines (alta calidad de vida) y economiza los recursos necesarios para el bienestar (flujos de materias y energía), convirtiéndose así en una verdadera economía de lo *suficiente*.

Aunque todavía no hemos completado el proyecto para la construcción de una economía de estado estacionario, tenemos un borrador en desarrollo y somos optimistas respecto a la posibilidad de añadirle más elementos en un futuro próximo. La Conferencia sobre la economía de estado estacionario se desarrolló en una única jornada y con una asistencia limitada, debido a la falta de espacio. Si un día de trabajo puede producir todas las ideas expuestas en este informe, ¿Qué podrían conseguir un número incluso mayor de personas concienciadas durante una semana o incluso un año?

Con un borrador del proyecto en la mano, el siguiente paso es comenzar a desarrollar la economía de lo suficiente. ¿Cómo podemos trasladar las ideas de la conferencia al mundo real? El siguiente capítulo pretende responder a esta cuestión y ofrece razones de peso para empezar ahora mismo.

15. Audacia para construir una economía de estado estacionario.

“No sólo se trata de afianzar un modelo económico diferente, de buscar otras formas de hacer las cosas, de relacionarnos de otra manera o de cambiar nuestros patrones de consumo, también es fundamental que lo hagamos rápido. No hay tiempo que perder. No tiene sentido celebrar que has encontrado el freno si, para cuando lo accionas, ya te has estrellado”

— Andrew Simms, nef (the new economics foundation)

Ponente principal

Suficiente tiempo esperando la transición

El concepto de economía de estado estacionario no es nuevo. Desde hace siglos, las/os economistas han considerado la transición de una economía basada en el crecimiento a un modelo estable. En *“La riqueza de las naciones” (The wealth of nations)*, obra cumbre de Adam Smith, el economista admitió los límites del crecimiento económico. Smith predijo que, a largo plazo, el crecimiento de la población acarrearía la reducción de los salarios, los recursos naturales escasearían y el reparto del trabajo alcanzaría los límites de su eficacia. Incluso predijo que el periodo de crecimiento duraría, como mucho, 200 años, seguido de una estabilización de la población¹⁸¹.

John Stuart Mill, brillante filósofo y economista pionero, desarrolló la idea de la economía de estado estacionario a mediados del siglo XIX. Stuart Mill creía que tras un periodo de crecimiento, la economía debía alcanzar una situación estacionaria, caracterizada por la estabilización de la población y por el no crecimiento de las reservas de capital. Sus palabras nos describen elocuentemente los aspectos positivos de dicho sistema económico:

Casi no será necesario decir que una situación estacionaria del capital y de la población no implica una situación estacionaria del adelanto humano. Será más amplio que nunca el campo para la cultura del entendimiento y para el progreso moral y social; habría las mismas posibilidades de perfeccionar el arte de vivir, y hay muchas más probabilidades de que se perfeccione cuando los espíritus dejen de estar absorbidos por la preocupación constante del arte de progresar¹⁸².

Estos pensadores vanguardistas de los siglos XVIII y XIX andaban tras la pista de algo. Las/os actuales economistas ecologistas, las/os científicas/os en pos de la sostenibilidad, las/os investigadoras/es del buen vivir y un creciente número de gente concienciada entienden la necesidad urgente de una

transición que nos aleje del crecimiento. En 2008 se celebró la primera conferencia internacional sobre Decrecimiento (*la décroissance*) en París. En 2009, la comisión sobre desarrollo sostenible del Reino Unido publicó el histórico informe “¿Prosperidad sin crecimiento?” (*Prosperity without growth?*) y la NEF lanzó *La gran transición* (*The great transition*). En enero de este año, el gobierno austriaco patrocinó un importante evento bajo el lema *Crecimiento en transición* (*Growth in transition*). La segunda conferencia internacional sobre Decrecimiento se celebró en marzo en Barcelona, seguida de un evento más pequeño en Vancouver, Canadá. Está surgiendo un movimiento global.

Existen incluso indicios de que estas ideas se están incorporando en la corriente principal. Robert Solow, ganador del Premio Nobel de Economía por su trabajo entorno al crecimiento económico dijo recientemente:

Es posible que con el transcurrir de las décadas, los Estados Unidos y Europa descubran que, o bien el crecimiento es demasiado destructivo para el medio ambiente y que son demasiado dependientes de la escasez de recursos, o bien que prefieren utilizar el aumento de la productividad en forma de disfrute del ocio. No hay nada intrínseco en el sistema que diga que no se pueda vivir de forma feliz en un estado estacionario.¹⁸³

La idea de una economía con la que alcancemos el bienestar para todas las personas teniendo en cuenta los límites del planeta es muy atractiva. Nunca se ha intentado y es contraria a la forma en la que hemos estado haciendo las cosas, por lo que el alcance del cambio que se requiere es considerable. Los resultados de los talleres indican que todavía queda mucho por hacer y muchos interrogantes por responder. El proyecto está todavía incompleto en algunas áreas. Aún así, tenemos suficientes ideas como para romper los esquemas con nuestra propuesta, y es cada vez más urgente que así lo hagamos.

Un plan para avanzar

La tarea más importante tras la conferencia es determinar cómo trasladar todas las ideas al mundo real. La construcción de una economía de estado estacionario requiere de un plan claro y coordinado. La gente que pretende crear una economía mejor debe trabajar junta para superar las inercias de una economía continuista (Business-as-usual) y así como la peligrosa atracción del crecimiento del consumo sin fin.

Al sumar las reflexiones que se desarrollaron en cada taller, conseguimos algo así como un plan de transición para implementar la economía de estado estacionario. Este plan contiene cuatro componentes básicos:

1. Iniciar un cambio de comportamiento del “más” al “suficiente”.
2. Dotar de mayor credibilidad a la economía de estado estacionario mediante una mayor investigación.
3. Exponer a la ciudadanía los efectos negativos del crecimiento económico así como los beneficios que tiene la economía de estado estacionario y,
4. Apoyar e implementar las políticas para la transición hacia una economía de estado estacionario.

Cambio en el comportamiento

La economía es una invención humana. Las “leyes” económicas no son como la ley de la gravedad y por ello pueden ser modificadas. Las instituciones económicas y las políticas que las apoyan dependen de la cultura vigente. Siendo la cultura la causa de lo que pasa en la economía, podemos predecir que el cambio de paradigma económico no ocurrirá a menos que éste se acompañe de un cambio de paradigma cultural.

Los resultados del *Taller sobre cómo cambiar el comportamiento de las personas consumidoras* (Capítulo 12) nos muestran el camino del cambio necesario. La gente tiene que reconocer que el consumo es solo una pequeña parte del todo cuando se trata de bienestar y satisfacción vital. El Reino Unido y otros países deberán trabajar activamente para alcanzar este cambio cultural, lo cual requerirá múltiples estrategias (desde conectar con gente importante hasta establecer nuevas instituciones que sustituyan a las obsoletas élites que se resistan al cambio).

La buena noticia es que alcanzar un cambio profundo en nuestro comportamiento quizás no sea tan difícil como aparenta. Basta con mirar los cambios que tanto las culturas como nuestro comportamiento han experimentado a lo largo de la historia. En el actual mundo hiperconectado, los cambios se pueden dar de manera más rápida que nunca.

Credibilidad

Es el momento de una economía de estado estacionario; pero aunque esta idea ha ido ganando seguidoras/es, no ha sido capaz de atraer a un público más amplio. Las consecuencias del excesivo crecimiento económico han sido enumeradas en libros, artículos, blogs y programas de televisión (aunque no siempre se identifica al crecimiento como el culpable). Existen miles de páginas con estadísticas sobre la pérdida de la biodiversidad, el declive de los ecosistemas, diferencias de renta, el desempleo, la escasez de recursos, la pobreza, etc. No cabe duda de que el crecimiento económico perpetuo es imposible, pero su alternativa, la economía de estado estacionario, todavía no está completamente desarrollada.

Aunque esperamos que este documento y sus conclusiones aumenten la credibilidad de la economía de estado estacionario, aún existe la necesidad de una investigación adicional. La gente quiere saber cómo funcionaría una economía sin crecimiento en la práctica y lo qué les supondría en su día a día. Quieren saber cómo afectaría la transición a sus vidas y cómo se asegurarían las perspectivas de sus hijas/os a largo plazo. Cada taller aportó importantes ideas sobre este tema. Cuantas/os más expertas/os puedan responder a estas cuestiones, más creíble será la propuesta de la economía de estado estacionario.

Difusión

La difusión es un frente importante para alcanzar el cambio cultural y también puede tener un papel esencial a la hora de mostrar cuán creíble es la economía de estado estacionario. El movimiento político por la transición hacia una economía de estado estacionario necesita un hogar y un nombre inspirador. Estos conceptos deben de ser estudiados y sometidos a la discusión pública. Las/os

políticas/os y otras personas influyentes que entiendan las consecuencias negativas del crecimiento económico deben encabezar la difusión del proceso de transición. Los diferentes medios de comunicación –incluyendo películas independientes, la prensa de masas y los debates en radio y televisión- tienen que transmitir reflexiones y debates sobre el crecimiento económico y la economía de estado estacionario.

La acción de las organizaciones sociales de base es la clave para aumentar la difusión. Tal movimiento tiene que nacer desde abajo, y deberá tener una voz suficientemente potente como para llamar la atención. Como apunte positivo, cabe destacar que la relativamente modesta Conferencia sobre la economía de estado estacionario atrajo de manera sorprendente a una cantidad considerable de medios de comunicación. Este interés demuestra que la sociedad demanda ideas sobre cómo construir una economía mejor.

Implementación de las políticas

Junto con el avance en el cambio cultural, el desarrollo de las investigaciones sobre cómo hacer que una economía sin crecimiento funcione y el aumento de la difusión de la transición, será también necesario empezar a implementar los primeros pilares de los que hablamos anteriormente. Las políticas y las estrategias desarrolladas en los talleres, aunque aún necesitan de mayor debate y desarrollo, forman una lista de quehaceres tan innovadora como abrumadora.

Los pilares políticos, como la democratización de las instituciones económicas, la implementación de nuevos indicadores económicos y la flexibilización de las horas de trabajo son respuestas positivas a un sistema que no funciona. Aún así, para la implementación de dichas políticas será necesario se dejen de hacer las cosas como se venían haciendo. Habrá tantas oportunidades como desafíos en este proceso. Debemos comenzar por las políticas que sean más fáciles de desarrollar (aprovechando las oportunidades), y usar éstas para comenzar una cascada de cambios cada vez más profundos (para superar los desafíos).

Tiempos para la audacia

Esperamos que este documento genere debate, porque el debate es necesario, pero este informe es más que una colección de ideas que deben de ser discutidas. También es un llamamiento a empezar a convertir las ideas en acciones. Debemos comenzar la transición a una economía de estado estacionario sin demora si queremos alcanzar el bienestar de todas las personas dentro de los límites del planeta.

La variedad y calidad de propuestas presentadas y discutidas en la conferencia, junto con los indicadores económicos y ambientales que demuestran la insostenibilidad del actual sistema subrayan la necesidad de audacia. El hecho de que el cambio climático pronto se convierta en irreversible refuerza esa idea. Según las estimaciones realizadas por la New Economics Foundation, la humanidad solo tiene 73 meses (a partir de Noviembre de 2010) para tomar medidas y frenar el calentamiento global. Si estas no se toman en ese periodo de tiempo, probablemente ya no seremos capaces de evitar la catástrofe climática¹⁸⁴.

La acción para alcanzar una economía próspera y sostenible no incluye rescates, ni intentos fútiles para sacar más crecimiento de una economía que ya ha sobrepasado los límites. Lógicamente, este nuevo modelo no implica echar más y más dinero “de estímulo” basado en la deuda, ni tampoco el recortar valiosos servicios públicos. Debemos de reconocer los límites del crecimiento y abrazar una alternativa tan viable como deseable: La economía de estado estacionario.

Una economía mejor empieza por aceptar que suficiente es suficiente, se desarrolla cuando las ideas son debatidas y discutidas, y emerge cuando estas ideas se convierten en acciones. Debemos empezar ahora. El tiempo es el principal límite al que nos enfrentarnos y es el único bien del que nunca tendremos lo suficiente.

“Lo que puedas hacer o soñar, ponte a hacerlo. La audacia está llena de genialidad, poder y magia. ”

- *Goethe*

Notas y Referencias

(Nota de los/as traductores/as: En algunas de las referencias se han añadido explicaciones entre paréntesis y en color gris para ayudar a la comprensión de las mismas).

Capítulo 1 – Introducción

1. Remitirse a CASSE, lista de ejemplos: <http://steadystate.org/discover/reading-list/>
2. Remitirse a la siguiente página de internet con vídeos de las ponencias principales de la conferencia: <http://steadystate.org/leeds2010/videos/>
3. Remitirse a la siguiente página de internet con enlaces a todos los resúmenes de los talleres: <http://steadystate.org/leeds2010/workshops/>

Capítulo 2– ¿Cuánto es suficiente?

4. Este capítulo está basado en gran parte en el discurso de apertura de Peter Victor en la Conferencia sobre la economía de estado estacionario, Leeds, RU, 19 de Junio. <http://steadystate.org/leeds2010/videos/>
5. La imagen sobre economía y medio ambiente fue creada por Dave Abson para la Conferencia sobre la economía de estado estacionario.
6. Maddison, A., 2008. Historical statistics for the world economy: 1-2006 AD. Groningen Growth and Development Centre, University of Groningen <http://www.ggdc.net/maddison/>
7. Krausmann, F., Gingrich, S., Eisenmenger, N., Erb, K.-H., Haberl, H., Fischer-Kowalski, M., 2009. Growth in global material use, GDP and population during the 20th century. *Ecological Economics* 68, 2696-2705.
8. Rockstrom, J., Steffen, W., Noone, K., Persson, A., Chapin, F.S., Lambin, E.F., Lenton, T.M., Scheffer, M., Folke, C., Schellnhuber, H.J., Nykvist, B., de Wit, C.A., Hughes, T., van der Leeuw, S., Rodhe, H., Sorlin, S., Snyder, P.K., Costanza, R., Svedin, U., Falkenmark, M., Karlberg, L., Corell, R.W., Fabry, V.J., Hansen, J., Walker, B., Liverman, D., Richardson, K., Crutzen, P., Foley, J.A., 2009. A safe operating space for humanity. *Nature* 461, 472-475. La imagen utilizada en la versión en inglés ha sido sustituida por una similar en castellano y que se ha obtenido de www.neofrontera.com, y que a su vez proviene de Stockholm Resilience Centre.
9. Rockstrom, J., et al., 2009. *Op. cit.*
10. Global Footprint Network 2010. (Red de la Huella Global) http://www.footprintnetwork.org/en/index.php/GFN/page/earth_overshoot_day/ (consultado el 3 de agosto de 2010).
11. SERI, <http://www.materialflows.net> (consultado el 29 de Mayo de 2009). (Sustainable Europe Research Institute)
12. Jevons, W.S., 2000. *El problema del carbón: una investigación sobre el progreso de la nación y el probable agotamiento de nuestras minas de carbón*. Ediciones Pirámide S.A. Madrid. Edición Original: Jevons, W.S., 1865. *The coal question: an enquiry concerning the progress of the Nation, and the probable exhaustion of our coal mines*. Macmillan, London. Traducción de José María Lozano Irueste
13. Las imágenes sobre miniaturización y la excavadora fueron tomadas de la presentación de Peter Victor expuesta en la Conferencia sobre la economía de estado estacionario en Leeds, RU, 19 de Junio 2010. <http://steadystate.org/leeds2010/videos/>

14. Layard, R., 2005. *La nueva felicidad: lecciones de una nueva ciencia*. Taurus Ed. Madrid. Edición original: Layard, R., 2005. *Happiness: lessons from a new science*. Penguin Press, New York. Traducción de Moisés Ramírez Trapero
15. Victor, P.A., 2008. *Managing without growth: slower by design, not disaster*. Edward Elgar, Cheltenham, UK, p. 125.
16. Layard, R., 2005. *Op. cit.*
17. Inglehart, R., Klingemann, H., 2000. "Genes, culture, democracy and happiness" en *Culture and Subjective Well-being*, editado por Diener y Suh, MIT Press, Boston, MA.
18. Krueger, A. O. 2004. Letting the future in: India's continuing reform agenda. Discurso de apertura de la Conferencia sobre India de la Universidad de Stanford.
19. Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, 2006. Datos básicos: las caras de la pobreza. NN.UU. Grupo sobre Desarrollo, http://www.unmillenniumproject.org/resources/fastfacts_e.htm (consultado el 3 de agosto de 2010).
20. Banco Mundial, 2008. Macroeconomía y crecimiento. <http://go.worldbank.org/E5RR830FI1> (consultado el 19 Septiembre de 2008).
21. Woodward, D., Simms, A., 2006. Growth isn't working: the unbalanced distribution of benefits and costs from economic growth. **nef**, London.
22. Wilkinson, R., Pickett, K., 2009. *Desigualdad. Un análisis de la (in)felicidad colectiva*. Turner Publicaciones S.L. Madrid. Edición original: Wilkinson, R., Pickett, K., 2009. *The Spirit Level: why more equal societies almost always do better*. Allen Lane, London . Traducción de Laura Vidal.
23. PNUD, 2009. Informe sobre desarrollo Humano de 2009. Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, New York.
24. Wilkinson, R., Pickett, K., 2009. *Op. cit.*
25. Elliot, L., 2010. Budget will cost 1.3m jobs says Treasury. *The Guardian*, 30 de Junio, p. 1.
26. Office for National Statistics, 2010. "LFS:Unemployment rate: UK: All: Aged 16 and over: %: SA." Office for National Statistics, <http://www.statistics.gov.uk/statbase/TSDSeries1.asp> (consultado el 29 de julio de 2010). (*Datos de la Oficina Nacional de Estadística del Reino Unido*)
27. Keynes, J.M., 1946. First Annual Report of the Arts Council (1945-1946).

Capítulo 3 – ¿Qué tipo de Economía proporciona lo suficiente?

28. Estas estadísticas provienen de las National Footprint Accounts: Edición 2009 (Las Cuentas Nacionales de la Huella Ecológica), publicadas por Global Footprint Network (Red de la Huella Global). <http://www.footprintnetwork.org>. Según estas cuentas, la huella ecológica per cápita en el Reino Unido en 2006 era de 6,1 hectáreas globales (los datos corresponden a 2006, el año más reciente del que se dispone de datos). En comparación, la biocapacidad total en el Reino Unido era de 1,6 hectáreas por persona en ese año y la biocapacidad total para toda la tierra era de 1,8 hectáreas por persona.
29. Declaración de la Conferencia de París 2008. <http://www.degrowth.eu/v1/index.php?id=56>
30. Daly, H.E., 1977. *Stady-state economics: the economics of biophysical equilibrium and moral growth*. W.H. Freeman, San Francisco.
31. Wilkinson, R., Pickett, K., 2009. *Op. cit.*

32. Victor, P.A., 2008. *Op. cit.*
33. Los gráficos fueron tomados de la presentación de Peter Victor utilizada en la Conferencia sobre la economía de estado estacionario en Leeds, 19 de Junio de 2010. <http://steadystate.org/leeds2010/videos/>
34. Elliot, L., 2008. Can a dose of recession solve climate change? *The Guardian*, August 25.
35. Jackson, T., 2011. *Prosperidad sin crecimiento: economía para un planeta finito*. Icaria Ed. Barcelona. Edición Original: Jackson, T., 2009. *Prosperity without growth: economics for a finite planet*. Earthscan, London. Traducción de Ángel Ponziano
36. Jackson, T., 2010. Discurso de apertura de la Conferencia sobre la economía de estado estacionario, UK, 19 de Junio. <http://steadystate.org/leeds2010/videos/>
37. Schumacher, E.F., 2011. *Lo pequeño es hermoso*. Akal Ed. Tres Cantos. Edición Original: Schumacher, E.F., 1973 *Small is Beautiful: Economics as if People Mattered*. Harper & Row, New York. Traducción de Óscar Margenet Nadal.
38. Jackson, T., 2010. *Op. cit.*
39. La Posición de CASSE sobre el crecimiento económico está disponible online en: <http://steadystate.org/act/sign-the-position/>
40. Remitirse a la siguiente página web para obtener la lista completa de organizaciones que han apoyado la posición de CASSE: <http://steadystate.org/act/sign-the-position/endorsements-and-signatures/endorsements-from-organizations/>
41. Remitirse a la siguiente página web para obtener la lista de personas conocidas que han apoyado la posición de CASSE: <http://steadystate.org/act/sign-the-position/endorsements-and-signatures/view-notable-signatures/>

Capítulo 4 – Suficiente rendimiento: Limitar el uso de los recursos y la producción de Residuos

42. George, H., 2008. *Progreso y miseria*. Comares Ed. S.L. Albolote (Granada). Edición original: George, H., 1884 *Progress and poverty: an inquiry into the cause of industrial depressions, and of increase of want with increase of wealth*. Reeves, London, pp. 173-174. Traducido por Manuel S. Mainar
43. Krausmann, F., et al., 2009. *Op. cit.*
44. Hannah, L., Lohse, D., Hutchinson, C., Carr, J. L., Lankerani, A. 1994. A preliminary inventory of human disturbance of world ecosystems. *Ambio* 23(4-5), 246-250.
45. Johnson, V., 2010. Limitar el uso de recursos y la producción de residuos. Propuesta política para la Conferencia sobre la economía de estado estacionario, Leeds, Reino Unido, 19 Junio. http://steadystate.org/wp-content/uploads/WS1_Proposal_ResourceUse.pdf
46. Daly, H.E., 2005. Economics in a full world. *Scientific American* 293(3), 100-107.
47. La Science and Environmental Health Network resume el principio de precaución de la siguiente forma: "Cuando una actividad llega a amenazar y poner en riesgo el medio ambiente o la salud de las personas, deberían tomarse medidas precaución incluso aunque algunas de las relaciones de causa-efecto no estén científicamente probadas por completo" (*Red de Ciencia y Salud Ambiental*)

48. Naciones Unidas, La Comisión Europea, El Fondo Monetario Internacional, La Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo, El Banco Mundial, 2003. *Manual de contabilidad nacional: contabilidad medioambiental y económica integrada*, 2003. Naciones Unidas, New York.

49. Feasta, 2008. Cap & share: a fair way tu cut greenhouse gas emissions. Feasta, Dublin.
<http://www.feasta.org/documents/energy/Cap-and-Share-May08.pdf>

Capítulo 5 – Suficientes personas: Estabilizar la población

50. Latouche, S., 2008. La apuesta por el decrecimiento: ¿Cómo salir del imaginario dominante? Barcelona, Icaria editorial s. a.

51. Monbiot, G., 2009. The population myth. *The Guardian*, 29 de septiembre.

52. LoBaido, A., 2000. The overpopulation lie. WorldNet, 2 de mayo.

53. How to deal with a falling population. *The Economist*, 28 de julio de 2007.

54. Phillips, M., 2009. The deep green fear of the human race.
<http://www.melaniephillips.com/articles-new/?p=641T> (consultado el 13 de septiembre de 2010).

55. Daily, G.C., Ehrlich, P.R., 1992. Population, sustainability, and earth's carrying capacity. *BioScience* 42(10), 761-771.

56. Polimeni, J.M., Mayumi, K., Giampietro, M., Alcott, B., 2008. *The Jevons paradox and the myth of resource efficiency improvements*. Earthscan, London.

57. Czech, B., 2008. Prospects for reconciling the conflict between economic growth and biodiversity conservation with technological progress. *Conservation Biology* 22(6), 1389-1398

58. Kerschner, C., 2010. Economic de-growth vs. steady-state economy. *Journal of Cleaner Production* 18(6), 544-551.

59. Naciones Unidas, 2009. Proyecciones de la población mundial, revisión del 2008. División de Población del Departamento de Economía y Asuntos Sociales, Secretaría de las Naciones Unidas, Nueva York.

60. Population Reference Bureau, 2007. World population data sheet 2007. Population Reference Bureau, 2007, Washington, DC

61. Ewing, B., Goldfinger, S., Oursler, A., Reed, A., Moore, D., Wackernagel, M., 2009. The ecological footprint atlas 2009. Global Footprint Network (Red de la Huella Global), Oakland, CA.
http://www.footprintnetwork.org/images/uploads/Ecological_Footprint_Atlas_2009.pdf

62. Office for National Statistics, 2009. Mid-2008 principal population projection. 21 de octubre.
(Datos de la Oficina Nacional de Estadística del Reino Unido)

63. Lakha, F., Glasier, A., 2006. Unintended pregnancy and use of emergency contraception among a large cohort of women attending for antenatal care or abortion in Scotland. *Lancet* 368(9549), 1782-7.

64. Speidel, J.J., Harper, C.C., Shields, W.C., 2008. The Potential of long-acting reversible contraception to decrease unintended pregnancy. *Contraception* 78, 197-200.

65. Guillebaud, J., 2007. *Youthquake: population, fertility and environment in the 21st century*. Optimum Population Trust, Manchester. (Fundación Población Óptima)

66. Guillebaud, J., 2007. *Op. cit.*

67. Optimum Population Trust, 2009. Yougov Poll 2009. Según los resultados de la encuesta llevada a cabo en 2009 la ciudadanía estaría a favor de familias pequeñas y de una menor población. <http://www.optimumpopulation.org/releases/opt.release11Jul09.htm> (consultado el 1 de agosto de 2010).
68. Remitirse, por ejemplo, a artículos accesibles en *Life Lines*: <http://www.lifecharity.org.uk/lifelines/>
69. Guillebaud, J., 2007. *Op. cit.*
70. Doughty, S., 2009. Baby boom: Nearly quarter of babies are born to mothers from outside the UK as birth rate hits all-time high. *Daily Mail*, 22 de Mayo.
71. McDougall, R., 1974. Birth control campaigners fight council. *The Times*, 25 de octubre.
72. Monbiot, G., 2009. *Op. cit.*

Capítulo 6 – Suficiente desigualdad: Distribuir los ingresos y la riqueza

73. Wilkinson, R., Pickett, K., 2009. *Op. cit.*
74. Wallich, H.C., 1972. Zero Growth. *Newsweek*, 24 de enero.
75. Wilkinson, R., Pickett, K., 2009. *Op. cit.*
76. Wilkinson, R., Pickett, K., 2009. *Op. cit.*
77. Wilkinson, R., Pickett, K., 2009. *Op. cit.*
78. Putnam, R.D., 2000. *Bowling alone: the collapse and revival of Americal community*. Simon & Schuster, New York.
79. Bezruchka, S., Namekata, T., Siström, M.G., 2008. Improving economic equality and health: the case of postwar Japan. *American Journal of Public Health* 98, 216-21.
80. Co-operatives UK. <http://www.uk.coop/> (consultado el 30 de julio de 2010). (*Organismo nacional de comercio que promueve las cooperativas*)
81. Citizen's Income Trust: <http://www.citizensincome.org/> (consultado el 30 de julio de 2010). (*Organización que promueve la renta garantizada de ciudadanía*)
82. Marmot, M., Allen, J., Goldblatt, P., Boyce, T., McNeish, D., Grady, M., Geddes, I., 2010. *Fair society, healthy lives: the Marmot review. Strategic review of health inequalities in England post-2010*. <http://www.marmotreview.org/>,
83. Herrera, D., 2004. Mondragon: a for-profit organization that embodies Catholic social thought. *Entrepreneur*, http://www.entrepreneur.com/tradejournals/article/116926710_1.html (consultado el 20 de agosto de 2010).
84. Hutton Review of fair pay in the public sector: Terms of reference. http://www.hm-treasury.gov.uk/indreview_willhutton_fairpay_tor.htm (consultado el 20 de agosto de 2010). (*Se trata de una revisión que el Gobierno solicitó a Will Hutton con el fin de promover la justicia retributiva*)

Capítulo 7 – Suficiente Deuda: Reformar el sistema monetario

85. Robertson, J., Bunzl, J.M., 2003. *Monetary reform: making it happen!* International Simultaneous Policy Organisation, London. (*Organización que promueve la política simultánea*)

86. Los datos del PIB provienen de los Indicadores de Desarrollo del Banco Mundial, y se basan en precios actuales. Los datos sobre el suministro de dinero provienen de las series del Banco de Inglaterra "Cantidad trimestral en circulación de M4 (pasivos M4 en libras esterlinas de las instituciones financieras monetarias hacia el sector privado) (en millones de libras esterlinas) ajustado por valores estacionales". Ambas series de datos proceden del año 1965.

87. Para leer un excelente artículo sobre la diferencia entre deuda y riqueza, y su importancia en la crisis financiera, remitirse a Daly, H., Green, T., 2008. *The Crisis. Adbusters* No. 81.
http://www.adbusters.org/magazine/81/the_crisis.html

88. Goodwin, N., Nelson, J.A., Harris, J., 2009. *Macroeconomics: in context*. M.E. Sharpe, Armonk, New York.

89. Robertson, J., Bunzl, J.M., 2003. *Op. cit.*

90. Mellor, M., 2010. *The future of money: from financial crisis to public resource*. Pluto Press, London.

91. Korten, D.C., 2009. *Agenda for a new economy: from phantom wealth to real wealth*. Berrett-Koehler, San Francisco.

92. Douthwaite, R., 2006. The ecology of money. Online ed. Feasta.
<http://www.feasta.org/documents/moneyecology/contents.htm>

93. Scott Cato, M., Mellor, M., 2010. El Dinero y el sistema financiero. Propuesta política para la Conferencia sobre la economía de estado estacionario, Leeds, Reino Unido, 19 de Junio.
http://steadystate.org/wp-content/uploads/WS4_Proposal_Money.pdf

94. Para una propuesta completa en relación a una moneda libre de deudas creada por una autoridad pública, remitirse a: Huber, J., Robertson, J., 2000. *Creating new money: a monetary reform for the information age*. nef, London.

95. Se puede encontrar más información sobre estas monedas locales en las siguientes páginas web:

Totnes Pound: <http://totnes.transitionnetwork.org/totnespound/home>

Lewes Pound: <http://www.thelewespound.org/>

Stroud Pound: <http://www.stroudpound.org.uk/index.html>

Brixton Pound: <http://brixtonpound.org/>

96. Remitirse a <http://www.stroudpound.org.uk/page10.html> para más información sobre cómo afecta la oxidación a la Stroud Pound

97. Douthwaite, R., 2006. *Op. cit.*

98. Scott Cato, M., 2009. Sustainable economics: a new financial architecture based on a global carbon standard, in L. Leonard and J. Barry (eds.), *The transition to sustainable living and practice (Advances in Ecopolitics, Volume 4)*, Emerald Group Publishing, Bingley, UK, pp. 55-76.

99. Bernard Lietaer, en su introducción al libro de Richard Douthwaite *The Ecology of Money*, muestra su acuerdo con la importancia de la moneda respaldada por la energía, pero va más allá. Sugiere que una moneda respaldada por una serie de bienes y servicios ayudaría a estabilizar más la moneda. Remitirse a Douthwaite, R., 2006.

100. Banco de Inglaterra, 2010. Amount of assets purchased.
<http://www.bankofengland.co.uk/monetarypolicy/qe/amount.htm>

101. Es importante destacar que, en el período que precedió a la crisis financiera, el Reino Unido experimentó una inflación masiva, pero más en el mercado de la vivienda que en la venta al por menor. La propuesta hecha en este capítulo estabilizaría el sistema monetario de modo que ese boom en el mercado de la construcción no podría repetirse en el futuro. Por lo tanto, la propuesta es anti-inflacionista.

102. Banco de Inglaterra, Your money: what the Bank does.

<http://www.bankofengland.co.uk/publications/other/whatthebankdoes/index.htm>

103. Esta cita de Mayer Amschel Rothschild está disponible online en:

http://www.brainyquote.com/quotes/authors/m/mayer_amschel_rothschild.html

104. El vídeo *Money as Debt (Dinero es Deuda)* de Paul Grignon proporciona una clara visión de conjunto de cómo funciona el sistema monetario, y los problemas que éste crea. El vídeo está disponible online en <http://www.moneyasdebt.net/>

105. Gatch, L., 2006. Local scrip in the USA during the 1930s: lessons for today? Ponencia que tuvo lugar en la Conferencia sobre la Regionalización monetaria: Monedas locales como catalizadoras de un desarrollo regional endógeno, Universidad Weimar de Bauhaus, Alemania, 28 y 29 de septiembre. http://www.complementarycurrency.org/ccLibrary/Local_Scrip_in_the_USA-Gatch.pdf

106. Remitirse a la página web STRO (Social Trade Organization): <http://www.socialtrade.org/>

107. Linden, R., 2007. A crisis is a terrible thing to waste. Management Insights, 27 de mayo.

<http://www.governing.com/columns/mgmt-insights/A-Crisis-is-a.html>

108. HM Treasury, 2010. Sir John Vickers to chair the independent commission on banking.

Comunicado de prensa del HM Treasury (Ministerio de Economía y Finanzas), 16 de junio.

http://www.hm-treasury.gov.uk/press_11_10.htm

109. Friedman, M. 1966. *Capitalismo y libertad*. Ediciones Rialp S.A. Madrid. Edición original:

Friedman, M. 1982. *Capitalism and freedom*. Universidad de Chicago Press.

Capítulo 8 – Suficientes indicadores inadecuados: Cambiar la forma de medir el progreso.

110. Layard, R., 2005. *Op. cit.*

111. Michaelson, J., Abdallah, S., Steuer, N., Thompson, S., Marks, N., 2009. National Accounts of well-being: bringing real wealth onto the balance sheet. **nef**, London.

112. Comisión Europea. Más allá del PIB. <http://www.beyond-gdp.eu/>

113. OCDE. Midiendo el progreso de las sociedades. <http://www.oecd.org/progress/>

114. Stiglitz, J.E., Sen, A., Fitoussi, J.-P., 2009. Informe de la comisión sobre la medición del rendimiento económico y el progreso social. <http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr>

115. Los datos provienen de una encuesta de opinión pública llevada a cabo por GfK (compañía de investigación de mercados) en 2006 en nombre de la BBC, recogido en:

http://news.bbc.co.uk/1/hi/programmes/happiness_formula/4771908.stm

116. Los datos provienen una encuesta realizada en Australia, Brasil, Canadá, Francia, Alemania, Reino Unido, India, Italia, Kenia y Rusia por GlobeScan Incorporated para Ethical Markets Media entre junio y agosto de 2007 http://www.globescan.com/news_archives/emm_beyondgdp.htm

117. Abdallah, S., 2010. Medir el progreso /la calidad de vida. Propuesta política para la Conferencia sobre la economía de estado estacionario, Leeds, Reino Unido, 19 de junio http://steadystate.org/wp-content/uploads/WS5_Proposal_MeasuringProgress.pdf

118. Ewing, B., et al., 2009. *Op. cit.*
119. Remitirse al siguiente informe para una medida como el IGP (Indicador Genuino de Progreso) para el Reino Unido: Jackson, T., 2004. Chasing progress: beyond measuring economic growth. **nef**, London.
120. Abdallah, S., Thompson, S., Michaelson, J., Marks, N., Steuer, N., 2009. The (un)Happy Planet Index 2.0: Why good lives don't have to cost the earth. **nef**, London.
<http://www.happyplanetindex.org/>
121. Layard, R., 2010. Measuring subjective well-being. *Science* 327, 534-535.
122. Thompson, S., Marks, N., 2008. Measuring well-being in policy: issues and applications. **nef**, London. <http://www.neweconomics.org/publications/measuring-well-being-in-policy>
123. van den Bergh, J.C.J.M., Verbruggen, H., 1999. Spatial sustainability, trade and indicators: an evaluation of the "ecological footprint". *Ecological Economics* 29, 61-72.
124. Global Footprint Network, 2009. Informe de respuesta de Global Footprint Network (Red de la Huella Global) a la "Comisión para la medición del rendimiento económico y el progreso social" (o "Comisión Stiglitz"). Global Footprint Network, Oakland, CA.
<http://www.footprintnetwork.org/images/uploads/Global%20Footprint%20Network%20Stiglitz%20response.pdf>
125. Defra, 2009. Sustainable development indicators in your pocket 2009. Department for Environment, Food and Rural Affairs (Departamento de Medio Ambiente, Alimentación y agricultura), Londres, RU.
126. Meadows, D., 1998. Indicators and information systems for sustainable development: a report to the Balaton Group. The Sustainability Institute, Hartland, VT, pp. viii, 5.
http://www.sustainer.org/tools_resources/papers.html
- Capítulo 9 – Suficientes pérdidas de trabajo: Asegurando el empleo**
127. Victor, P.A., 2008. *Op. cit.*, pp. 12-13.
128. Jackson, T. 2011. Capítulo 5: El mito del decoupling (desconexión entre los motores de crecimiento mundial). En: *¿Prosperidad sin crecimiento? Economía para un planeta finito*. Icara Ed. Barcelona. Edición original: Jackson, T. 2009. Ch. 5: The myth of decoupling. In: *Prosperity without growth? The transition to a sustainable economy*. Sustainable Development Commission, London.
129. Pullinger, M., Alcott, B., 2010. Empleo. Propuesta política para la Conferencia sobre la economía de estado estacionario, Leeds, Reino Unido, 19 de junio. http://steadystate.org/wp-content/uploads/WS8_Proposal_Employment.pdf
130. Sanne, C., 2010. ¿Un estado estacionario del ocio? Documento de reflexión para la Conferencia sobre la economía de estado estacionario, Leeds, Reino Unido, 19 de junio http://steadystate.org/wp-content/uploads/WS8_DiscussionPaper_ChristeSanne.pdf
131. Speth, J.G., Costanza, R., Hassol, S.J., Kasser, T., 2007. Some convenient truths: scaling back our energy-hungry lifestyles means more of what matters, not less. *Grist*.
<http://gristmill.grist.org/story/2007/12/7/171425/969>
132. Schor, J.B., 2005. sustainable consumption and worktime reduction. *Journal of Industrial Ecology* 9, 37-50.
133. Base de datos estadísticos de Eurostat: Encuesta de población activa: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/search_database (consultado el 9 de agosto de 2010).

134. Robinson, T.J.C., 2006. *Work, leisure and the environment: the vicious circle of overwork and over consumption*. Edward Elgar, Cheltenham, RU.

135. Boheim, R., Taylor, M.P., 2004. Actual and preferred working hours. *British Journal of Industrial Relations* 42, 149-166.

136. En un estudio del Departamento de Trabajo de EE.UU., por ejemplo, el 84% de los demandantes de empleo dijeron que les gustaría cambiar parte o todos sus ingresos futuros por más tiempo libre. Remitirse: Schor, J.B., 1993. *The overworked American: the unexpected decline of leisure*. Basic Books, New York, p. 129.

137. Sanne, C., 2007. *Keynes barnbarn – en bättre framtid med arbete och välfärd (Los nietos de Keynes– buscando un mejor futuro con trabajo y bienestar)*. Formas, Stockholm.

Capítulo 10 – Suficientes beneficios excesivos: Repensar los negocios y la producción

138. Ekins, P., 2000. *Economic growth and environmental sustainability: the prospects for green growth*. Routledge, London.

139. Schumacher, E.F., 1973. *Op. cit.*

140. Reichel, A., 2010. Negocios y producción. Propuesta política para la Conferencia sobre la economía de estado estacionario, Leeds, Reino Unido, 19 de junio. http://steadystate.org/wp-content/uploads/WS9_Proposal_Business.pdf

141. Reichel, A., 2010. *Op. cit.*

142. Meinshausen, M., Meinshausen, N., Hare, W., Raper, S.C.B., Frieler, K., Knutti, R., Frame, D.J., Allen, M.R., 2009. Greenhouse-gas emissions targets for limiting global warming to 2 degrees C. *Nature* 458, 1158-U1196.

143. Hall, J., 2009. John Lewis has come out of the recession fighting. *Telegraph*, December 19. <http://www.telegraph.co.uk/finance/newsbysector/retailandconsumer/6844453/John-Lewis-has-come-out-of-the-recession-fighting.html>

144. Remitirse a la página web de las Cooperativas: <http://www.co-operative.coop/membership/>

145. "Estrategia 2018" de Volkswagen. Remitirse a: http://www.volkswagenag.com/vwag/vwcorp/info_center/en/news/2008/11/group_strategy_2018.html

Capítulo 11 – Suficiente Unilateralismo: Hacia relaciones globales

146. Maddison, A., 2003. *The world economy: historical statistics*. Centro de desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, París.

147. Assadourian, E., 2010. The rise and fall of consumer cultures, in: Starke, L. and Mastny, L. (eds.) *State of the world 2010, transforming cultures, from consumerism to sustainability. A Worldwatch Institute report on progress toward a sustainable society*. W.W. Norton, New York.

148. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2007. *Informe sobre desarrollo humano 2007/2008, la lucha contra el cambio climático: solidaridad frente a un mundo dividido*. New York, NY: UNDP, <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2007-2008/> (consultado el 14 junio de 2010).

149. La imagen de la división Norte/Sur es una imagen de dominio público disponible en Wikipedia: http://en.wikipedia.org/wiki/File:North_South_Divide_3.PNG
150. Kuznets, S., 1955. Economic growth and income inequality. *American Economic Review* 65, 1-28.
151. Richmond, A., Zencey, E., Cleveland, C.J., 2006. Environmental Kuznets curve, in *Encyclopedia of Earth*. Cleveland, C.J. (ed.), National Council for Science and the Environment, Washington, DC, http://www.eoearth.org/article/Environmental_kuznets_curve (consultado el 25 de agosto de 2010).
152. Chang, H., 2002. *Kicking away the ladder: development strategy in historical perspective*. Anthem Press, London.
153. Dunkley, G., 2004. *Free trade: myth, reality and alternatives*. Zed Books, London.
154. Stern, D.I., 2004. The rise and fall of the environmental Kuznets curve. *World Development* 32(8), 1419-1439.
155. Mills, J.H., Waite, T.A., 2009. Economic prosperity, biodiversity conservation, and the environmental Kuznets curve. *Ecological Economics*, 68(7), 2087-2095.
156. Chang, H., 2010. "Hamlet without the price of Denmark: how development has disappeared from today's development discourse", in Khan, S. y Christiansen, J. (eds.), *Towards new developmentalism: market as means rather than master*. Routledge, Abingdon.
157. Goldberg, P.K., Pavcnik, N., 2004. Trade, inequality, and poverty: what do we know? Evidence from recent trade liberalization episodes in developing countries. Documento preparado para el Brookings Trade Forum 2004, sobre Globalización, pobreza y desigualdad, pp. 223-269.
158. Karshenas, M., 2009. *El impacto de la crisis financiera y económica global en las economías de los países menos desarrollados*. Informe preparado por el UN-OHRLLS, http://eprints.soas.ac.uk/8021/1/Financial_crisis_and_LDCs.pdf (consultado el 14 Junio de 2010).
159. Remitirse a: Claessens, S., Dell'Ariccia, G., Igan, D., Laeven, L., 2010. Cross-country experiences and policy implications from the global financial crisis. *Economic Policy*, 25(62), 267-293.
160. Naciones Unidas, 2009. *Informe de los Objetivos de Desarrollo del Milenio 2009*. Naciones Unidas New York. <http://www.endpoverty2015.org/files/MDG%20Report%202009%20ENG%2014-06-23.pdf> (consultado el 13 Junio de 2010).
161. Sakai, M., 2010. Problemas globales. Propuesta política para la Conferencia sobre la economía de estado estacionario, Leeds, Reino Unido, 19 de junio. http://steadystate.org/wp-content/uploads/WS10_Proposal_GlobalIssues.pdf
162. Simms, A., Moran, D., Chowla, P., 2006. The UK Interdependence Report: How the world sustains the nation's lifestyles and the price it pays. **nef**, London.
163. Victor, P., Rosenbluth, G., 2007. Managing without growth. *Ecological Economics* 61, 492-504.
164. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2005. *Informe de desarrollo humano 2005: cooperación internacional en la encrucijada*. PNUD, Nueva York. http://hdr.undp.org/en/media/HDR05_complete.pdf (consultado el 14 de junio de 2010).

Capítulo 12 – Suficiente materialismo: Cambiar el comportamiento de las personas consumidoras.

165. Veblen, T., 1899. *La teoría de la clase ociosa*. Fondo de Cultura Económica de España S.L. Madrid. Edición Original: Veblen, T., 1899 *The theory of the leisure class*. MacMillan, New York. Traducido por: Vicente Herrero.I

166. James, O., 2007. *Affluenza*. Vermillion, London.
167. Lawson, N., 2009. *All consuming*. Penguin Books, London.
168. Kasser, T., 2002. *The high price of materialism*. MIT Press, Cambridge, MA.
169. De Graaf, J., Wann, D., Naylor, T. H., 2001. *Affluenza: the all-consuming epidemic*. Berrett-Koehler Publishers, San Francisco.
170. Fell, D., 2010. The Economics of Enough Ver: <http://economicsofenough.blogspot.com/>
171. Fell, D., 2010. Cambiar el comportamiento (la psicología del consumismo). Propuesta política para la Conferencia sobre la economía de estado estacionario, Leeds, Reino Unido, 19 de junio. http://steadystate.org/wp-content/uploads/WS7_Proposal_ChangingBehaviour.pdf

Capítulo 13 – Suficiente Silencio: Lograr la participación de las/os políticas/os y de los medios de comunicación.

172. Christie, I., 2010. Lograr la participación de los/as políticos/as y de los medios de comunicación. Propuesta política para la Conferencia sobre la economía de estado estacionario, Leeds, Reino Unido, 19 de junio. http://steadystate.org/wp-content/uploads/WS6_Proposal_Engagement1.pdf
173. La película *The Urban Fix*, de Tom Bliss, examina lo que significaría una economía de estado estacionario para la ciudad de Leeds, Reino Unido. Para ver la película, remitirse a: <http://www.turnstone.tv/theurbalfix.html>
174. La película *Life After Growth*, de Leah Temper y Claudia Medina, destaca las desventajas del crecimiento económico y sugiere una mejor manera de hacer economía. Para ver la película, remitirse a: <http://www.vimeo.com/10871269>
175. Para más información sobre la película *Hooked on Growth*, ver: <http://growthbusters.org/>
176. La película *The Economics of Happiness (La Economía de la Felicidad)*, de Helena Norberg-Hodgey the ISEC, argumenta que para respetar y revitalizar la diversidad, necesitamos relocalizar la actividad económica. Para mayor información, ver: <http://www.isec.org.uk/pages/economics-of-happiness.html>
177. Para más información sobre la película *McLibel*, remitirse a: <http://www.spannerfilms.net/films/mclibel>
178. La Posición de CASSE sobre el crecimiento económico está disponible online en: <http://steadystate.org/act/sign-the-position/>

Capítulo 14 – Un proyecto para una economía duradera

179. La imagen para el proyecto de una economía de estado estacionario fue creado por Dave Abson para este informe.
180. Daly, H.E., 1991. *Steady-state economics, 2nd edition*. Press, Washington, DC. p.17.

Capítulo 15 – Audacia para construir una economía de estado estacionario

181. Smith, A., 1776. Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones. Editorial Planeta DeAgostini S.A. Edición original: Smith, A., 1776 *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations*. University of Chicago Press. Traducido por: José Alonso Ortiz. (Obra más conocida como la Riqueza de las Naciones (The Wealth of Nations)).

182. Mill, J.S., 1848. *Principios de economía política*. Editorial Síntesis S.A. Madrid., Edición Original: Mill, J.S., 1848. Principles of political economy with some of their applications to social philosophy. Ashley ed.

183. Stoll, S., 2008. Fear of falling: the specter of a non-growth world. *Harper's Magazine*.

184. Johnson, V., Simms, A., 2008. 100 months, Nota técnica. **nef**, Londres.

Economic Justice For All

Economic Justice for All es un foro de discusión con sede en Leeds, Reino Unido, cuyos propósitos y objetivos son:

- Profundizar y ampliar el debate sobre la justicia económica para todas las personas dentro de un contexto de sostenibilidad ambiental;
- Impulsar la participación en el debate económico a nivel local, nacional e internacional;
- Compartir información y recursos para ayudar a activistas y educadoras/es;
- Capacitar a activistas y a cualquier individuo para abordar el debate económico con mayor seguridad.



CASSE es una organización internacional cuya misión es promover la economía de estado estacionario, con una población y consumo estables, buscando el amplio respaldo político de la ciudadanía. Trabajamos en este objetivo:

- Educando ciudadanas/os, organizaciones y responsables políticas/os en el conflicto entre el crecimiento económico y (1) la protección medioambiental, (2) la sostenibilidad ecológica y económica y (3) la seguridad nacional y la estabilidad internacional.
- Promoviendo la economía de estado estacionario como alternativa deseable al crecimiento económico;
- Estudiando los recursos para establecer una economía de estado estacionario.

www.steadystate.org